



universität
wien

DIPLOMARBEIT / DIPLOMA THESIS

Titel der Diplomarbeit / Title of the Diploma Thesis

“De chiles y chichis a putos y pirujas”

Un estudio sociolingüístico sobre el uso de palabras
altisonantes en el español de la ciudad de México

verfasst von / submitted by

Theresa Lisa Ratheiser, BA

angestrebter akademischer Grad / in partial fulfilment of the requirements for the degree of

Magistra der Philosophie (Mag. Phil.)

Wien, 2018 / Vienna, 2018

Studienkennzahl lt. Studienblatt /
degree programme code as it appears
on the student record sheet:

A190 353 333

Studienrichtung lt. Studienblatt /
degree programme as it appears
on the student record sheet

Lehramtstudium UF Spanisch UF Deutsch

Betreut von / Supervisor

ao. Univ.-Prof. Dr. Peter Cichon

AGRADECIMIENTOS

Con agradecimientos al Instituto de Romanística y la Universidad de Viena por el orgullo, la identidad e inspiración y el apoyo financiero para todas las estancias académicas en México. En especial agradezco a Univ.-Prof. Dr. Peter Cichon el permitirme elaborar esta tesis bajo su dirección, el tiempo dedicado, los consejos valiosos sobre un estudio sociolingüístico como el presente y el apoyo otorgado en cualquier momento de dudas.

A mi madre, quien, con amor infinito, paciencia y orgullo me enseñó que en la vida - con suficiente trabajo y dedicación – nada es imposible y que todos los sueños son realizables. Además, sin ella esta tesis no habría nacido y mucho menos se habría terminado.

A mi padre, por su apoyo constante durante los últimos años, las palabras motivadoras en momentos difíciles, los sabios consejos para decisiones no académicas. Es la persona que tantas veces hizo levantarme del escritorio para mostrarme el mundo cuando más lo necesitaba.

Al resto de mi familia, sobre todo a mi hermana, quien siempre ha creído en mí, y quien, con su sabiduría sobre la vida y las lecciones dadas, me permitió creer en mí y seguir adelante. ¡Gracias, Katha!

A Diego, por muchos de los mejores días de mi vida en los últimos años, por el gran apoyo y la constante paciencia otorgada en cada momento, y porque me enseñó también que todo es posible si crees en ti mismo.

A Alberto, por el tiempo, la honesta amistad y todos los momentos vividos. Por enseñarme que la vida está para ser vivida a diario, quien con su máximo esfuerzo y paciencia me guía y por todas las risas, siempre.

A Hannah, mi mejor amiga de la universidad. Sin ella no estaría donde estoy, gracias por motivarme siempre y por todas las horas de estudios juntas, por cada sonrisa y por mostrarme que no hay frontera para siempre aprender más.

A Ulises por su amistad, por el apoyo y el tiempo. Gracias por enseñarme tanto a nivel lingüístico, así como personal, y por los aportes valiosos y las correcciones hechos a este manuscrito.

A mis amigos Eduardo, Leo, Cristi y Laura quienes me acompañaron a lo largo de la realización de esta tesis, como a todos los demás amigos y compañeros mexicanos que diario son la razón para recordar ese país con cariño y siempre querer volver a mi segunda patria.

Contenido

Abstract	1
Introducción.....	2
<i>De pura curiosidad, ¿por qué hablan así?</i>	5
I. Parte Teórica: De regiolectos y sociolectos	8
1. México: Un país misterioso.....	9
1.1. <i>Información general sobre un país lleno de sorpresas</i>	9
1.2. <i>La brecha entre los pobres y los ricos: un punto de vista económico</i>	11
1.3. <i>Los niveles socioculturales en México</i>	12
1.4. <i>El sistema educativo de México</i>	13
2. El español en México	15
2.1. <i>Diferencias principales entre el español mexicano y el español hispanico</i>	15
2.1.1. Aspectos fonológicos	16
2.1.2. Lexicología	18
2.1.3. Gramática	19
2.2. <i>El español mexicano en el mundo, el mundo en el español de México</i>	20
2.3. <i>El léxico indígena en el español de México</i>	21
2.4. <i>¿Qué onda? – Los mexicanismos</i>	23
3. Sociolingüística	24
3.1. <i>Lengua y estrato social</i>	26
3.2. <i>Variación y sexo</i>	27
3.3. <i>El albur – el doble sentido vulgar</i>	30
3.4. <i>Variación y grupos de edades</i>	31
4. Los jóvenes mexicanos hablan horrible: El mal del todo.....	31
4.1. <i>El lenguaje juvenil: Las características y su función</i>	32
4.2. <i>El lenguaje de los jóvenes en México</i>	34
4.3. <i>Los “malhablados” – ¿Verdad o estereotipo?</i>	36
5. El léxico	37
5.1. <i>Las palabrotas</i>	37
5.2. <i>Nueva fundación de palabras</i>	39
5.3. <i>La semántica – uno o más significados de un lexema</i>	39
5.3.1. Metáfora	41
5.3.2. Metonimia	42
5.4. <i>Clasificación de las palabras ocupadas en el cuestionario</i>	44
6. Temas tabúes - ¡Hablemos de lo prohibido!.....	47
6.1. <i>La muerte en México</i>	52
6.1.1. El vocabulario mexicano relacionado a la muerte.....	53
6.1.2. Morir.....	54
6.1.3. Matar	55
6.2. <i>El cuerpo humano</i>	56
6.2.1. Pene.....	57
6.2.2. Vagina	57
6.2.3. Los senos	58
6.3. <i>Las drogas</i>	58
6.4. <i>Prostitución</i>	59

6.5. Homosexualidad	60
6.6. Policía y cárcel	61
II. Parte Práctica: Un estudio de dos componentes	62
1. Hipótesis	62
2. Metodología de estudio	63
2.1. Recopilación de datos en la CDMX	63
2.2. Delegaciones acudidas para la encuesta	64
3. Los informantes	65
3.1. Género y año de nacimiento	67
3.2. Escolaridad	68
3.3. Ingreso	70
3.4. Profesión	71
4. El cuestionario: Primera parte	72
4.1. Consideraciones preliminares y comentarios generales	72
4.2. Descripción general de la primera parte	73
4.3. Extracto del cuestionario	74
5. Preguntas de investigación y resultados	75
5.1. “Eso todo el mundo lo dice” – El sinónimo más utilizado	75
5.2. “Lo dice todo el mundo” ... ¿Masculino o femenino? La repartición por género	78
5.3. “Lo dice todo el mundo” ... ¿Cuántos años tiene este mundo?	
Repartición por grupos de edad	81
5.4. “Esto sólo lo dicen los nacos” ... El uso activo según los estudios	84
5.5. Promedio de las palabras ocupadas según los grupos de edades	87
5.6. Resultados preliminares de la primera parte	93
6. El cuestionario: Segunda parte	94
6.1. Descripción general de la segunda parte y tesis	94
6.2. Las imágenes del cuestionario	95
6.3. “Dime las primeras tres palabras que se te vienen a la mente”	95
6.3.1. Procedimiento de la segunda parte	96
6.3.2. Resultado: Las palabras más frecuentes	97
6.3.3. Resultado: Diversidad léxica amplia para las fotos	102
7. Discusión de los resultados	113
8. La investigación empírica: Donde la pasión lingüística y los problemas metodológicos chocan	114
8.1. Reacciones de los informantes hacia la encuesta	114
8.2. Problemas ocurridos	116
Conclusiones	119
<i>Desiderata</i>	122
Deutsche Zusammenfassung	124
Bibliografía	126
Directorio de tablas	130
Anexo	132

Abstract

This diploma thesis is a contribution to the field of sociolinguistics as it elaborates on regiolects and sociolects including the relevant aspects of location of investigation, age, gender and occupation of Mexican informants. The main focus of the study lies in the passive understanding and/or active use of swear words by inhabitants of the capital, Mexico City. The aim was to show that there are differences in the use of colloquial and vulgar expressions depending upon the social identity of the users. Therefore, a questionnaire of two parts was filled in by approximately 300 informants segmented into three different age groups. Firstly, participants were asked if they were familiar with the pre-prepared synonyms, through which an active or passive use of vulgar words for eleven taboo topics (such as death, homosexuality, prostitution etc.) could be examined. In a second step, the informants contributed with freely chosen swear words in a section based on displayed photographs of the taboo concepts. In the principal hypothesis it is argued that young men from the lower social class would demonstrate a more active use of vulgar language when compared to women of all ages and classes. The outcome of five specifically generated investigation questions that focus on the active use of swear words show the most popular words as well as the most unlikely variants for the investigated taboo topics. These words are listed in extensive, illustrative tables. The results confirmed the overall hypothesis in part, since, for reasons explained throughout the paper, the middle-aged group knew the majority of the presented swear words, but this does not necessarily indicate a propensity to use them and thus it is harder to argue that the youngest are the ones who actively swear most. Nevertheless, the results show on the whole that male Mexicans tend to use a greater number of vulgar words than female Mexicans.

Keywords: palabras altisonantes, mexicanismos, groserías and el español de México

Introducción

La palabra chingar, con todas estas múltiples significaciones, define gran parte de nuestra vida y califica nuestras relaciones con el resto de nuestros amigos y compatriotas. Para el mexicano la vida es una posibilidad de chingar o de ser chingado.
[Octavio Paz, El Laberinto de la Soledad, 1995: 215]

Cuando el gran autor mexicano y ganador del Premio Nobel de literatura, Octavio Paz, habla sobre una palabra tan mexicana como él mismo lo es, se refiere en una frase aparentemente simple a varios aspectos substanciales para este trabajo: En primera, comienza con un mexicanismo coloquial, “chingar”. Uno no puede irse de México sin haber enriquecido su vocabulario de tal palabra y otras frases corrientes similares. Además, Paz señala que palabras como éstas, pueden tener múltiples significados. Es decir, a través de ciertos cambios lingüísticos, ocurridos a lo largo de la historia, varios términos obtienen y pierden significados, lo que en el desarrollo de cualquier idioma siempre pasará. Además, se refiere a las relaciones con amigos y compatriotas. En mi punto de vista, los mexicanos son únicos en el mundo, por sus relaciones fuertes que tienen entre ellos y los unen. Finalmente, incluye a la vida y, por ende, a la muerte. La muerte y su representación cultural en México es incomparable.

No olvidemos que se trata de un país con diferentes aristas, por un lado, vive uno de los hombres más ricos del mundo, mientras que del otro lado la mayor parte de las personas residen en extrema pobreza. En estados de emergencia, como lo vimos con el terremoto que destruyó partes de México en septiembre del 2017, los mexicanos se pueden convertir en un pueblo unido y fuerte, donde los económicamente privilegiados apoyan a los miembros más débiles de la sociedad. Ambigüedades como la anterior, la diversidad entre pobres y ricos, por un lado, y la unificación fuerte, por otro, son aspectos a considerar a la hora de investigar la lengua hablada en un país, en este caso el maravilloso país de México.

Cuando tratamos la lengua hablada de un país, uno no puede dejar de considerar la lingüística como la ciencia principal que investiga el lenguaje. Dentro del campo de la lingüística hay dos tipos de filólogos: los que se interesan por el funcionamiento del habla humana y la lingüística general, y aquellos que están más interesados en una determinada parte de un idioma específico, por ejemplo, los hablantes del español en América. Sin duda, un conocimiento básico sobre la lingüística forma el instrumento y la herramienta para cualquier forma de trabajar sobre un idioma. En mi caso, se puede decir que a través de varios viajes a México y

la convivencia con gente de diversos estratos, económicos y culturales, dieron como resultado el crecimiento de estas herramientas. Con ello, creció, además, mi interés lingüístico en el “mexicano”, o sea, por el español de México con todos sus rasgos especiales. El mexicano, como lo suelen llamar varios lingüistas, tiene sus especificaciones y palabras que ningún otro país hispanohablante comparte: se trata de los así llamados “mexicanismos”, definidos y tratados más adelante en esta tesis.

El idioma español no sólo es diferente de una región a otra, por lo cual se puede denominar una “lengua pluricéntrica”. También difiere de una época histórica a otra, siendo esto el tema de investigación de la lingüística diacrónica. Si ponemos atención al habla actual, sin embargo, nos damos cuenta de que cada nivel social habla de una manera distinta también. La sociolingüística, entonces, se ocupa de explicar las diferencias con respecto al uso del habla que existen entre los hablantes. Personalmente, me llamó mucho la atención un uso especial: el habla coloquial de la gente. Las frases peculiares y las palabras altisonantes son atractivas y variadas. Lo atractivo de este vocabulario es justamente que no se encuentran en los diccionarios de las academias de lenguas. Técnicamente no forman parte del habla prescrita. La presente tesis no es un trabajo teórico sobre el español como algo abstracto o estructurado. No es un trabajo que explica las reglas gramaticales ni abarca en extensión la fonética o la sintaxis del español de México. Más bien se trata de una observación sincrónica y de un análisis sociolingüístico que describe el español mexicano hablado actualmente, es decir el lenguaje verdadero de los mexicanos entre mexicanos. El presente estudio se realizó de forma empírica en México con cientos de informantes, y gracias a los cuales este proyecto lingüístico fue realizado.

La necesidad de examinar un idioma según sus diferentes hablantes también es señalada por Lastra (1999: 306), quien arguye que “[é]ste es un tema sobre el que se está trabajando muy activamente hoy en día, pero que, desgraciadamente, se presta mucho a ser tratado de manera anecdótica y con poca seriedad. Se mezcla con factores políticos y hasta cierto punto se ha convertido en una especie de moda intelectual.” No obstante, la presente investigación procura ser un trabajo serio sobre las diferencias en el habla entre una sociedad tan heterogénea como la mexicana. Sin duda, la temática principal de esta tesis, las groserías mexicanas y su uso, pueden, en un primer instante, parecer como un estudio poco serio. Sin

embargo, la realidad es que éstas son utilizadas dentro de cualquier estrato socio-cultural por los mexicanos ya que no podemos negar bajo ninguna circunstancia que las mismas forman parte del acervo cultural de dicha nación. Mediante esta tesis se demuestra a través de un cuestionario lleno de frases coloquiales y vulgares, que este estudio sociolingüístico examina las variaciones lingüísticas que ocurren en la sociedad mexicana. Se analizan, asimismo, aspectos sociales como la edad, el sexo y la clase social de los entrevistados.

La hipótesis principal se presenta en la parte práctica. Sin embargo, es importante anticipar la idea principal. La percepción general entre la sociedad mexicana, y la base científica establecida por sociolingüistas a lo largo de la existencia de la lingüística moderna que describe el idioma hablado, la presunción general para esta tesis es que los hombres (jóvenes) son más vulgares y malhablados que las mujeres.

El trabajo está dividido en dos partes principales: un margen teórico y una parte práctica. En la Parte Teórica I., la sección 1. trata de México y describe los sistemas económicos, educativos y sociales en los que los mexicanos viven. El segundo capítulo 2. prevé el español de México con todos sus rasgos específicos (los mexicanismos, el albur, el léxico indígena etc.) en comparación al español de la isla ibérica, antes de que en el capítulo 3. se abarca la sociolingüística como un movimiento moderno de la ciencia más amplia que se ocupa del lenguaje humano. La sección 4. se enfoca más específicamente en un grupo especial de los hablantes, o sea, los jóvenes, dado que el habla juvenil es una forma peculiar de hablar. El capítulo 5. se ocupa del léxico y las formas diferentes de crear palabras (a través de la metonimia y la metáfora), mientras que el capítulo 6. abarca los temas centrales de tabúes lingüísticos que hay en una sociedad, es decir, la muerte, el cuerpo humano, las drogas, la homosexualidad y la prostitución. Estos mismos temas son el vínculo a la Parte Práctica II.

En la segunda parte del presente trabajo se explica la hipótesis principal de este trabajo (1.). La metodología del estudio se examina en el capítulo 2. antes de que el tercer capítulo 3. nos proporcione la información relevante para hacer referencia a la hipótesis principal: La presentación de los informantes en cuanto a su edad, género, ingreso, la profesión y grados de estudios. El capítulo 4. extensivamente describe la primera parte del cuestionario utilizado para la tesis, con una descripción general y un ejemplo concreto de la encuesta. El capítulo 5.

incluye las cinco preguntas científicas y los resultados que se encontraron para confirmar o refutar la hipótesis principal y, por ende, forma uno de los capítulos más importantes. El apartado 6. presenta la segunda parte del cuestionario donde se trabaja con material gráfico. El capítulo 7. resume y presenta los resultados de los capítulos 5. y 6., mientras que, antes de llegar a las conclusiones generales, el capítulo 8. se dedica a la explicación del trabajo empírico y los problemas con los que los sociolingüistas pueden llegar a afrontarse. Después de los desiderata y sugerencias para futuros proyectos de este tipo, se incluye la bibliografía de las obras citadas y en el anexo se encuentran dos ejemplares representativos de los cuestionarios llenados. Antes de empezar con el verdadero trabajo teórico y práctico, me parece imprescindible recitar brevemente la historia sobre cómo nació la idea de esta tesis.

De pura curiosidad, ¿por qué hablan así?

Durante mi semestre de intercambio en México en 2014 y 2015, tuve la oportunidad de conocer en la Universidad Nacional Autónoma a muchísimas personas, buenos compañeros de estudio, colegas del equipo deportivo y, finalmente, a amigos de un valor infinito de cuyas relaciones me beneficio hasta el día de hoy. Gracias a ellos domino el idioma español tal como lo hago, y también me siento cada día un poco más mexicana. Por lo mismo me abrieron las puertas al mundo hispánico. El presente trabajo sobre las frases coloquiales del español mexicano lo considero un paso y un logro personal, ya que sin ellas no hubiera sido tema de interés para mi tesis final, y menos hubiera sido realizable.

Aprendí, relativamente rápido que el habla coloquial se encuentra muy presente entre los jóvenes, y después de haber cometido varios errores lingüísticos en contextos donde no debí de haber mencionado ciertas palabras (por ejemplo, una vez le dije a la docente en la Universidad que “no mamara”, porque siempre faltaba “un chingo” de gente a sus clases¹), empecé a cuidar más mi vocabulario y poner atención con qué clase de personas se podían ocupar qué clase de palabras. Un agradecimiento especial es para mi amigo Alberto Díaz, quien diario me enseñó, durante meses, con paciencia una inmensidad de palabras coloquiales y groserías y al mismo tiempo el uso diario de las mismas. A través de esta

¹ “no mames” y “un chingo” son dos frases muy mexicanas coloquiales. La primera es una expresión de asombro para enfatizar una situación de incredulidad, mientras que la segunda, en un habla popular, quiere decir “mucho”.

convivencia me di cuenta que con ciertas personas se pueden ocupar ciertos modos o formas de habla, que con otras no es posible. No obstante, cuando pasaba el tiempo con gente de altos recursos financieros en zonas de residencia privada, me di cuenta también de que, entre ellos, los jóvenes también hablaban muy vulgar, a pesar de que según ellos pertenecen a la “clase alta” y no hablaban como “nacos”² como los de la “clase baja”³. Eso fue lo que finalmente despertó en mí el interés de hacer este trabajo de fin de grado en la sociolingüística y, de forma específica, sobre frases coloquiales y groserías mexicanas.

Claramente, uno podría investigar, teniendo un idioma tan diverso como el español, sobre las diferencias que hay entre los hablantes y las clases a las que pertenecen. Pero, por otro lado, también se podría investigar sobre los aspectos que unen a los hablantes de un idioma, sobre todo cuando no es tan disperso geográficamente. Un análisis sobre las groserías del español de México en la capital CDMX pretende dar información no sólo sobre las diferencias, sino también sobre las coherencias del uso dentro de los hablantes. Esta idea también es apoyada por Raul Ávila⁴ (1999: 40), quien dice que:

una investigación más extensa podría incluir las palabras que compartimos los mexicanos que hablamos español, las que nos caracterizan dentro de un determinado estrato social y las que nos identifican dentro de la comunidad hispánica. Considero, no obstante, que este tipo de análisis [cuantitativo] es necesario para iniciar más adelante un estudio detallado del léxico [...].

Justo un análisis cuantitativo con una parte amplia cualitativa está presente en este trabajo. Cabe mencionar que dentro de México se dice sobre las personas que residen en la CDMX que ellas, juntas a las personas de las regiones del norte del país, son las más malhabladas de todo el país. Podría ser que, este fenómeno se da por el crecimiento de la CDMX en comparación a los pueblos en las zonas rurales de México, y por ello las diferencias de identidad son más grandes. La animadversión entre los capitalinos y la población rural se produjo también porque después del terremoto en 1985 y la crisis económica hubo un éxodo de la ciudad. En

² Según un diccionario del slang mexicano en línea (<http://www.gueyspanish.com/word/155/naco>), la palabra “naco” se refería a los indígenas y por ende a gente de la clase baja que no tenían estudios o, en tiempos coloniales, dominada por los blancos. Es un término peyorativo y hoy describe el contrario de “fresa”, personas pertinentes a la clase social alta. La palabra “naco” es parte del mexicano diario y muy frecuentemente ocupado por los hablantes.

³ Para estos términos de “clase baja” y “clase alta”, véase el capítulo 1.2.

⁴ Tuve el honor de trabajar y cursar varias clases con Raul Ávila durante mi semestre de intercambio en persona. Es un excelente profesor y gran lingüista, a quien debo también muchos conocimientos (socio)lingüísticos. Por su importancia para la UNAM como institución, tanto como para México como sociolingüista, varias teorías suyas son adaptadas en este trabajo.

este entonces se fundó la frase “Haz patria, mata un chilango.” Un artículo publicado en la revista *La Silla Rota* en 2015, llamado “El 85 y el Haz patria, mata un chilango” también describe esta hostilidad entre regiomontanos y los chilangos⁵:

El repudio para los chilangos es provocado por distintos prejuicios, según Manuel Valenzuela, director del Colegio de la Frontera Norte: ¿En que se parece un chilango buena onda a Santa Claus? Pues en que ninguno de los dos existen, dice un chiste bajacaliforniano. Piezas parecidas pueden escucharse en todas partes y fortalecen el estereotipo del chilango: altanero, arrogante, con presunciones de sabelotodo, servil con los de arriba e indolente con los de abajo.⁶ (La Silla Roja, 18.9.2015)

Es por eso, que la demás gente no perteneciente a la capital, percibe el habla de los habitantes de la capital más grosera, agresiva y mal educada. Lingüísticamente hablando, el uso extenso de muletillas altisonantes como *pinche*⁷ antepuesto a prácticamente cualquier sustantivo, sin necesariamente expresar enojo, es muy frecuente en la capital. También se le dice, por ejemplo, *cabrón* a cualquier hombre y todos los derivados de *chingar* son el pan/habla diario. Para citar de nuevo a Paz (1995: 213): “En México los significados de la palabra [chingar] son innumerables. Es una voz mágica. Basta un cambio de tono, una inflexión apenas, para que el sentido varíe. Hay tantos matices como entonaciones: tantos significados como sentimientos.” Por eso, y mucho más, los chilangos son fácilmente reconocibles dentro de la República y su habla aparentemente grosera forma no sólo el punto de partida para toda la presente tesis, sino también es la base lingüística para ella. En seguida, se presenta la parte teórica que sirve como fundamento para todo el entendimiento lingüístico de esta tesis.

⁵ Ya en 2009, la palabra “chilango” oficialmente encontró su lugar en el *Diccionario de la Real Academia Española*, donde se define como “adj. coloq. Méx. Natural del D.F. o perteneciente o relativo al Distrito Federal, o a los chilangos.” En diccionarios de mexicanismos como el de la *Academia Mexicana de la Lengua* probablemente se había incluido desde antes, pero la definición ahí no varía de la de la RAE.

⁶ El artículo de esta revista no es académico y menos es científicamente comprobado. Es accesible bajo el enlace <https://lasillarota.com/yosoitu/viral/el-85-y-el-haz-patria-mata-un-chilango/91093> y sirve como confirmación para la percepción que uno tiene sobre la hostilidad entre los chilangos y los demás mexicanos cuando vive en el país.

⁷ Según Lipski (1994: 307) la palabra *pinche* deriva del *pinche* quien era un ayudante en la cocina, hoy se suele utilizar como adjetivo despectivo.

I. Parte Teórica: De regiolectos y sociolectos

Aunque homo-sapiens es la única especie viviente que posee el don de la palabra, de ningún modo es el hombre el único animal capaz de establecer algún tipo de comunicación.
[Charles F. Hockett]⁸

El aspecto metalingüístico como característica más importante del habla humana es lo que nos permite hablar, reflexionar e investigar sobre ella misma. Con base en ello, se estableció la lingüística como la ciencia que, en términos generales, aborda la descripción y explicación de lenguas, el lenguaje humano y la comunicación entre personas, en cuanto a su estructura actual y la evolución histórica. (Busch/Stenschke 2008: 5) Últimamente, la lingüística moderna, con representantes como Noam Chomsky, toma el “sistema” como base del lenguaje humano. Hualde (et al.) describe la especificación y los diversos campos de interés de la lingüística en general:

[A]demás de estudiar el lenguaje en sí mismo, o de estudiar sus aspectos sociales o históricos, o la relación entre las unidades que lo forman y las categorías de lógica, de intentar analizar los significados transmisibles por medio de él o cualquiera de las innumerables perspectivas de análisis desarrolladas durante siglos, podemos también estudiar el lenguaje porque el lenguaje constituye una ventana que nos permite describir la estructura de la mente humana. (Hualde 2010: 1)

Así, Hualde delicadamente combina los ámbitos de interés entre la lingüística diacrónica y la sincrónica. La lingüística diacrónica se dedica al desarrollo de las lenguas desde un punto de vista histórico, mientras que la lingüística sincrónica examina, entre otras, el lenguaje según aspectos regionales y sociales desde un punto de vista determinado en el tiempo. Dado que el presente estudio se realizó en una región especial y examina ciertos rasgos especiales del español mexicano, se puede decir que es un sistema del **regiolecto**, siendo así un campo de interés de la lingüística moderna y con ello se forma la base teórica de esta tesis. Sin embargo, también el **sociolecto**, tema de estudio de la sociolingüística, tiene aún más relevancia para este trabajo, ya que los sociolectos sirven para describir las variedades en el habla de la gente según su género, la edad y su ocupación, temas que, como se ha visto con anterioridad, son utilizados y relevantes para la conclusión de esta tesis.

Antes de profundizar más en la temática de la sociolingüística y sus respectivos sociolectos, es importante presentar la base del regiolecto, o sea, la región donde se habla una variedad de

⁸ HOCKETT, CHARLES (1971): *Curso de lingüística moderna. Capítulo LXIV: Puesto del hombre en la naturaleza*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

un idioma. Por ende, en seguida se incluyen dos capítulos dedicados a México. El primero presenta datos generales sobre el país y los sistemas económicos, sociales y educativos en los que los mexicanos viven, mientras que el segundo brevemente explica acerca de los rasgos lingüísticos y que son inherentes al español mexicano.

1. México: Un país misterioso

*Como México, no hay dos.
[José Guízar]*

Antes de entrar en el ámbito del habla humana con todas sus funciones sociales, este primer capítulo abarca aspectos importantes del quinto país más grande de todo el continente americano. Es información general sobre México que tiene relevancia para el estudio, pero que, sobre todo, nunca dejará de sorprendernos – en sentido positivo y negativo. Por eso, se dice que se trata de un país enigmático.

1.1. Información general sobre un país lleno de sorpresas

Basada en mi propia impresión, considero que siempre vale la pena hacer un viaje a México. Es un país increíblemente rico en cultura e historia, con habitantes abiertos y amables que hacen que los extranjeros regresen impresionados a sus casas. No sorprende que sea país hispanohablante más popular es, por ende, el décimo país más visitado en el mundo. (UNWTO 2015: 10) México, con sus casi 124 millones de habitantes, es una República Federal y cuenta con 31 estados y su capital industrial y cultural conocida como la Ciudad de México (en 2015 modificó su nombre antiguo “Distrito Federal” mediante una reforma a la constitución). Un cuarto de la población vive en la CDMX o alrededor de esta. Las Naciones Unidas indicaron que el 53 por ciento de la población mexicana vive en el límite de la pobreza. (UNDP 2015) La pobreza sólo es uno de los problemas del país. De hecho, drogas, violaciones, corrupción, homicidio, la brecha entre los ricos y los pobres, la inseguridad o desigualdad de género son otros ejemplos que vienen a la mente cuando se piensa en este país. Viviendo en México como europea, uno se puede dar cuenta de que la vida es diferente en cuanto a la seguridad social, el sistema educativo y la brecha entre gente rica y pobre.

Según el *Instituto del Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (UNDP)*⁹, que divide todos los países del mundo en cuatro grupos, México queda, a pesar de los problemas antes mencionados, en el segundo rango, es decir, en el grupo denominado un país con *a high human development*. Este *Índice de Desarrollo Humano* toma en cuenta la salud, la educación y la riqueza de los ciudadanos de un país. En 2015, México quedó en el lugar 77, con un índice de 0,762.¹⁰

Sin duda, en tiempos modernos y con un país tan poblado como México, los datos generales sobre la población cambian a diario. Por eso, resultan mejor investigados y más actuales los datos que están en internet que los impresos en libros.¹¹ El así llamado *The World factbook* presenta datos actuales de todo el mundo en línea. Según esta fuente, México en 2017 era el onceavo país más poblado. El idioma oficial de México es el español, el cual es hablado como lengua materna por el 92,7% de la población, mientras que el 5,7% es bilingüe en español y algún idioma indígena, mientras que tan sólo el 0,8% de la población habla sólo un idioma indígena. En total, el *Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI)* cuenta actualmente con 68 lenguas indígenas reconocidas en el territorio mexicano:

Las variantes lingüísticas representan uno de los indicadores más fehacientes de la enorme diversidad lingüística y cultural de México. [...] Con el propósito de evitar la discriminación lingüística, el INALI considera que las variantes lingüísticas deben ser tratadas como lenguas, al menos en las áreas educativas, de la impartición y la administración de justicia, de la salud, así como en los asuntos o trámites de carácter público y en el acceso pleno a la gestión, servicios e información pública. (INALI)

Finalmente, la población mexicana crece por 1,4% al año, con habitantes cuyo promedio de vida es de 77 años. La mayoría de la población tiene entre 25 y 54 años (40,81%). Esta información sirvió como base para dividir a los informantes en tres diferentes grupos de edades (véase el capítulo 3.1. de la parte práctica II.).

⁹ La amplia página web de las Naciones Unidas incluye todo tipo de información, incluso tablas e índices sobre todos los países según lo que uno busca: <http://www.undp.org/content/undp/en/home.html>.

¹⁰ Austria tiene un índice de desarrollo humano de 0,893. Todos los datos e índices en comparación con otros países son accesibles en línea, donde también se explica la forma de calcularlo y los cuatro niveles de países. Hasta ahora, los últimos datos disponibles son del año 2015.

¹¹ Esto se refiere sobre todo a los libros disponibles en Austria. Sin embargo, el internet, por su característica como medio de comunicación moderno, ofrece datos más actuales y exactos que cualquier libro lo podría ser.

1.2. La brecha entre los pobres y los ricos: un punto de vista económico

México es uno de los muchos países donde la brecha entre los habitantes en extrema pobreza y aquellos que son millonarios es tan grande que tan sólo al visitar el país uno se da cuenta de esto inmediatamente. Por un lado, muchos niños viven en la calle y mujeres que mendigan en las esquinas son abundantes. Por otro lado, hay zonas residenciales privadas con alta seguridad donde estas personas no tienen ni acceso y no se debe olvidar que el mexicano Carlos Slim es uno de los hombres más ricos del mundo. Gerardo Esquivel, profesor de economía en la Universidad Nacional Autónoma de México, señala que “[l]a constante desigualdad y la captura política por parte de las élites tienen consecuencias económicas y sociales graves que resultan, además, excluyentes. El mercado interno se ve francamente debilitado. Ante la escasez de recursos, se recorta el capital humano [...]” (Esquivel 2015: 8) Según estimaciones¹² del *Global Wealth Report 2014* (citado en Esquivel 2015: 16), “el 10 % más rico de México concentra el 64% del total de la riqueza del país [... y así] está ligeramente por encima del porcentaje del ingreso que corresponde a la misma población.”

También los autores del *The World Factbook* recuerdan que el crecimiento económico en México bajó: “[g]rowth is predicted to remain below potential given falling oil production, weak oil prices, structural issues such as low productivity, high inequality, a large informal sector employing over half of the workforce, weak rule of law, and corruption.” (indexmundi 2018) ahí, se menciona un factor importante para la economía mexicana: la corrupción.

De hecho, México para muchos inclusive mexicanos es un sinónimo de corrupción, lo que también se puede ver en la elaboración de los datos de la parte práctica del presente trabajo.¹³

Últimamente hubo intentos de superar las dificultades relacionadas a la corrupción con una lista de once puntos para “avanzar hacia un México íntegro” (IMCO 2018), donde se dice que “nuestra propiedad es la transformación de las instituciones de México para que actúen de manera legal, eficaz, con integridad, apertura, visión de derechos humanos y rendición de cuentas.” (ibid) Sobre la efectividad de dicho sistema, muy seguramente decidirá el que

¹² Gerardo Esquivel (2015: 16) recuerda que informaciones oficiales sobre la riqueza de un país como México no son muy comunes.

¹³ En la segunda parte del cuestionario, donde el informante ve una foto y tiene que decir las primeras tres palabras en las que piensa (véase capítulo 6.3. de II.), hombres y mujeres muchas veces dijeron “corrupción” cuando, por ejemplo, veían la foto que muestra a policías.

continúe como presidente del actual primer mandatario Enrique Peña Nieto después de las elecciones en julio 2018.

Otro problema muy marcado en México desde un punto de vista económico y social, es la desigualdad que hay en los ingresos. En promedio, los hombres siguen ganando un 16,5% más que las mujeres. El informe de la OCDE dice:

Aunque la participación de las mujeres en la fuerza laboral sigue en aumento, México todavía tiene la segunda mayor brecha de empleo por razón de género de la OCDE. De las mujeres que trabajan, más de la mitad tienen empleos informales y realizan más del 75% del trabajo doméstico y el cuidado de los niños ambos no remunerados. Las madres, en particular, tienen grandes dificultades para conseguir trabajo pagado debido a las insuficientes opciones asequibles y de buena calidad para el cuidado de los niños (aun cuando la disponibilidad ha mejorado en años recientes). (OCDE 2017: 8)

Esta problemática de desigualdad entre hombres y mujeres, junto con la casi inexistente posibilidad de trabajar y ser madre al mismo tiempo, refleja una problemática de política de Estado y una visión misógina que se refleja en la cultura ciudadana.

1.3. Los niveles socioculturales en México

En el cuestionario de esta tesis, se incluyeron indicadores de salarios (véase capítulo 3.3. de II.). Aunque no es el indicador más significativo para los resultados sobre las formas de hablar, tenemos que considerar que el ingreso de una persona influye al momento de expresarse, asimismo, influye el nivel sociocultural en el que vive, trabaja y se educa. Por lo tanto, considero que es importante referir sobre el tema del salario mínimo de los mexicanos, ya que en éste nos sirve como base para darnos una idea del nivel económico que puede tener este país. Como comenta Esquivel, la brecha entre pobres y ricos se debe justo a esa problemática:

Más allá de su efecto en el aumento de la desigualdad, la política de salarios mínimos que se ha mantenido hasta la fecha aún impacta la vida de las personas. Uno de los aspectos más duros es que el nivel actual del salario mínimo en México se encuentra por debajo de la línea de bienestar o de pobreza, y no sólo eso, sino por debajo también del doble de la línea de bienestar mínimo o de pobreza extrema. En palabras reales: un mexicano que trabaja una jornada formal completa y que percibe el salario mínimo sigue siendo pobre. [...] El salario no está ni cerca de ser suficiente para adquirir una canasta básica que les provea de los nutrientes mínimos indispensables para llevar una vida saludable. (Esquivel 2015: 29)

Esto demuestra que, los mexicanos que ganan el salario mínimo, no podrán permitirse un estilo de vida como aquellos que por herencia pertenecen a la clase alta. Con los años, entonces, no sólo crece la desigualdad entre los pobres y ricos, sino también surgen trabajos informales en ambientes no saludables o peligrosos. Al ser mejor renumerados, los mexicanos

los aceptarán en búsqueda de una mejor vida. Oficialmente, en México el 79,5% de los hombres y el 45,4% de las mujeres trabaja. (UNDP 2015) La diferencia entre estos números no sorprende cuando se piensa en las muchas mujeres que se dedican al hogar y a la educación de los niños. Además, los ingresos de una familia impactan el entorno escolar donde crecen y se educan estos niños: o bien en un ámbito privado con escuelas exclusivas, o, como la mayoría de los jóvenes mexicanos, en una de las instituciones educativas públicas.

1.4. El sistema educativo de México

México es el único país de la OCDE donde se espera que los jóvenes de entre 15 y 29 años pasen más tiempo trabajando que estudiando.
[OCDE 2014: 2]

La anterior cita debería llamar la atención a todos que están a favor de la idea de que cada niño, no importa el estatus social de sus padres, tiene derecho a una educación de calidad. En México, la escuela es obligatoria durante nueve años (seis años de primaria y tres años de secundaria), aun así, el promedio de la sociedad mexicana cursa apenas 8.6 años de escolarización, o sea, menos de lo obligatorio. Estos ocho años de escuela al menos ayudan en México, por un lado, que casi el 60% de los mexicanos arriba de los 25 años cuentan con una educación secundaria, y, por otro lado, que la tasa de analfabetismo se vea reducida a un 5,6%. (UNDP 2015)

México cuenta con numerosas instituciones educativas privadas, pero también hay una gran diversidad de escuelas públicas, y la mayoría, es decir, el 92% de los estudiantes de primaria, el 89% de secundaria y el 83% de educación media superior, están matriculados en instituciones públicas. (OCDE 2014: 5) También en México, como en otros países, “mientras más alto es el nivel de educación (desde primaria hasta secundaria), mayor es la proporción de estudiantes matriculados en instituciones privadas.” (ibid.) Es decir, a un nivel universitario, más personas utilizan el sistema de educación privada, mientras que a un nivel de primaria, la mayoría goza del servicio estatal.

Teniendo en cuenta que el gobierno mexicano sólo invierte el 6,2% del Producto Interno Bruto en la educación (OCDE 2014: 6), es fácil concluir que ciertas instituciones públicas (no todas) carecen de un personal calificado, material escolar o acceso a agua potable. Esquivel (2015: 35) hace hincapié en que “en 61.2% de ellas [escuelas públicas], los alumnos no

cuentan con acceso a un equipo de cómputo que sirva y 80% de los estudiantes no tiene internet.¹⁴ Se evidencia así una situación de desventaja frente a la mayoría de los estudiantes de escuelas privadas.” Que los niños de las escuelas privadas tengan una “mejor educación” no es necesariamente cierto, pero definitivamente hay una desigualdad en cuanto a las posibilidades para la educación terciaria y así para la entrada al mundo laboral: De hecho, la desigualdad en la educación era de 19,7% en 2015. (UNDP) Esquivel dice que esta desigualdad se refleja en las políticas internas del país y señala:

El que las personas de mayores ingresos obtengan deducciones fiscales por enviar a sus hijos a escuelas privadas y que al tiempo las escuelas públicas carezcan de lo más elemental, no es más que un reflejo de la captura del diseño de políticas públicas por parte de una minoría en perjuicio de la gran mayoría de la población. A una inequidad original en la capacidad de poder de compra, se suma una fiscal que acentúa y perpetúa las desigualdades originales en perjuicio de los conocimientos y habilidades cognitivas y no cognitivas de los estudiantes con menor capacidad adquisitiva. (Esquivel 2015: 36)

Ciertamente se ha hecho bastante en los años recientes para mejorar las condiciones educativas en México para que todos los niños mexicanos tengan oportunidades iguales después de su educación obligatoria. Es una realidad que en un país con 124 millones de habitantes no se hace de la noche a la mañana. Quiero resumir lo anterior en las palabras de la OCDE:

Si bien ha habido avances en cuanto a la cobertura y los jóvenes mexicanos de hoy permanecen más tiempo en la escuela, queda todavía mucho por hacer. México tiene que garantizar que sus esfuerzos, incluyendo la reciente reforma educativa, se traduzcan en oportunidades reales de mejora en la calidad de la educación y en el acceso para todos; mientras el sistema gane en cobertura, el gran número de estudiantes no debe ser un factor que devalúe la calidad de la enseñanza. Las escuelas, los maestros, y sus directores requieren de apoyo y seguimiento constantes. (OCDE 2014: 9)

Creo que hoy estas palabras son más actuales que nunca y se espera que el gobierno invierta partes de sus recursos en la educación para garantizar igualdad entre los jóvenes mexicanos, y, así, cumplir con el derecho humano que cada niño debe tener, es decir que el Estado garantice acceso a una educación digna.

¹⁴ Puede que este número haya disminuido algo entre el 2015 hasta la fecha.

2. El español en México

Esta segunda parte la dedicaré al español hablado en México, una variedad lingüística que se difiere en varios aspectos del español de otras regiones. Antes de sumergir en la parte sociolingüística y trabajar sobre las relaciones entre el uso de lengua y los niveles socioculturales de los informantes, pienso que es importante brevemente discutir el español mexicano en comparación al español hispánico.

Lipski (1994: 294) nota que el territorio actual de México no tiene la misma extensión que la variedad mexicana del español. Según, el *yucateco* del estado de Yucatán en el sur lingüísticamente pertenece al español de Centroamérica (Guatemala) mientras que la variedad del norte, el norteco, llega a hablarse en territorio de los EE.UU. En la costa caribeña el español se parece mucho al del Caribe. La parte central, donde se encuentra la capital, también a un nivel lingüístico es único, y esa parte también será el interés principal de los siguientes capítulos. Hay que avisar de antemano, sin embargo, que la descripción de la diferencia entre el español de España y el de Latinoamérica, o, más específicamente el de México en todos los niveles lingüísticos llena libros enteros, y que este trabajo no tiene su enfoque en los rasgos distintivos entre estas dos variedades. Pero, dado que el mexicano sí es diferente, también a un nivel léxico, se incluyen a continuación los contrastes más llamativos.

2.1. Diferencias principales entre el español mexicano y el español hispánico

Lope Blanch (1968: 11) argumenta en su introducción en el libro *El español de América* que a veces pensamos que el español americano difiere muchísimo del español utilizado en la península ibérica, recuerda que lingüistas como García de Diego hacen hincapié en que las diferencias que hay entre el español americano y el peninsular son menores que las diferencias que existen entre las mismas zonas de la Península. Mientras que Lope Blanch en los años setenta todavía expresa la inquietud sobre la inexistencia de suficiente material de investigación sobre el español americano, hoy, cincuenta años después, es todo lo contrario. Los lingüistas actuales disponemos de una vasta cantidad de obras monográficas sobre el español americano en general, y más detalladamente de cada uno de los países (por ejemplo, JOHN LIPSKI, 1994 con el mismo título *El español en América* o HUMBERTO LÓPEZ MORALES, 2013 con *Estudios sobre el español de América*). Sobre todo el español mexicano “se ha beneficiado

de estudios dialectológicos completos. La lengua de Ciudad de México ha sido documentada [en la norma culta tanto como en la coloquial].” (Lipski 1994: 295)

Los diferentes estudios en su mayoría se refieren a la fonética, la lexicología y la gramática, o sea los tres niveles lingüísticos más conocidos. En todo ello, no se debe olvidar nunca la importancia de las lenguas de sustrato no sólo en el léxico, sino también en los otros niveles lingüísticos como la fonología. Indudablemente, la mayoría de los estudios sobre la influencia del sustrato hechos en Hispanoamérica sigue siendo de carácter exclusivamente léxico. (Lope Blanch 1968: 34)

2.1.1. Aspectos fonológicos

Dado el gran territorio mexicano, ya vimos que el norte difiere del yucateco y estos dos del mexicano central. Con respecto a las diferencias fonológicas, se mencionarán rasgos que todos mexicanos de todas las regiones mexicanas tienen en común (y en comparación a España).

En general, uno distingue fácilmente entre un hispanohablante de España y uno de Latinoamérica si el español hace uso del así llamado “ceceo”. Como explica Díaz-Campos, este fenómeno “es característico en ciertas zonas del sur de España (i.e. Andalucía) y de manera aislada en Honduras y El Salvador [...] Consiste en la existencia de un solo fonema /θ/ interdental, fricativo, sordo para pronunciar lo que en la ortografía representamos mediante las letras “s”, “c” y “z”. (Díaz-Campos 2014: 117) En comparación a la mayoría de las regiones en España, donde los hablantes normalmente diferencian para estos sonidos entre /θ/ y /s/ en palabras donde aparece <z> o <c> en posición intervocálica (por ejemplo, en *corazón*, *hacia* o *crecer*), estos sonidos en Latinoamérica se reducen a un solo sonido /s/. Este fenómeno se llama “seseo”, esto es, la reducción de la oposición /s/-/θ/, y según Lope Blanch no es más que un caso de “reducción en la periferia”. (Lope Blanch 1968: 33) Díaz-Campos define el seseo como “característico de todo Latinoamérica [y] partes del sur de España y las Islas Canarias. [...] Es] la existencia de un solo fonema /s/ pre-dorso, alveolar, fricativo, sordo para pronunciar lo que en la escritura representamos mediante las letras “s”, “c” y “z”. (Díaz-Campos 2014: 117) Es decir, en regiones como las Islas Canarias o Andalucía, también existe

el seseo por lo cual ahí la realización de la fricativa dental /s/ es similar a la de Latinoamérica. Está comprometido que el seseo hispanoamericano tiene origen andaluz.¹⁵

Lope Blanch (1968: 49) aclara:

La diferencia parece evidente en el caso del español de México, cuya costa presenta un habla andaluzada, [...] pronto se iría marcando una diferenciación entre el habla costeña (fuertemente andaluzada y, en especial, con muchos rasgos sevillanos) y el habla del interior, más próxima a la de Madrid. De los tres tipos de habla quedan zonas representativas en América: regiones de habla conservadora, arcaizante, de habla popular andalucista (las zonas marítimas) y de habla culta, menos andaluzada (zonas virreinales, con tuteo y yeísmo cortesano).

Este debate formó la base de la teoría “Andaluza” que supone que el yeísmo común en América y el uso de *ustedes* en vez de *vosotros* provienen del dialecto andaluz: “Estos rasgos comunes [...] han dado lugar a las teorías andalucistas del español de América, según las cuales el andaluz constituyó el modelo lingüístico más importante [...]” (Lipski 1994: 50) Como se ha visto, la teoría de los andalucistas hoy es objeto de críticas. Actualmente, en México predomina el yeísmo, es decir, no existe el sonido /ʎ/, sino que se neutraliza la oposición /y/-/ʎ/ a favor del primero. Otro rasgo que es común en algunas regiones de la isla ibérica es la aspiración de la /s/, pero en las regiones céntricas de México nunca se cae o se aspira. En efecto, explica Lipski (1994: 300) que

este hecho combinado con la frecuente reducción de las vocales átonas, da a la /s/ sibilante una prominencia especial. Algunos han postulado la teoría de que la extraordinaria resistencia de la [s] en el México central refleja la herencia nahua, pues esta lengua carecía originariamente de /s/ sibilante, pero poseía /ts/ africada, cuya desafinación dio como resultado la [s] mexicana actual.

Sin embargo, esta teoría es difícil de comprobar y fue discutida entre varios lingüistas.

Como el náhuatl era la lengua más difundida en tiempos pre hispanos, y como se ocupaba como *lingua franca* entre los cleros españoles y los indígenas, este idioma indígena y el español juntos se desarrollaron a un bilingüismo estable. Para México son interesantes, por ende, también las analogías fonéticas que sucedieron en la castellanización de ciertos vocablos nahuas. (Garibi en Lope Blanch 1968: 37) Con respecto a ello se puede mencionar como rasgos fonéticos la pérdida de las vocales átonas o la pérdida de la vocal del sufijo azteca, por ejemplo, de /allí/ en huacalli > huacal. Eso va de la mano con la elisión o debilitamiento

¹⁵ Para información detallada en cuanto al desarrollo histórico del *ceceo* y *seseo*, tanto como su origen andaluz y toda la temática relacionada, véase Lope Blanch (1968), p. 46-50.

de vocales como en fósforo > [fósfro]. (Díaz-Campos 2014: 189) También, el náhuatl tuvo un impacto en la palatalización de /tz/ en thictli > chicle; está presente un sonido palatal, fricativo, sordo: mixiote > [mifjóte]. (ibid) Hay una sonorización de la /p/ intervocálica en Tlacopan > Tacuba, o, finalmente, la abertura de la /i/ final en milli > mole. (Lope Blanch 1968: 37)

También se vale mencionar que ciertas lenguas indígenas como el quechua sólo disponían de tres vocales diferentes, es decir /e/ e /i/, tanto como /o/ y /u/ eran y son alófonos de un sólo fonema en estas hablas. (véase Díaz-Campos 2014: 186) Entonces, cuando los españoles llegaron, para los indígenas los mencionados fonemas no tenían función distintiva (porque sólo eran realizaciones distintas de un fonema, pero sin valor distintivo), y, por lo mismo, se llegaron a pronunciar formas equivocadas como por ejemplo [sijnor] en vez de [señor] o [sospiro] en lugar de [suspiro]. Tuggy explica que el náhuatl tiene cuatro vocales /e/, /i/, /a/ y /o/ (con versión larga, lo que hace un juego de ocho vocales), y que en algunas lenguas nahuas se llega a pronunciar la /o/ como algo semejante a la /u/. (Tuggy 2008: 2)

2.1.2. Lexicología

Últimamente prevalece la idea que el español es un idioma homogéneo “que muestra una unidad espectacular de léxico común (en torno al 85 o al 90 por ciento del total)” (López Morales 2013: 139), es decir, “todos los hispanohablantes ‘entienden’ la voz, aunque en su estilo espontáneo de comunicación usen otra preferentemente.” Yo pienso que con respecto a la lexicología no sólo puede llegar a haber confusiones o al menos momentos de sorpresa entre españoles y latinos, sino también entre los mismos latinos. Por ejemplo, la palabra *pendejo* que en México es sinónimo de *tonto*, en Argentina se refiere al vello púbico; o un *antro* en México es una discoteca grande y moderna, mientras que en España denomina un bar viejo y rancio. Incluso, dentro de un país puede haber diferencias léxicas en diferentes regiones. Ciertamente hay palabras que en España significan algo completamente distinto de lo que significan en México (por ejemplo, *coger* para *tomar* el bus o la maleta en España, mientras que en México se refiere únicamente al acto sexual), por lo cual no sólo recientemente cómicos han basado sus bromas en exactamente estas diferencias léxicas. Sin embargo, López Morales tiene razón cuando dice que “estos casos, que no dejan de ser numerosos, [...] se suele hablar de nómina pasiva: a ella pertenecen las palabras que, aunque

puede que no se actualicen en la comunicación habitual, son descodificadas con entera facilidad si alguien las emplea.” (López Morales 2013: 139)

Para no incluir en este trabajo una lista enorme de palabras y sus significados diferentes en las dos respectivas regiones, dejaré al lector dos sugerencias para profundizar sus conocimientos en este tema.¹⁶ Palabras casi únicamente inherentes al mexicano son por ejemplo *chamaco* (niño pequeño), *güero* (rubio) *hijole* (expresión de sorpresa), *padre* (muy bueno, estupendo) o *popote* (pajita para sorber una bebida). (Lipski 1994: 304)

Además, se puede incluir para las diferencias léxicas la pregunta conocida *¿mande?* cuando no se entendió algo en lugar de decir *¿cómo?* o *¿qué dice?* que son más frecuentes en otros dialectos del español. Para terminar, vale la pena mencionar el uso de *qué tan* + adjetivo para expresar grado, por ejemplo, *¿qué tan caro es?* (ibid.) Sobre los léxicos indígenas que son ampliamente presentes en el español de México, véase capítulo 2.3. donde su valor y el uso hasta el día de hoy se explica con bastante extensión.

2.1.3. Gramática

También en la gramática hay varios aspectos que se pueden incluir en un análisis contrastivo entre el español peninsular y la variedad latina. Llega de un uso más frecuente o no del subjuntivo hasta fenómenos como el “dequeísmo” o variaciones morfosintácticas. Dado que la extensión del presente trabajo es reducida, me enfocaré en una diferencia que muchas veces llama la atención, incluso de personas que apenas aprenden español a un nivel muy básico.

En primera, la diferencia gramatical y su uso entre el pretérito compuesto (*yo he cantado*) preferido en España y la preferencia del indefinido simple (*yo canté*) en regiones latinoamericanas. En los dos casos se trata de una acción terminada en el pasado. Díaz-Campos se refiere a otros lingüistas que comprobaron el uso preferido del indefinido en México: “La frecuencia en el uso del presente perfecto [aquí pretérito compuesto] es sustancialmente distinta puesto que se encontró un uso que alcanza el 54% en los datos de España y un 15% en México.” (Díaz-Campos 2014: 167) Esto tiene diferentes factores como la

¹⁶ Por ejemplo, VARILEX es una plataforma que presenta datos sobre la variación léxica del español en el mundo: <https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/varilex/>. Más diferencias léxicas se pueden encontrar en diccionarios no muy formales o páginas en línea. Dos obras muy recomendadas relacionadas al tema son: LÓPEZ MORALES, HUMBERTO (2010): *La andadura del español por el mundo*. Madrid: Taurus. ROSENBLAT, ÁNGEL (1962): *El castellano de España y el castellano de América: unidad y diferenciación*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

referencia temporal, los adverbios temporales utilizados o el tipo de la cláusula, pero no será elaborado con más detalle. Lope Blanch (1968: 81) escribe que “no es consecuencia de una confusión de la norma española, sino fruto de una evolución independiente, que parte el estado en que se hallaba la lengua castellana en el siglo XVI.” Se puede decir, entonces, que depende de la región geográfica para implementar el uno o el otro uso del tiempo de pasado.

La segunda diferencia gramatical frecuentemente destacada es el “leísmo” y la utilización del pronombre “le” en vez de “lo” en México.¹⁷ Donde en otras regiones hispanohablantes, sobre todo en España para el objeto directo se ocupan los pronombres directos *lo* o *la*, en México se usa el pronombre indirecto *le* o *les* para el plural en la mayoría de los casos. Por ejemplo, donde en España se diría *Lo llamé ayer* (a Luís), en México sería *Le llamé ayer*. (véase Díaz-Campos 2014: 175)

Los siguientes capítulos se alejan ahora del contraste entre el español ibérico y el español latinoamericano y describen los rasgos más importantes del español mexicano, es decir el léxico indígena y los “mexicanismos”.

2.2. El español mexicano en el mundo, el mundo en el español de México

En el mundo hay alrededor de 437 millones de hispanohablantes en actualmente 22 países, donde es la lengua oficial (para más detalles: <https://www.ethnologue.com/language/spa>). Sin duda, una pequeña parte de la población en estas regiones hispanohablantes considera otros idiomas indígenas su lengua materna. Todos los países hispanohablantes se encuentran en América con excepción de España y Guinea Ecuatorial en África.

Por el simple hecho de que el castellano de la isla ibérica ha entrado en contacto con otras lenguas existentes en las Américas, sea con los idiomas originarios u otras lenguas igualmente provenientes de Europa, actualmente existen variedades del español que son fácilmente distinguibles. Como ya se ha mencionado, la diferencia se puede ver en los fenómenos sintácticos, morfológicos, fonológicos, fonéticos y léxicos. El español mexicano, al día de hoy,

¹⁷ Para más información acerca de este fenómeno y su reglamento recomiendo: URUBURU BIDAURRAZAGA, AUGUSTÍN (1993): *Estudios sobre el leísmo, laísmo y loísmo: Sobre el funcionamiento de los pronombres personales átonos o afijos no reflejos de 3. Persona, o de 2. con cortesía*. Córdoba: Servicio de Publ.

se encuentra muy bien investigado. En aras de la exhaustividad, mencionaré algunos libros muy completos y buenos para el estudio del español de México, aún si no hay suficiente margen y espacio para integrarlo con más profundidad en este trabajo.¹⁸

A pesar de que varios autores mencionan la existencia de una sola variedad mexicana del español, me parece importante destacar que, siendo México un país tan grande, el español mexicano varía de una región a otra. Para este trabajo, sólo el habla de la capital es la que es material de investigación. Moreno de Alba (1999: 130) destaca que el español de México es, en algunos aspectos, simultáneamente conservador e innovador en relación con el español de España. Por ejemplo, en textos literarios de los siglos XVI y XVII hay vocablos españoles que son ampliamente utilizados hoy en México, pero ya no se usan en España. También existen lexemas ingleses en el mexicano, sobre todo por la cercanía geográfica a los EE.UU. y la integración en el habla diario, introducidos por las redes sociales, donde se utiliza en demasiado el idioma inglés. Además, bien es cierto que las lenguas prehispánicas tienen muy poca o casi nula influencia en la fonología, la morfología y la sintaxis del español mexicano, también es cierto que en el vocabulario mexicano es donde sí se puede notar una influencia mayor de las palabras indígenas que se ingresaron en el vocabulario regional desde el siglo XVI. (Moreno Alba 1999: 132).

2.3. El léxico indígena en el español de México

*Así es como las palabras comunican: acarrean recuerdos preciosos del pasado
y sirven de puente para que las experiencias individuales
se transmitan a todos los miembros de la sociedad.*
[Luis Fernando Lara 1991: 11]

Cuando los españoles llegaron al Nuevo Mundo en el siglo XV, el castellano entró en contacto con los idiomas indígenas de diversa naturaleza. Algunos de estos idiomas indígenas, como el taíno en las Antillas, se extinguieron por completo, mientras que otros tuvieron un impacto e influyeron en los diferentes territorios, provocando variantes en el español que hoy se habla en los distintos países latinoamericanos. (Lope Blanch 1979: 7) Por ejemplo, en náhuatl en

¹⁸ Véase por ejemplo:

LOPE BLANCH, JUAN M. (1983): *Estudios sobre el español de México*. México: UNAM.

GUGENBERGER, EVA (2011): „Varietäten des Spanischen: Mexiko“, in: BORN, JOACHIM et al. (Hrsg.): *Handbuch Spanisch: Spanien und Hispanoamerika*. Sprache – Literatur – Kultur. Berlin: Erich Schmidt, 108-116.

ALVAR, MANUEL (2011): *El español en México. Estudios, mapas, textos*. Alcalá: Univ. de Alcalá.

México se mantuvo bastante bien, ya que, para la evangelización de los indígenas, los sacerdotes vieron más prácticos que ellos aprendieran el náhuatl que si los indígenas todos aprendieran español para después evangelizarlos. También, los españoles básicamente estaban en ciertos territorios y faltó la interacción directa entre indígenas y españoles. Así el náhuatl como lengua más extendida en épocas pre hispánicas se pudo mantener según varios autores (véase Díaz-Campos 2014: 188)

Dentro del discurso académico persisten diversas opiniones sobre el impacto de los idiomas indígenas en el español. No se puede olvidar que no todas las palabras de origen indígena tienen la misma importancia en un país. Lope Blanch (1968: 38) recuerda:

No tiene, evidentemente, la misma importancia un indigenismo de uso general en el habla común de un país que una voz especializada [...] Y, por lo general, la inmensa mayoría de los términos recogidos en los vocabularios de indigenismos son voces de **la fauna o de la flora** o topónimos locales, en tanto que los vocablos de uso común, los que designan realidades cotidianas, apenas si alcanzan a sumar una centena. De hecho, [ciertos lingüistas hablan de] una **debilidad absoluta del sustrato indígena**.

Esto quiere decir que a pesar de que el náhuatl era una lengua muy importante en tiempos prehispánicos, lo único que sobrevivió de dicho lenguaje hasta el día de hoy son lexemas aislados. Una década más tarde, Lope Blanch mismo, quien en 1968 habla de una debilidad absoluta del sustrato indígena, remarca que “la influencia de las lenguas indígenas de América parece ser tan evidente cuanto profunda. [...] Y la mejor prueba de ello son los **abundantes y voluminosos diccionarios** de indigenismos que se han publicado, en toda América, hasta el momento presente.” (Lope Blanch 1979: 14) Moreno de Alba piensa que algunos lingüistas exageran con la euforia en cuanto a la cantidad de palabras indígenas: “[...] aunque algunos lexicólogos suelen incurrir aquí en exageraciones inaceptables. De cualquier manera, parece indudable que en el español hablado en México son abundantes los indigenismos, particularmente los de origen náhuatl.” (Moreno de Alba 2002: 416) Considerando que en México se dio el fenómeno conocido como el mestizaje, o sea, la mezcla entre hombres europeos y mujeres indígenas, parece obvio por qué también en el idioma persistieron vocablos indígenas.

En total, no se tienen datos a ciencia cierta, pero se estima que hay unas 400 lenguas indígenas en el territorio mexicano. (Moreno de Alba, 1999: 16) Aunque las lenguas de sustrato pueden, si se conservan los rasgos fonológicos, incluso, influir en la pronunciación de la lengua invasora, ya se explicó que para el español de México no fue tanto el caso como seguramente

lo fue en otras lenguas en el mundo. (Lope Blanch 1979: 15-16) Aun así, “los elementos léxicos [de las lenguas indígenas] provenientes han servido para colorear, y aun para diferenciar dialectalmente, el habla española de cada uno de los países americanos.” (Lope Blanch 1979: 17).

En México hay dos principales lenguas indígenas: el maya yucateco y el náhuatl que, por razones geográficas, fue la única lengua que ha enriquecido el vocabulario de la capital. (Lope Blanch 1979: 50) Como ya se ha analizado, este vocabulario, la mayoría de las veces, incluyendo los sustantivos concretos, se limita a ciertas categorías léxicas con campos semánticos fijos tales como: la flora, la fauna, la alimentación y los utensilios domésticos. (Moreno de Alba 2002: 454) En palabras definitivas de Lope Blanch (1979: 22), “el vocabulario de origen prehispánico tiene un campo de acción muy reducido.”

Destaca Moreno de Alba (2002: 431):

Lo que no resulta nada fácil es determinar cuáles vocablos no indígenas merecen denominarse mexicanismos sincrónicos estrictos, pues si nos ajustamos al concepto, por tales deben entenderse las palabras o acepciones propias de todos los mexicanos y que son ajenas a todos los demás hispanohablantes del mundo.

Habiendo abarcado la influencia del léxico indígena en el español de México, el siguiente capítulo se dedica a frases propias del español mexicano.

2.4. ¿Qué onda? – Los mexicanismos

Empleando la pregunta *¿qué onda?*, un mexicano o alguien que conozca el regiolecto de México, puede decir: *¿qué pasó?*, *¿qué tal?* o *¿cómo estás?* Ello revelará inmediatamente que la persona es mexicana o aprendió español en México. Frases o palabras inherentes al habla de este país se llaman “mexicanismos”. Recordando nuevamente la definición, mexicanismos son “vocablos o acepciones que emplea la mayoría de los mexicanos y desconoce o emplea muy poco la mayoría de los no mexicanos.” (Moreno de Alba 2002: 136) Moreno de Alba (2002: 396) escribe que “en la práctica, es imposible hablar de mexicanismos stricto sensu, si por ello se entienden vocablos o acepciones presentes en los idiolectos de todos los mexicanos y ausentes en los idiolectos de todos los no mexicanos.” También De Silva (2008: IX) da una definición de mexicanismos en su diccionario: “se considera mexicanismo una palabra, partícula o locución, de cualquier procedencia, característica del español de México,

especialmente si no la comparte (si contrasta) con el español de otros países de Hispanoamérica o con el de España.”

Ciertos mexicanismos muy frecuentes son aceptados en el *Diccionario de la Real Academia Española* (de aquí en adelante, la abreviatura “RAE” de aquí en adelante se refiere a este diccionario). Ahí, son designados como tales, pero llevan la información “coloq.”, es decir, propios del habla informal o popular. La *Academia Mexicana* no sólo aporta propuestas a la RAE de cuáles son las palabras que ésta debería incluir en su diccionario, sino, por otra parte, también trabaja en su propio diccionario, y ya ha publicado varias reediciones del *Índice de mexicanismos*. (Academia Mexicana, 1997) En este índice de mexicanismos aparecen más o menos 70.000 palabras. No se puede decir que todas las entradas son ocupadas hoy en día por el pueblo mexicano, pero para este índice, se consultaron cien lexicólogos que estimaron que las palabras presentes en este índice deberían considerarse mexicanismos. (Moreno de Alba 1999: 140) El Índice, entonces, es una lista de palabras que se testimonien en diferentes archivos publicados en México. Por ende, fortalece la identidad de hispanohablantes mexicanos.

Una obra de gran importancia con respecto a los mexicanismos es la de José Carlos Escobar, quien en su *Manual del español coloquial de México* (2002) presenta un sinfín de “expresiones esenciales” que se expresan a diario en México y que podrían ser difíciles de entender para alumnos que aprenden el español como segundo idioma. El autor señala varias veces que el aprendizaje de las frases mencionadas, automáticamente implica la comprensión de la cultura mexicana y que estos refranes “reflejan las vivencias y el conocimiento práctico de nuestro pueblo.” (Macías 2002: 181) El cuestionario de este trabajo incluye también mexicanismos inherentes a este país. Habiendo abarcado toda la información importante para justificar y dedicar los últimos capítulos a los regiolectos, como segundo aspecto lingüístico relevante de este trabajo, ahora nos enfocaremos más en los sociolectos. No olvidemos que los sociolectos son el producto científico de la sociolingüística.

3. Sociolingüística

Mientras que una parte de la lingüística se preocupa por la correcta forma de hablar (gramática normativa), la sociolingüística como ciencia trabaja en el campo de la sociedad y el lenguaje que ocupan sus miembros a diario. Como bien explica Lastra (1992: 17), en vez de ver el lenguaje como sistema abstracto, se trata de una interdisciplina donde tanto sociólogos

como lingüistas estudian las relaciones entre las estructuras sociales y sus formas de habla. Díaz-Campos (2014: 25) describe la sociolingüística como una disciplina (cuantitativa o cualitativa) que tiene como campo de investigación la lengua y su uso en el contexto social, y así incluye aspectos como la identidad de los hablantes, las actitudes y, a veces, las situaciones de bilingüismo y multilingüismo.

El sociolingüista Raul Ávila, quien también publicó varios estudios sociolingüísticos sobre el habla mexicano, se acerca a la relación entre sociedad y la forma de hablar diciendo que:

México es un país con diferencias económicas bastante notables. Los intereses de la gente se relacionan con este hecho. Mientras algunos están preocupados por el alimento y el vestido, otros discuten sobre valores o ideas. Además, dado que en ciertos ambientes – sobre todo urbanos – se requiere un mayor uso del lenguaje, quienes tienen este tipo de necesidades requieren un acervo léxico más extenso. En relación con esto, [...] en México la **riqueza conceptual está tan mal distribuida como la económica**. Hay algo más: la mala distribución conceptual **no se nota, y por eso no se enfrenta ni se discute**. [... Además,] la mayor riqueza conceptual no asegura una mejor comunicación. Por el contrario, puede darse el caso de que quienes tienen muchos recursos léxicos los utilicen para manipular o confundir. Frente a esto, quien tiene menos recursos los puede utilizar con mayor eficacia, de acuerdo con la situación en la que se dé el intercambio lingüístico. (Ávila 1999: 11-12)

Eso quiere decir que entre los diferentes grupos sociales hay abruptas diferencias léxicas y como se verá en los resultados de sus estudios: “Las palabras y las cosas diferenciales surgen donde la transacción justifica el interés compartido. ¿Por qué las personas del estrato bajo hablan de chiles, tortillas y kilos? ¿Y por qué en el estrato alto se habla de cultura, valores y educación? Porque eso era lo pertinente en el momento [...].” (Ávila 1999: 9) Con trabajos cuantitativos sobre el léxico de ciertos grupos de personas, Ávila demuestra que el léxico es más denso en los estratos sociales bajos. También Bernstein, un sociólogo británico, hace hincapié en que

with the organization of particular social groups are distinct forms of spoken language and [...] status groups may be distinguished by their forms of speech. This difference is most marked where the gap between the socio-economic level is very great. [...] Two distinct forms of language-use arise because the organization of the two social strata is such that different emphases are placed on language potential. (Bernstein 2003: 46)

Este trabajo reduce el léxico a expresiones coloquiales, es decir, informales y distendidas. Sin embargo, esto lo hace en relación de los diferentes estratos sociales que existen en México

3.1. Lengua y estrato social

Language is considered one of the most important means of initiating, synthesizing, and reinforcing ways of thinking, feeling and behaviour which are functionally related to the social group.
[Bernstein 2003: 32]

El vocabulario de cada idioma contiene conceptos mediante los cuales los hablantes poseen diferentes formas de denominarlos. En la lingüística se conocen como “sinónimos” aquellas palabras que tienen el mismo, o un muy parecido significado. (RAE) No obstante, siempre hay que considerar que los sinónimos nunca pueden ser completamente idénticos, sino que en ellos existen diferencias finas que pueden provocar grandes diferencias en el sentido expresado. También para nativos, a veces, es difícil determinar la exacta diferencia entre uno y otro sinónimo. Además, las habilidades de usar sinónimos con la precisión correcta no las tienen igualmente desarrolladas todos los hablantes de la lengua materna.

Montes de Oca Sicilia (2011: 19) distingue, en la forma de hablar, entre tres diferentes niveles sociolingüísticos: el nivel culto, medio y popular. Las personas que pertenecen al nivel culto son personas con estudios y que cursaron una carrera, mientras que los del habla popular tienen un nivel con “menos acervo literario”. El léxico humano es un acervo complejo que, entre más amplio, incrementa la posibilidad de expresarse y comprender el universo conceptual, ya que las palabras que conocemos son portadores del conocimiento. (Ávila 1999: 15) Como dice Raul Ávila (1999: 61), “[e]l lenguaje necesariamente refleja los roles y las distintas relaciones sociales y de trabajo que establecen cada uno de ellos o [...] su tipo de cultura. Sus intereses son distintos y [...] su universo conceptual también lo es.”

Es evidente que dependiendo de con quién nos juntemos, los amigos, en los barrios o en la escuela, nuestra forma de hablar cambia porque las normas lingüísticas son distintas en las diferentes comunidades. Por lo mismo hay situaciones donde podemos, por ejemplo, ocupar groserías, mientras que en otros contextos no podemos utilizarlas. Así pues, se podría suponer que dos personas del mismo estrato social deberían hablar igual, Ávila (1999: 72), sin embargo, demuestra que esto no necesariamente es el caso. Él ve un vínculo entre el estrato social y no sólo con la educación y el ingreso, sino también entre estrato social y ambiente vital, donde se desarrolla la persona:

[...] tampoco hablan igual un profesor y un industrial, aunque tengan el mismo nivel de escolaridad. Entre ellos [...] habrá diferencias simbólicas, dado el tipo de ambiente en el que vive cada uno, y las diferentes necesidades comunicativas que esto implica. [...] y para practicar y asimilar los conceptos del estrato alto hay que estar en su ambiente: vivir y pensar como ellos.

En el estrato alto pueden convivir personas de todo tipo de origen cultural. Esta situación se presenta sobre todo cuando hay matrimonios u otras relaciones, es lógico pensar que personas de recursos más bajos son subidas al nivel de vivencia alto. Sin embargo, no todos los individuos tienen el mismo intelecto, y por ende menos la misma forma de hablar: “Un estilo grandilocuente [...] nada dice: es ineficiente para la comunicación, pero, no obstante, logra proyectar una imagen de sabiduría en quienes se impresionan con los síntomas.” (Ávila 1999: 73) De ahí que es útil aprenderse los dos sociolectos, uno formal y otro informal, pero no olvidarse cuándo ocupar uno u otro. La escuela, tanto privada como pública, podría y debería ser el instrumento para enseñar a los niños no sólo cierto nivel lingüístico, sino que también sería importante que los niños aprendieran las diferencias del habla, es decir, adaptar su lenguaje a la situación en la que se encuentren.

3.2. Variación y sexo

Creo que internacionalmente persiste la noción que hombres suelen ocupar más groserías en su habla diaria que las mujeres. Seguramente se trata de estereotipos que aquí existen, muchas veces también entre mujeres ocurren expresiones vulgares que, a veces, sorprenden. Como confirma Lastra (1992: 308), existen atributos estereotípicos en cuanto al habla en los diferentes géneros. Kramer (citado en Lastra 1992: 308) realizó un estudio y pudo comprobar que sí hay la percepción entre la gente que “los hombres hablan más fuerte, son autoritarios, agresivos y francos; y las mujeres más amables, entusiastas, gramaticalmente correctas, pero que hablan de tonterías. La relación entre los estereotipos y los marcadores no es clara.” Aunque dentro de un margen más pequeño, una de las premisas principales de este trabajo es cuestionar críticamente ese estereotipo en el sistema léxico mexicano.

Si bien a un nivel léxico las diferencias entre hombres y mujeres todavía no son tan elaboradas científicamente, en cuanto al cambio fonológico en Norwich, lingüistas como Trudgill o Labov (citados en Lastra 1992: 308) comprobaron que “las mujeres producen más formas parecidas del estándar o más prestigiosas o que producen más cantidad de esas formas con más

frecuencia.” Los mismos hombres dijeron sobre sí mismos que “hablaban horrible y emitían otros juicios desfavorables sobre su propia habla, [...] pues si se les preguntaba si les gustaría cambiarla en serio contestaban que sonarían tontos, arrogantes o desleales hacia su familia o amigos.” (Lastra 1992: 309)

Las fronteras existentes y los estereotipos ligados a uno u otro género parecen desvanecerse cada vez más. Gauger, un lingüista alemán, describe un cambio recurrente en la sociedad de hoy: También las mujeres empiezan a ser más groseras que antes:

[...] wie sie in den anderen Sprachen zunehmend die durchaus männerbestimmten sexuellen Wörter gebrauchen. Dass diese latent oder offen frauenverachtend sind, ist ihnen egal – oder es ist ihnen nicht bewusst. [... Dabei] handelt es sich um ein Emanzipationsphänomen. Zunehmend sehen es Frauen nicht ein, weshalb derlei nur Männer sagen können sollen. (Gauger 2012: 252)

Entonces, arguye que, por emancipación femenina, las mujeres no aceptan que sólo los hombres puedan ocupar groserías. También Díaz-Campos (2018: 48) ha llegado a la conclusión que ciertas palabras pertenecen más comúnmente al habla masculino, pero que, sin embargo, “en las generaciones de mujeres más jóvenes la aceptación y uso de palabras groseras que constituyen tabú se ha hecho más frecuente.” Díaz-Campos razona este hecho a un intercambio más frecuente entre los papeles de mujeres y hombres en la sociedad contemporánea. Mi percepción también es que las mujeres de los diferentes estratos sociales han empezado a ocupar un lenguaje más coloquial, tal vez para demostrar fuerza femenina y emancipación. Pero este movimiento no automáticamente significa la inversión de que los hombres ya no ocupen un habla igualmente marcada.

Gauger (2012: 226), confirma que son los hombres que ocupan más palabras vulgares o tabúes, tal como se muestra a continuación:

Es ist ja kein Zweifel, dass wir uns in der Sprache – ganz speziell, wenn es um Sexuelles geht – in einer fast reinen Männerwelt befinden, in einer Welt, die dann auch, [...] beherrscht ist von Männerphantasien. Die Ausdrücke, die sich da finden – und je mehr wir in den Untergrund der Sprache, ins Triviale und Vulgäre gehen, desto mehr -, reichen vom sozusagen normal und noch nett Machohaften bis ins Unflätige.

El lingüista compara el discurso sexual entre hombres y mujeres y resume que las voces femeninas son casi inexistentes; más bien hay una dominancia masculina en el habla, sobre todo con expresiones groseras. Gauger denomina este fenómeno “Männerbestimmtheit”. (Gauger 2012: 229) Díaz-Campos destaca la paradoja que últimamente surgió en el habla de

las mujeres: Aunque “las mujeres suelen ser conservadoras y favorecer el uso de variantes consideradas normativas” han empezado a usar variantes nuevas con prestigio sociolingüístico de su comunidad, aunque no especifica si esto también cuenta para el uso creciente de groserías. (Díaz-Campos 2014: 61)

Zimmermann (1996: 500) también observa en el idioma hablado un uso de palabras pertenecientes al caló mexicano en los jóvenes masculinos:

Sin embargo, la configuración de los procedimientos con el contenido y la manera de ponerlo en discurso, produce un efecto de fanfarroneo, típico de jóvenes masculinos para demostrarse mutuamente su calidad de guerreros-héroes, que no viven en un ambiente civilizado-pacífico, sino en peligros permanentes y luchando contra enemigos (la policía u otros grupos jóvenes).

Este “habla de los hombres” como lo llama Gauger, está también percibido diferente según la región geográfica. En un contraste entre México y España, el lingüista explica que los mexicanos piensan que los españoles son más malhablados:

Es gibt oder gab bis vor kurzem in Spanien eine spezifische Männersprache, die sich durch [...] vorwiegend sexuelle Kraftausdrücke kennzeichnete. Und das für uns Überraschende daran war, dass sich dies gerade nicht nur in der Unterschicht fand, sondern dass auch hochgebildete Männer, wenn sie unter sich waren [...] sie] gebrauchten. Konkret also etwa auch Professorenkollegen nach getaner Arbeit [...], dieses Reden geschah mit großer und sozusagen sachlicher Selbstverständlichkeit. [...] Diese <Männersprache> ist in den letzten Jahrzehnten auch deshalb dahingeschwunden [...], weil die Frauen [durch] eine Form der Emanzipation, diese [Kraftausdrücke] in ihr Sprechen aufnahmen, wodurch die Abgrenzung [...] hinfällig wurde. Ich kenne da im Deutschen keine Parallele. [...] Die Mexikaner] empfanden und empfinden diese Redeweise der Spanier schockierend: „**Nosotros no somos tan malhabados.**“ (2012: 104)

Entonces, Gauger aquí señala la percibida diferencia entre españoles y mexicanos, y lo justifica con un estilo de vida más tolerante y abierto de España en comparación al México conservador. (Gauger 2012: 105) Está claro que esto sea, probablemente una impresión propia de los informantes que depende también de las relaciones personales y de las experiencias vividas, es decir, es meramente subjetivo. También el autor Octavio Paz (1995: 215) se refiere a los españoles cuando habla palabras como *chingar*: “Los españoles también abusan de las expresiones fuertes. Frente a ellos el mexicano es singularmente pulcro. Pero mientras los españoles se complacen en la blasfemia y la escatología, nosotros nos especializamos en la crueldad y el sadismo.” Entonces, repite, como ya se ha visto en Gauger la noción geográficamente distinta en el uso de palabras fuertes. El siguiente capítulo se aleja un poco de los términos en generales y los adultos y está dedicado a los malhablados jóvenes mexicanos.

3.3. El albur – el doble sentido vulgar

En México es muy famoso el uso del “albur” - inclusive en todas las clases sociales, pero más entre hombres (Jakobsen 2012: 17), y por ende en la mayoría de los casos es inentendible para las mujeres. El albur se refiere a una forma de hablar en doble sentido con pensamientos “sucios” y, así poder, hacer reír a la gente. Moreno de Alba (2002: 134) escribe:

El recurso más manido para la vulgaridad [...] es una especie de albur (de baja intensidad), un doble sentido correntón. Creo que esta moda es reciente. [...] El albur (juego de palabras con doble sentido, siempre sexual) o, al menos, el vocablo albur con esa significación parece exclusivo (o casi) de México. [...] Casi todos los albures suponen una fuerte dosis de ingenio y casi nunca se pretende ofender a nadie con ellos; siempre son bromas verbales más o menos simpáticas. Como todo en la vida, el albur tiene gracia y sentido cuando se dice en determinadas circunstancias con ciertos interlocutores. En la cantina, con ciertos amigos (no con cualquier amigo), [...] sin embargo, no se oirá nunca un albur ni mucho menos se albureará al público en los teatros cultos y elegantes.

Jakobsen (2012: 17) explica: “la práctica del albur consiste en el ridiculizar de otras personas a través del doble sentido de palabras donde se insinúa un sentido sexual”. Por ende, “el albur no es para mujeres, se puede hablar de mujeres, pero con ellas no se vale y está muy mal visto que una mujer se exprese con albur.” (ibid., citando a Gonzáles Freire, Flores Hernández y Mayoral Valdivia, 2011: 48) Esto demuestra que el albur es una forma de hablar vulgarmente y que es inherente, principalmente, al habla masculino. Si se argumenta que el albur es una forma de ocupar un lenguaje vulgar, se podría al mismo tiempo decir o pensar que es impropio de personas educadas. Sin embargo, la experiencia propia me ha demostrado que el albur también es usado entre académicos.

Gonzáles Freire, Flores Hernández y Mayoral Valdivia (2011: 48, citado en Jakobsen 2012: 17) arguyen:

Entre los jóvenes se alburea, pero solamente entre amigos, porque un albur no se considera ofensivo cuando viene de un amigo, mientras que si alguien no es de confianza y alburea de otro, se toma como un insulto o agresión, porque el significado literal de los albures es muy ofensivo. Por último, se puede decir que como se usa el albur hoy, es una manera con la cual muchos hombres mexicanos expresan su habilidad mental, su sentido del humor, su aprecio por los amigos y confirman a los participantes que están realmente unidos.

Hay que decir que el albur es un buen ejemplo para un fenómeno propio del mexicano que es usado, sobre todo por los hombres, independientemente de su estrato social. Además, el albur es siempre espontáneo y pocas veces entendible para las mujeres. Aquí, me parece interesante y gracioso insertar una referencia a un albur que me solían aplicar mis amigos hombres: Como es bien sabido, el chile en México la fruta picosa de una planta que comen los

mexicanos con casi cualquier comida. Además de ser una fruta, la palabra *chile* puede denominar, asimismo, al aparato reproductor masculino. Entonces, cuando fui a comer a un restaurante, y me ofrecían chile picante para acompañar mi comida, yo respondía que no gracias, porque no como chile. Para lo cual, mi amigo casi siempre respondía (dirigiéndose al mesero): *Sólo se come el que no pica*, haciendo referencia al hacer una felación.

3.4. Variación y grupos de edades

Revisando la literatura publicada al respecto, se puede decir que sobre la variación lingüística entre los diferentes grupos de edades no se ha trabajado tan extensivamente como sobre las diferencias lingüísticas entre los géneros. Probablemente, es porque no hay tantos contrastes. Por ejemplo, no se investiga mucho sobre cómo hablan los ancianos de una sociedad en comparación a la gente de mediana edad. Sin embargo, lo que sí se ha estudiado con más profundidad es el habla de los jóvenes que resalta porque ellos, a través de su habla innovadora, intentan distanciarse del resto de la sociedad. Sobre el habla juvenil, un fenómeno aparentemente internacional, se han hecho varios estudios. Como se relaciona a la tesis principal de este trabajo, es decir, que hay una diferencia en el habla entre los diferentes grupos de edades, el siguiente capítulo examina los aspectos más importantes de esta habla especial.

4. Los jóvenes mexicanos hablan horrible: El mal del todo

No es el significado aislado de las palabras lo que embaraza o propicia nuestras posibilidades de comprensión. Es la sociedad de las palabras lo que tiene sentido y lo que decide el significado de cada una de ellas.
[Montes de Oca Sicilia 2011: 46]

Durante las entrevistas con personas de tercera edad que estaban interesados en mi estudio, escuché varias veces decir casi con un tono agresivo que “los jóvenes de hoy hablan horribles”, que “cuando nosotros éramos jóvenes no se podía hablar así con tantas groserías” o que “las niñas ni en la primaria tienen respeto, hablan como los chicos, es horrible.” El lenguaje juvenil como fenómeno lingüístico también estudiado, sin embargo, siempre ha existido y siempre existirá, y, aunque la tercera generación crea que sólo está sucediendo ahora, este método para distinguirse en la forma de hablar de personas mayores, hace unas décadas fue empleado probablemente por esta actual tercera generación misma. Hay dos razones para incluir un

capítulo sobre el habla juvenil en este trabajo. Por un lado, el asombro de las personas mayores sobre cómo hablan los jóvenes hoy en día, implicando que los jóvenes hablan de manera diferente, y por otro lado porque los resultados de este trabajo han revelado en partes que el grupo de < 30 años tiende a más activamente ocupar ciertos términos groseros (véase capítulo 5.5. de la parte II.)

4.1. El lenguaje juvenil: Las características y su función

*A los jodidos les fascinaba el eslam, bebían cervezas y tequila,
fumaban mota, viajaban con alucinógeno,
se metían anfetaminas y barbitúricos, inhalaban comento o tiner.*
[José Agustín 2007: 124]

En los años 60 y 70, a nivel mundial se formaron varios grupos de jóvenes que eran rebeldes contra el sistema, incluyendo los movimientos sociales de 1968. Como recuerda Agustín (2007: 95), los grupos hippies, los alucinógenos y otros se identificaron con el Rock'n'Roll y eran más abiertos, libres y ambos grupos con ideas afines de cambiar el sistema. Estos mismos jóvenes también, a través de sus obras literarias, influyeron de alguna manera la forma de hablar en los jóvenes de su generación y de la siguiente generación. José Agustín escribe:

Significó también un concepto distinto de literatura, pues la densidad literaria se daba a través del uso de un lenguaje coloquial y de numerosos juegos de palabras, de invención y declinación de términos, y, sobre todas las cosas, en un uso estratégico de elementos de la realidad cotidiana combinado con situaciones y personajes enteramente ficticios e incluso improbables desde un patrón realista. (José Agustín 2007: 125)

El habla juvenil incluye léxicos que sólo los jóvenes ocupan en su habla diario, por ende, la característica más destacable es un léxico distinto. Con ello, suele pasar que, sobre todo ahora a través de los medios de comunicación, se difunden más rápidamente estas formas innovadoras – ellos cuentan como la fuente del argot común. Briz (2002: 126) también argumenta que los léxicos introducidos por los jóvenes podrán todavía ser más presentes en un futuro en el habla informal también de adultos debido a su presencia en la televisión, la radio y claramente el internet.

Con respecto al léxico juvenil, Briz (2002: 125) señala que este “bebe y se alimenta de distintas fuentes argóticas, jergales (del argot del delincuente, de los *drogatas*, de la jerga o lenguaje de los *pasotas* [...]), fuentes todas estas determinantes y distintivas a su vez de las subvariedades dentro de dicho lenguaje juvenil.” Para generalizar las características del lenguaje juvenil se pueden incluir: los acortamientos léxicos, el empleo de sufijos y prefijos

(más detalladamente explicado en el siguiente capítulo), adjetivos adverbializados, el abuso de marcadores de discurso (*o sea, y eso, y tal*), eufemismos y disfemismos, repeticiones, hipérbolas, metáforas (animales) y metonimias o también la forma de dirigirse a personas mayores poco convencional. (véase Briz 2002: 125-127) El empleo de las características descritas “van tatuando de algún modo la expresión juvenil y la interacción entre jóvenes y, en consecuencia, favorecen la cohesión, integración e identidad de dicho grupo social.” (Briz 2002: 126). Así se ve que todos estos rasgos especiales también tienen una función (social) importante.

Zimmermann (2002: 137, citado en Jakobsen 2012: 11) por ejemplo, ve la función del lenguaje juvenil como “una lengua de contraste dentro de una contracultura frente a la de los adultos, y – lo que es olvidado continuamente – también a la cultura infantil.” A través de un habla innovadora se diferencian del lenguaje estándar, más concretamente se enfrentan a la norma escolar, el estilo culto y cultura de los adultos. (Zimmermann 1996: 483) A contrario, Briz define varias funciones de este lenguaje. Por ejemplo, Briz describe la función críptica para que otros no los entiendan, pero no solamente los adultos, sino también otros jóvenes: “[es] un deseo a veces de separarse de lo común y más homogéneo, incluso en ocasiones de otros jóvenes o grupos de éstos. [...] Podría reconocerse la citada finalidad críptica y de ocultamiento.” (Briz 2002: 126) Otra función además de la creación de una identidad, queda por destacar la función lúdica del lenguaje juvenil:

Se intensifica la cualidad o la cantidad de las personas, de los objetos, de las actuaciones, sean positivas o negativas, todo ello para animar, provocar el interés [...], para objetivar lo que uno está diciendo, sus opiniones, las historias contadas, para mostrar acuerdos, desacuerdos, aunque estos últimos sean muchas veces fingidos o presenten una función lúdica. (Briz 2002: 128)

Entonces, la función social del lenguaje de los jóvenes se basa en crear una relación interpersonal a través del empleo de palabras especiales, pero también su discurso directo que a veces incluye léxicos groseros, aunque entre ellos el uso no es despectivo: “Insultos se tornan cariñosos: [...] nada es tabú, al contrario, el discurso es claramente disfemístico; la palabra malsonante deja de serlo o, al menos, pasa desapercibida para los interlocutores.” (Briz 2002: 131)

Hablando del lenguaje juvenil también es importante destacar que cada lengua es dinámica y la lengua de los jóvenes experimenta un cambio tal vez más alterado y rápido dentro de una misma generación. Rordíguez (2002: 35) también recuerda el valor casi efímero de las expresiones del habla juvenil y argumenta que varios términos “permanecen por un tiempo en el uso de las diversas subculturas.” Sin embargo, uno no debería confundir la dinámica del habla de los jóvenes y la tal vez adaptación de ciertas palabras por los adultos con el cambio histórico de una lengua que tiene otras razones. Briz (2002: 119) escribe con respecto a la adaptación que “[d]esde estos ámbitos específicos algunas voces se estandarizan, cruzan la frontera y saltan a la lengua común, [...] ese *argot común*, [es empleado] sobre todo en registros informales [...]” El cambio lingüístico ocurre más lento, de manera natural porque por ejemplo un sistema fonológico es más práctico que el antiguo o un uso de cierta sintaxis es menos complicado. Por estas causas un cambio lingüístico histórico se ve claramente entre el español antiguo y el de la edad media, como también en el español moderno.

4.2. El lenguaje de los jóvenes en México

Con el enfoque a México, el argot especial de los jóvenes es el así llamado idioma “caló”. Se trata de una forma de hablar especial entre grupos, puede ser entre jóvenes, pero también puede ser el caló entre taxistas, bancarios, policías u otros grupos. En México, anteriormente, ese tipo de idioma fue formado por grupos delincuentes y es un sistema lingüístico que incluye palabras de otras lenguas y que sirve para comunicarse, pero, sobre todo, para no ser reconocido o, respectivamente, entendido por otras personas o autoridades como la policía.¹⁹ Hoy, ciertas expresiones del caló se incorporaron como préstamos al lenguaje coloquial, y, sobre todo al lenguaje juvenil. (véase Zimmermann 1996: 483)

Sin embargo, el lenguaje juvenil no sólo ocupa préstamos de otros sociolectos o el uso de doble sentidos de palabras, o sea, el albur que ya se explicó en el capítulo 3.3. En adelante, se presentan las características determinadas ya antes, pero con más exactitud y con referencia al español mexicano. Con respecto al léxico, Moreno de Alba (1999: 154) destaca que los jóvenes tienen una creatividad para formar nuevas palabras a un nivel morfológico. Por ejemplo, morfemas se añaden al final de una palabra para darle algún significado especial.

¹⁹ Para más información sobre este idioma, véase la publicación de CARLOS CHABAT (1964): *Diccionario de Caló: El lenguaje del hampa en México*. México: Editorial F. Méndez.

Estos recursos morfológicos son de naturaleza aumentativa o superlativa, por ejemplo, los jóvenes suelen poner la palabra *súper* frente a adjetivos. También se emplean los sufijos como *-ísimo* u *-ongo* para aumentar la intensidad: *chafísima* (de muy mala calidad), *mamonsísimo* (muy mamón, o sea, de mal carácter), o *bailongo* (gran fiesta de baile). Otra forma de las innovaciones de los jóvenes son las derivaciones nominales y verbales. Por ejemplo, el adjetivo *chafa* (corriente, de mala calidad) se vuelve el verbo *chafear* (obrar o hacer algo de manera corriente), o bien del sustantivo *gandalla* (vida holgazana) llegan al verbo *agandallar* (apropiarse indebidamente de algo). (Moreno de Alba 1999: 156) A veces se modifican las palabras para obtener un efecto fonético particular, por ejemplo, se dice *nel pastel* por *no, porfis* en lugar de *por favor* o *simón* por *sí*. (Jakobsen 2012: 16) Otro rasgo particular del idioma juvenil son los préstamos de lenguas extranjeras. Esto es un fenómeno que se da, principalmente, por la internacionalidad y los medios de comunicación, pero también por la cercanía a los EE.UU. Para dar algunos ejemplos concretos de anglicismos de la parte práctica de mi encuesta: *boobs* (senos), *weed* o *joint* (marihuana). Aunque en general hay desviaciones ortográficas en la escritura de las palabras introducidas por los jóvenes, los términos originarios del inglés no muestran una escritura fija (*boobis* vs. *bobs* vs. *bubis*).

Moreno de Alba (1999: 157) enlista expresiones altisonantes bastantes frecuentes del español mexicano:

jalársela (exagerar), algo es una jalada; ojete (pusilánime, miserable), chingón (adj. ponderativo), hueva (pereza), pendejo (estúpido), joder (molestar), mandar a alguien al carajo (injuria), mamar (ser estúpido, decir estupideces), mamón (estúpido, creído), ni madres (negación enfática), romperse la madre (actuar con violencia física o de otro tipo), madrear (golpear), de poca madre (ponderativo), valer madre (no valer nada), desmadre (desorden), chingonada, chingonería (ponderativo), chota (policía), la neta (la verdad), gacho (feo, malo), mota (marihuana), tambo (cárcel), toque (fumada), tronárselas (fumar marihuana), la tira (policía, es una invención relativamente nueva). (Moreno de Alba 1999: 159)

Zimmermann critica las puras listas de expresiones juveniles porque “este procedimiento de restringirse a recopilar elementos distintivos, que representa naturalmente una fase intermedia indispensable, no abarca, sin embargo, ni el sistema lingüístico y las interrelaciones de los elementos entre sí, ni la intención, ni el contexto de su producción.” (1996: 480) También Briz argumenta que el acto comunicativo entre jóvenes debería ser el punto de partido para un estudio sobre su lenguaje y que no se pueden tomar sus elementos por separados. (véase Briz 2002: 127) Sin embargo, yo pienso que listas como la anterior pueden ser de mucha utilidad para extranjeros que desean aprender sobre y el español de México.

4.3. Los “malhablados” – ¿Verdad o estereotipo?

El léxico es un acervo que se incrementa a lo largo de toda la vida. Además de contar con un acervo conceptual extenso, necesitamos saber usarlo dentro de una gramática y dentro de un texto determinado.
[Raul Ávila 1999: 8-9]

Pienso que mi posición es correcta, si considero que, para la mayoría de los adultos y ancianos contemporáneos, personas jóvenes, niños de nuevas generaciones y también algunos adultos son malhablados. Con referencia a lo que constató Sócrates hace ya 2,000 años, Moreno de Alba (1999: 66) describe a los jóvenes como “melenudos, sucios, malhablados, extravagantemente vestidos y violentamente antisociales.” En palabras de Briz (2002: 129) se puede decir que el uso de frases “malsonantes, inconvenientes, irreverentes” no es algo exclusivo de los jóvenes, pero sí “el uso extremo o abuso de éstas en ciertos ambientes juveniles. En México hay varios grupos de jóvenes que se identifican como malhablados. Pero, ¿qué quiere decir este término de “malhablados”?

La palabra “malhablado” es una palabra compuesta que se relaciona a alguien que es desvergonzado o atrevido en el habla. (RAE) Esto quiere decir que una persona malhablada no necesariamente habla mal el idioma, sino que se trata de una persona que se expresa “con atrevimiento y descaro y con falta de recato y pudor.” (Moreno de Alba 1999: 66) Aun así, sobre todo ancianos, piensan que los jóvenes por el comportamiento “moderno” y diferente (ropa, música, vida diaria, etc.) automáticamente son malhablados, es decir, que hacen mal uso de la gramática. Pero, en muchos casos, y considerando que la lengua ha cambiado, se trata de normas aceptadas. Por ejemplo, dentro del habla cotidiana, se dice *clavarse con el disco* (entusiasmarse), *sacar alguien de onda* (descontrolar algo), *agarrar la onda* (sintonizar con algo o alguien), *un buen de algo* (gran cantidad de videos) o *llevarla leve* (no preocuparse demasiado). (Moreno de Alba 1999: 69) Todas estas son formas gramaticales oficialmente aceptadas.

Moreno de Alba (1999: 69-70) comenta:

Este lenguaje juvenil se nos muestra asimismo fecundo en creatividad en los diversos niveles socioculturales y económicos, aunque probablemente sea esto mucho más patente en ciertos grupos urbanos – muy poco en hablas rurales, que resultan en comparación particularmente conservadoras – pertenecientes a un nivel sociocultural bajo. Tengo la impresión de que el flujo de influencias lingüísticas, en lo que respecta a hablas juveniles en México, es de abajo hacia arriba: expresiones, modos de hablar de grupos de bajo nivel socioeconómico y cultural

es muy fácil advertirlos en el lenguaje de jóvenes de las clases media y alta; lo contrario es más bien raro. Obviamente el que las hablas juveniles sean, algunas veces, creativas no impide que, en otras muchas ocasiones, los jóvenes (y los demás) seamos en verdad malhablados.

En determinado caso, se podría decir que los jóvenes “malhablados” de hoy, seguramente son los futuros ancianos que se quejarán de la forma incorrecta de hablar de las próximas generaciones de jóvenes. Creo que se puede decir que es un fenómeno que se repite en todas las sociedades, no sólo en la mexicana. Siendo así, deberíamos recordar de cómo nosotros en nuestra juventud intentábamos diferenciarnos de los más adultos con un habla variada y distinta.

5. El léxico

Der Mensch ist nur Mensch durch Sprache.
[Wilhelm v. Humboldt]

En cada idioma de forma diaria se llegan a formar nuevas palabras que son imprescindibles y que se incorporan en el lenguaje con la finalidad de que la comunicación entre sus hablantes funcione mejor. Considerando lo anterior, para introducir las diferentes formas de crear nuevas palabras o nuevos significados, esta parte del trabajo sobre el léxico altisonante de México tiene tres subcapítulos. Después de examinar las groserías como entidades aisladas, brevemente se verán las diferentes formas de crear palabras.²⁰ La última parte, y algo más de importancia para la parte práctica, trata de los valores semánticos de palabras ya existentes y de cómo palabras adquieren otros significados de los que originalmente tenían. O sea, se verá en más extensión la metáfora y la metonimia.

5.1. Las palabrotas

Al que en los tratos sociales, no demuestra ser experto, en vez de llamarle tonto, le dicen que es un “pendejo.”
[Sánchez Somoano 1992: 28]

Este capítulo trata de expresiones groseras, o bien, las así llamadas “palabrotas”. Palabrotas son dichos ofensivos, indecentes o groseros. (RAE) Una tal palabra tiene en el diccionario la marca “malson.” o “vulg.”. Moreno de Alba (2002: 138) arguye que la pablara marcada así, pues, es frecuente en el habla de personas poco educadas. En mi opinión, también personas

²⁰ Para una explicación más amplia de la aquí presentada, véase:

HERNANDO CUADRADO / LUIS ALBERTO (1998): “Sobre la formación de palabras en español”, en: A. Celis y J. R. Heredia (coords.), Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha. pp. 257-263.

educadas ocupan palabrotas, pero ciertamente sólo en determinadas situaciones comunicativas. Más bien se trata de la educación personal si la gente las ocupa en su habla diaria o no. Esto demuestra también que la situación y el contexto influyen la manera de expresarse más significativamente que el estrato social de los hablantes.

Si la RAE añade a una palabra mexicana la abreviatura *malson.*, quiere decir que “ofende a los oídos de personas piadosas o de buen gusto.” (Moreno de Alba 2002: 137) Algunos ejemplos de palabrotas mexicanas aceptadas en el diccionario de la RAE son: *chingadera* (acción ruin, o cosa, objeto), *chingado* (que ha sufrido daño), *chingada* (prostituta, al menos en la expresión hijo de la chingada), *estar alguien hasta la madre* (estar harto), *ni madres* (nada, ninguna cosa), *qué poca madre* (locución interjectiva para expresar enojo o disgusto por una acción de alguien), etc. (ibid.)

Gauger (2012: 136) recuerda que el español, como otros idiomas, contiene muchas palabras escatológicas²¹ como palabrotas. En comparación, descubrió, el alemán ocupa más términos negativos relacionado con la sexualidad: “Beide Übertragungen, die von Ausdrücken für Sexuelles und die für Exkrementelles, sind vulgär, sie gehören zum vulgären oder zumindest zum familiären Sprechen, was heißt, dass solche Ausdrücke nur in bestimmten Situationen gebraucht werden können.” Con eso, Gauger hace un vínculo al valor y uso vulgar de estas palabrotas. Señala no sólo que se ocupan mucho, sino que son más ocupados por hombres jóvenes:

Und die Unterscheidung männlich/weiblich ist hier wichtig, weil es da tatsächlich (noch immer) einen Unterschied gibt, vor allem, was die aktive Verwendung solcher Ausdrücke angeht, wenn man sie also nicht nur versteht, sondern auch gebraucht. Männer; auch schon junge Männer, gebrauchen sie entschieden häufiger als Frauen – weil dies in ihrer Sicht mit Männlichkeit zu tun hat. (Gauger 2012: 137)

También Lastra (1999: 307) escribe que, en cuanto al vocabulario, “hay grupos donde las interjecciones varían según el sexo y se han hecho estudios que indican que en Suecia, Estados Unidos y Brasil los hombres usan más malas palabras que las mujeres.” Lastra no define más detalladamente su término “malas palabras”, no se sabe si estos estudios se refieren a palabrotas, pero puede que sean este tipo de groserías. Hasta que yo sepa, no se ha hecho un estudio similar en México sobre si los hombres o las mujeres ocupan más palabrotas. En

²¹ RAE: Def. de *escatología*: Uso de expresiones, imágenes y temas soeces relacionados con los excrementos.

términos generales, sin embargo, Zimmermann (1996: 500) señala que, entre jóvenes, el uso de palabrotas se ha ido normalizando en México:

Es verdad que hoy en día cada vez más los jóvenes del sexo femenino emplean los elementos que se atribuyen a los jóvenes del sexo masculino y del caló. Pero los utilizan menos, en términos cuantitativos y en una forma más suave.²² No carece pues de plausibilidad la hipótesis de que el lugar social de origen del lenguaje juvenil se puede localizar en los rituales de origen masculino, que sirven para demostrar a otros el estatus de hombre y buscar la ratificación de ellos.

No importa el género, las circunstancias de vida o la educación, las personas tienen que saber cuándo pueden ocuparlas y cuándo no. También, es importante ver cómo se crean palabrotas en un nivel semántico. Este será el tema del siguiente capítulo.

5.2. Nueva fundación de palabras

Para crear una nueva palabra a través de la “composición”, por ejemplo, se pueden combinar palabras o raíces ya existentes de cualquier forma de palabras, o sea, sustantivos con adjetivos, sustantivos y sustantivos o, en la aglutinación una fusión gráfica total de los elementos. Con la “derivación” se crean palabras a través de afijos que se añaden a los morfemas, creando de diferentes tipos de palabras sustantivos (nominalización), adjetivos (adjetivación), verbos (verbalización) o adverbios (adverbalización). Cuando se cortan, en la lingüística se habla de abreviamiento (reducción del cuerpo fónico apócope o aféresis), acrónimo (unión de los extremos opuestos de dos palabras, como por ejemplo en *prostiputa*, donde se fusionaron *prostituta* y *puta*, o *puchacha*, siendo esto un acrónimo de *puta* y *chacha*), abreviatura simple (varias letras), compuesta (primera letra) o compleja. Finalmente hay los préstamos de otros idiomas que amplían nuestras hablas, sobre todo del inglés. (Cuadrado/Alberto 1998: 257-263)

5.3. La semántica – uno o más significados de un lexema

Este capítulo brevemente abarca la semántica de entidades léxicas, es decir, el significado de palabras (de las auto-semánticas, no las entidades gramaticales). Después de examinar la teoría detrás del sistema semántico, se van a explicar los conceptos de metáfora y metonimia,

²² Zimmermann no justifica esa declaración. No se sabe qué estudio le hace poder declarar que las niñas “los utilizan menos, en términos cuantitativos”, ni a qué se refiere “más suave”.

respectivamente, y ellos se van a relacionar con ejemplos concretos del cuestionario empleado en este estudio al final del capítulo.

Los lexemas son entidades auto-semánticas, pues, pueden ser palabras morfológicamente simples o compuestas, pero es importante que la unidad esté lexicalizada ya con un significado, es decir, que forma parte del vocabulario fijo de un grupo de hablantes. (Blank 2001: 5-6) La lexicología semántica, entonces, se dedica a la descripción de los lexemas inherentes a un grupo de hablantes. De gran importancia es un campo especial dentro de la semántica, llamado la “semántica histórica” que se dedica al cambio semántico de términos que ocupamos en el habla diaria. (Blank 2001: 69)

Desde un punto de vista diacrónico, a través del “cambio semántico”, una palabra adquiere o pierde un significado. En el “cambio semántico innovador”, una palabra adquiere un significado más y entonces tiene dos significados, mientras que en el “cambio semántico reductor” pierde un antiguo significado y el lexema se queda con el nuevo significado. Pero, ¿cuál es la relación entre el nuevo y el antiguo significado y cómo funciona su fundación?

Si en una comunidad alguien comienza a ocupar un significado distinto del ya existente y más personas empiezan a ocupar este significado distinto porque ayuda a la comunicación, puede que esta palabra se lexicalice y forme una palabra de dos significados. (Blank 2001: 72) Estas palabras pueden, entonces, ser entendibles para todos o sólo para un cierto grupo de hablantes. Primero, hay una innovación de un hablante y después se lexicaliza:

Der Erfinder assoziiert also auf der Basis bestimmter ähnlicher perzeptueller Merkmale zu dem Konzept [X] das Konzept [Y]. Die eigentliche Innovation [besteht] dann in der Übertragung des Zeichenausdrucks [X] auf das in assoziative Relation gebrachte Konzept: Dies ist die “Versprachlichung” des neuen Konzepts. Zur Lexikalisierung [kommt] es, als diese offenbar erfolversprechende Innovation im Zuge der Vermarktung popularisiert wurde und sich tatsächlich innerhalb der Sprachgemeinschaft habitualisierte [...]. (Blank 2001: 72)

Entonces, hay dos conceptos que se relacionan mientras que al menos uno de los dos conceptos ya tiene que tener un significado léxico, o sea, ser una palabra escrita. Sin embargo, también pueden diferentes símbolos lingüísticos tomar parte en una innovación semántica. Los posibles principios de asociación son similitud, contigüidad y el contraste. (Blank 2001: 73) Hay diferentes formas de cómo cambiar el significado de una palabra, y, después, lexicalizarla. Las dos formas más frecuentes para que una palabra adquiriera un nuevo significado, son la relación de una “similitud metafórica” con metáforas, o, la “contigüidad conceptual” con el concepto la metonimia. (Blank 2001: 73) Para el conocimiento semántico de una palabra y

para entender los dos significados, a veces necesitamos un conocimiento mundial dirigido al referente:

[...] Zum semantischen Wissen eines Wortes [gehört] auch Außersprachliches, Wissen um den Referenten: Die für den metaphorischen und metonymischen Bedeutungswandel relevanten Aspekte sind gerade nicht diejenigen, die zur Abgrenzung im entsprechenden Wortfeld notwendig sind. (Blank 2001: 72)

En el siguiente apartado se explican los dos conceptos más frecuentes del cambio de significado, la metáfora y la metonimia. Al final, se incluyen y se clasifican los ejemplos concretos del corpus de la investigación.

5.3.1. Metáfora

Con una metáfora, los hablantes ponen en relación dos conceptos donde uno es similar al otro, en algún sentido se puede ver una relación. Generalmente, los dos conceptos relacionados no tienen nada que ver. Eguren/Fernández (2006: 80) simplemente describen la metáfora como la “[f]igura del habla mediante la cual se presentan como idénticas dos entidades, situaciones o ideas distintas entre las que se establece alguna relación de semejanza.” Blank (2001: 75) describe el proceso detrás de esta construcción de una relación de semejanza:

Damit gelangen wir zum psychologisch-assoziativen Grundprinzip der Metaphernschöpfung: Ein Konzept (oder ein konkreter Referent) wird mit einem Wort bezeichnet, dessen angestammtes Konzept einem ganz anderen Bereich unseres Weltwissens angehört. Der innovierende Sprecher rückt dabei eine meist periphere, perzeptuelle oder funktionelle oder auch nur (inter)subjektiv empfundene Similarität der beiden Konzeptbereiche ins Rampenlicht.

Trujillo (1996: 39) hace hincapié en que:

[l]a metáfora no significa, como creen los que confunden lengua con realidad, el cambio de significado de una palabra o frase, sino el acto de atribuir ese significado suyo inmutable a objetos que no suelen ser significados de esa manera en el uso más ordinario del idioma. El uso metafórico de las palabras pone siempre de manifiesto y "al desnudo" el significado auténtico de éstas, ya que elimina ese incómodo lastre referencial que representan las cosas reales habitualmente designadas por ellas.

Las metáforas requieren, de alguna forma, una conceptualización creativa, como señala Blank:

Die innovative Bildung einer Metapher setzt eine kreative Konzeptualisierung voraus: Wir müssen etwas als etwas anderes sehen und dann als dieses andere versprachlichen. Die innovative Metapher ist damit mehr als [...] ein "verkürzter Vergleich": Sie entsteht aus Interaktion zwischen der Ausgangsbedeutung und einem dazu in einem gewissen Widerspruch stehenden Kontext. (Blank 2001: 75)

En realidad, dice Blank, no nos inventamos “nuevas” metáforas, más bien las metáforas se quedan dentro de un ámbito semántico. Estas así llamadas “Konzeptmetaphern” dependen de la cultura de los hablantes y son aprendidos como si fuera una regla abstracta: “Die kulturspezifischen Konzeptmetaphern stehen auch in Relation zu den tendenziell universellen Metapherntypen [...], insofern hier [...] das Abstraktere, Komplexere über das Konkrete konzeptualisiert und versprachlicht wird.” Entonces, si dentro de un dominio ya hay ciertas metáforas, fácilmente dentro del mismo ámbito se pueden establecer más metáforas. (Blank 2001: 76) Con respecto a eso, Blank señala que ciertos ámbitos se ocupan más para metáforas que otros, tanto como lo es el caso para los genitales, o en general todos los conceptos que también se incluyeron en el cuestionario del presente trabajo: “Interessant ist auch, dass bestimmte Konzepte häufiger als Bildspender dienen als andere und dass andererseits bestimmte Konzepte häufiger als Bildempfänger dienen als andere, d.h. häufiger metaphorisch versprachlicht werden.” (Blank 2001: 75) González explica más sobre los ámbitos donde una sociedad se inventa más metáforas:

Por su naturaleza estos términos reflejan la tensión que opone a la anti-sociedad con la sociedad establecida. Se trata de conceptos tabuizados por el establishment y que sin embargo los distintos grupos marginales ‘re-nombran’ con palabras inofensivas de la comunicación ordinaria extrayéndolas de sus contextos habituales. (González 2014: 211)

Es decir, una sociedad también encuentra metáforas para términos que con su palabra oficial serían mal vistos, por ejemplo, pues, genitales o todos los temas tabúes que puede tener la sociedad.

5.3.2. Metonimia

Brevemente explicado, la metonimia es la “[f]igura del habla que consiste en nombrar una cosa en lugar de otra cuando entre ambas existe una relación de contigüidad.” (Eguren/Fernández 2006: 80) Entonces, es lógico concluir que la metonimia es similar a la metáfora, pero los dos objetos que son denominados a través de la metonimia tienen cuestiones similares, es decir, existe una relación concreta entre los dos conceptos descritos. Blank (2001: 79) explica la diferencia:

Essentiell für das Zustandekommen der Metonymie ist – im Unterschied zur Metapher – die Tatsache, dass die dahinterstehenden Sachverhalte tatsächlich etwas “miteinander zu tun” haben. [...] Die assoziationspsychologische Basis der Metonymie ist mithin die Kontiguität [...], die zeitliche, räumliche oder anderwärtige konzeptuelle Aufeinanderbezogenheit zweier Konzepte in unserem Weltwissen.

Dentro de nuestras formas cognitivas de pensar, entonces, los dos conceptos tienen que tener una relación con nuestro conocimiento mundial.

Während also im Allgemeinen die an der Metapher beteiligten Konzeptbereiche vor der metaphorischen Innovation nichts verbindet, außer eine mehr oder weniger starke Similarität, setzt die Metonymie eine solche Verbindung geradezu voraus, ja in der Regel verläuft die metonymische Innovation sogar innerhalb eines Konzeptbereichs ab. (Blank 2001: 79)

La metonimia ayuda a economizar el lenguaje porque se construye sobre una contigüidad concisa y así la vuelve lingüísticamente. (Blank 2001: 82) Las relaciones cognitivas se reflejan en un nivel lingüístico y así, a través de la metonimia, el habla se hace más útil y más económico. Según nuestros deseos u objetivos de expresar ciertos conceptos, decidimos si ocupamos un término metafórico, o uno cargado de un nuevo significado a través de la metonimia, o un término incluso eufemístico o más negativo. Como Blank (2001: 98) argumenta:

Viele Bereiche unseres Lebens sind emotional markiert. In unserem Kulturkreis sind dies z.B. Essen, Trinken, **Sexualität**, Ausscheidung, Krankheit und **Tod**, Liebe und Hass, aber auch Wetter, Arbeit, Geld sowie zahlreiche weitere Konzeptbereiche. Die zugehörigen Konzepte können nun verhüllend-euphemistisch oder drastisch-expressiv versprachlicht werden, je nach dem, was in der aktuellen Redesituation als erfolgsversprechender beurteilt wird.

Los aspectos de vida citados aquí por Blank interfieren parcialmente con los aspectos presentes en el cuestionario de este trabajo, por ejemplo, sexualidad o mortalidad. Para términos inherentes a estos conceptos connotados negativamente, dependiendo del contexto dónde lo ocupamos, necesitamos inventar nuevas palabras, sea a través de la metáfora o bien la metonimia para ser más amables, económicos o drásticos.

5.4. Clasificación de las palabras ocupadas en el cuestionario

Este apartado se dedica a la clasificación de las palabras incluidas en el cuestionario. Se trata de palabras de temas tabúes, y utilizaré solamente las palabras que de alguna forma tienen una relación metafórica, y explicaré cuál es su significado en orden alfabético.

concepto denominado	palabra en cuestión	significado convencional (definición adaptada de la RAE)	sentido metafórico/significado de metonimia
cárcel	alcancía	Vasija, donde se echan monedas que no se pueden sacar.	lugar donde algo está guardado, aquí, delincuentes
cárcel	bote	Contenedor de algo, por ejemplo, agua.	lugar donde algo está guardado, aquí, delincuentes
cárcel	condominio	Dominio de una cosa en común por dos o más personas, puede ser también el condominio de viviendas.	Personas que comparten un territorio y un edificio, la cárcel,
cárcel	incubadora	Urna de cristal en que se tiene a los niños nacidos antes de tiempo o en circunstancias anormales para facilitar el desarrollo de sus funciones orgánicas.	lugar donde algo está guardado, aquí, delincuentes y no niños
cárcel	estuche	Dicho de un edificio: De varias plantas, con numerosos apartamentos, cada uno de los cuales está destinado para habitación de una familia.	el edificio es para una familia, pero una familia grande de personas que cometieron un crimen
cárcel	tanque	Depósito de gran tamaño montado sobre un camión o un remolque para transporte de líquidos o sustancias pulverulentas.	lugar donde se guardan líquidos o cosas, en este caso personas
cárcel	universidad	Institución de enseñanza superior que comprende diversas facultades, donde se aprende algo.	dicho universidad “del crimen” porque mucha gente aprende todavía más acciones criminales estando con otros delincuentes
matar	silenciar	Callar u omitir algo sobre algo o alguien.	callar para siempre, es matar
matar	enfriar	Hacer que algo se ponga frío.	se enfría el cuerpo, y un cuerpo muerto está frío
matar	madrugar	Anticiparse a la acción de un rival o de un competidor.	ser más rápido que alguien más y por ende seguir vivo, en comparación al otro

matar	venadear	de venado, cazar	Perseguir a una persona y dispararle como se caza a un venado, matar
morirse	caducar	Perder eficacia o vitalidad.	dejar de existir
morirse	colgar los tenis/levantar los huaraches		ya no ocupar sus zapatos nunca jamás, morirse
morirse	doblar los remos/entregar el equipo		ya no ocupar los remos, y ya no remar nunca jamás
morirse	petatearse	El <i>petate</i> (náhuatl) es una alfombra sobre la cual se suele dormir (la siesta).	morirse, ya no levantarse del petate
marihuana	café		por el color de las hojas secas
marihuana	cola de borrego/coliflor tostada		por la forma de la marihuana seca
marihuana	mota	Nudillo o granillo que se forma en el paño, y se quita o corta con pinzas o tijeras.	
marihuana	zacate inglés	zacate es un cigarro	un cigarro blanco (los ingleses son blancos), es el cigarro de marihuana
policía	azules/tamarindo/pitufo/sapo		por su uniforme azul o color tamarindo, ya no existen hoy en día
policía	perro, guau guau		porque siempre están en todos lados y encuentran las huellas de los delincuentes, onomatopeya del ladrido de un perro
policía	agente de transas	<i>Transas</i> son problemas, también es una forma de decir que roban los polis.	la persona que hace problemas y/o roba
pene	camote	dulce de Puebla, largo	por la forma similar a un pene (en adelante sólo se dice "forma")
pene	chafaldrana	Una cosa que no sirve de mucho, chafa.	por la función
pene	chile	Fruta de forma larga que causa picor, y así dolor.	forma
pene	corneta		forma
pene	encajoso	encaja (bien) en la vagina	uso como albur
pene	garrote	Palo grueso y fuerte que puede manejarse a modo de bastón.	forma

pene	palanca	Máquina simple que consiste esencialmente en una barra rígida que se apoya y puede girar sobre un punto, y que sirve para transmitir una fuerza.	forma
pene	leño	trozo de madera largo	sustancia dura
pene	machete	Arma blanca, más corta que la espada, ancha, pesada y de un solo filo.	forma
pene	mandarria	Tipo de martillo muy pesado.	forma
pene	mazacuata	Serpiente vivípara de hasta seis metros de longitud, de cabeza triangular y cuerpo grueso.	forma
pene	taladro	Herramienta puntiaguda con que se agujerea la madera u otra cosa.	por su función de hacer hoyos en cosas, en este caso la vagina
vagina	bacalao	tipo de pescado	por el olor
vagina	biscocho	Dulce blando y esponjoso, hecho generalmente con harina, huevos y azúcar, que se cuece en el horno.	por la apariencia, y la forma similar a la vagina
vagina	busca vidas		porque está en búsqueda constante de algo vivo, en este caso, el pene
vagina	chango	animal peludo	por los pelos púbicos
vagina	concha	Cubierta, formada en su mayor parte por carbonato cálcico, que protege el cuerpo de los moluscos y que puede constar de una sola pieza o valva, como en los caracoles, de dos, como en las almejas.	forma
vagina	cocho	Bebida blanca, o lugar asqueroso	
vagina	cueva de leones		parece cueva, en este caso, el león sería el pene
vagina	mamey/ papaya/ verija	Fruta o verdura naranja o una apertura	forma
vagina	raja	Tiras del chile poblano, sin semillas ni venas, fritas con cebolla.	por contar con una hendidura
vagina	tamal	Del náhuatl <i>tamalli</i> . especie de pan (o empanada) de masa de maíz cocido al vapor (comúnmente envuelto en hojas de mazorca o de plátano). Se le puede agregar como relleno carne de pollo, de cerdo o de res, y salsa.	porque puede contener carne dentro del tamal, igual que la vagina automáticamente
pechos	bolas/los colgados		por la forma
pechos	melones/ sandías	Frutas	por la forma

pechos	repisas	Ménsula que tiene más longitud que vuelo y sirve para sostener un objeto de utilidad o adorno.	por la forma
pechos	salvavidas	Flotador de forma anular que permite sostenerse en la superficie del agua	por su sustancia grasosa flotan en el agua como salvavidas
pechos	volcanes		por la forma
prostituta	araña	Animal artrópodo de la clase de los arácnidos que se caracteriza por tener el cuerpo dividido en dos partes: cefalotórax y abdomen, cuatro pares de patas y unos órganos colocados en el extremo del abdomen que secretan una sustancia sedosa en forma de hilo con la que teje una red (telaraña) que usa para atrapar a los insectos de que se alimenta y para desplazarse colgándose de ella.	porque es un animal que está en los rincones más escondidos, por ejemplo, la vagina (no literalmente), relacionado a esto se vale mencionar que coloquialmente se dice que una mujer tiene telarañas si durante mucho tiempo no ha tenido relaciones sexuales
prostituta	discípula		una persona a la que se tiene que enseñar
prostituta	talonera		porque suele llevar tacones (talón)
prostituta	facilona		porque es fácil de tener sexo con ella

Tabla 1: Metáforas del cuestionario

6. Temas tabúes - ¡Hablemos de lo prohibido!

En todas las sociedades hay temas que por alguna razón no son discutidos tan abiertamente como otros. Seguramente, depende de la cultura específica y la educación, así como la edad y el género de sus hablantes si un tema es percibido un asunto tabú. Cualquier profano podrá afirmar que hay temas que le dan más pena que otros, también dependiendo de la situación comunicativa y las personas involucradas. Montes de Oca Sicilia (2011: 32) propone distinguir entre tres diferentes formas de temas tabúes: en primera, las prohibiciones que tienen ciertas religiones con respecto a su alimentación (por ejemplo, la carne no halal entre los musulmanes), después, las actividades y relaciones de dos humanos (sexualidad) o en el mismo cuerpo (masturbación), de enfermedades y la muerte o, en tercer lugar, los tabúes que tienen que ver con el lenguaje vulgar. En este caso se habla del tabú lingüístico, siento esto un conjunto de palabras que por motivos sociales, políticos, sexuales, supersticiosos o religiosos no se deben de utilizar. (véase Moreno Fernández 2002: 201)

Con respecto a lo prohibido, Montes de Oca Sicilia (2011: 32) destaca:

En general, lo que se reprime y se vuelve tabú es lo que realmente constituye una pulsión para el ser humano, una tendencia, un deseo natural, como el incesto o el sexo; pero también aquello que le da horror o asco, como la enfermedad; o, peor aún, aquello que se siente tan cerca que busca alejar lo más posible, como la muerte. Al prohibir algo, la cultura se protege de lo ajeno, de lo que pudiera corromper, de lo inusitado, de lo extraño, de lo que considera peligroso o de lo que simplemente no quiere ver.

Con “prohibición” Montes de Oca Sicilia se podría referir a prohibir ciertas acciones a través de leyes para así protegerse, pero también podría ser la prohibición lingüística, es decir que no es ampliamente aceptado una cierta forma de hablar de ciertos temas. En comparación, Grimes (1978: 11) ve una diferencia entre dos tipos de tabúes. El primero incluye nociones básicas que no son aceptadas en una sociedad como mentiras, la cárcel, la violencia. El segundo tipo trata de enfermedades, la muerte, defectos físicos y mentales, el cuerpo y algunas de sus funciones y productos incluso actos sexuales. (Jakobsen 2012: 8) Viendo estos criterios de Grimes, quien no dice explícitamente si se refiere al tabú lingüístico, se podría decir que estos criterios cubren los conceptos del cuestionario creado para la investigación de esta tesis. (véase capítulo 4. de la parte II.)

El tabú lingüístico

Montes de Oca Sicilia (2011: 41) elabora más detalladamente el tabú lingüístico que también es el tabú más relevante:

[...] el tabú lingüístico no deja de ser diferente a los otros [tabúes], ni deja de afectar o incidir en lo particular, en lo individual y en nuestra propia forma de hablar. De esta manera, cada uno de nosotros, en nuestro idiolecto, decidimos lo que está bien o mal decir de acuerdo con el contexto y con las circunstancias, desde el *dirty talking* durante el acto sexual, que para algunos puede ser placentero y para otros repulsivo, hasta las palabras que podemos usar en los diferentes ámbitos de la vida, con nuestro jefe, nuestros profesores, con nuestros padres o amigos más cercanos.

Montes de Oca Sicilia aquí expresa el vínculo que hay entre el uso de los tabús lingüísticos y la situación comunicativa. En ciertas culturas están prohibidas ciertas palabras porque, a veces, atraen fuerzas negativas, ofenden a la divinidad, a nuestros semejantes, o bien, porque son consideradas sucias o de mal gusto. (Montes de Oca Sicilia 2011: 35) En el caso de México, sin embargo, Grimes ha observado que “[l]os mexicanos no sólo toleran el vocablo tabú, sino que lo festejan en una enorme variedad de formas derivadas y expresiones estiladas.” (Grimes 1978: 87 en Jakobsen 2012: 8) Esto supone que los mexicanos hablan más abiertamente que

otras culturas de temas tabúes.²³ Conviviendo con los mexicanos, sobre todo al hablar de mi proyecto, muchos eran muy abiertos. Algunos pocos estaban muy interesados e incluso se ponían a ejemplificar términos no incluidos en el cuestionario y me explicaron abiertamente el significado de otras palabras altisonantes. Sin embargo, también he tenido informantes que mostraban un comportamiento bastante penoso durante la realización de la entrevista.

Eufemismo y Disfemismo

Una manera de no usar tabúes lingüísticos y aun así hablar sobre los conceptos mencionados, es la utilización de *eufemismos*. Como explica Moreno Fernández (2002: 202) el eufemismo sirve para esquivar lo prohibido, no hablar de conceptos sucios, molestos, desagradables u ofensivos. Según Grimes (1978: 18, en Jakobsen 2012: 9), “el eufemismo tiene una función referencial, es decir que se refiere al concepto tabuizado sin evocarlo directamente.” Por ejemplo, para hablar de los genitales, los padres a veces ocupan eufemismos (*palomita* para *vagina*, o *pájaro* para *pene*). En este sentido también es útil hablar de un concepto llamado *disfemismo* ya que el cuestionario también incluye palabras de esta índole. Según la RAE es un “modo de decir que consiste en nombrar una realidad con una expresión peyorativa o con intención de rebajarla de categoría, en oposición a eufemismo.” Entonces, con un disfemismo, la persona que lo utiliza intenta, a propósito, poner énfasis negativo a una palabra ya connotada negativamente. Moreno Fernández (2002: 202) hace una distinción entre el disfemismo y el tabú: “El disfemismo suele nutrirse de términos característicos de los estilos más vulgares o familiares y utiliza como recursos habituales la metáfora y la perífrasis.” El tabú (lingüístico), como se ha visto, sólo son palabras que no se pueden decir - sin duda, dependerá del contexto, cuándo ocupar ese tipo de habla, por ejemplo, con amigos muy cercanos u otros contextos familiares.

Gauger comenta la incoherencia de las personas que piensan que es malo hablar de conceptos sexuales en un discurso público, pero, por otro lado, no debemos olvidar que son cosas deseadas por el humano:

²³ Una percepción propia me permite pensar que otras culturas, por ejemplo, asiáticas, son menos abiertas en cuanto a temas tabúes, no tan frecuentemente usan groserías y además son muy amables y educados. Sin embargo, para realmente averiguar eso, habrá que vivir un determinado tiempo en el país y también hablar las lenguas de forma fluida.

Was <schmutzig> am Sexuellen ist, gehört in den Bereich des Redens oder seiner Darstellung allgemein und nicht in den des Tuns selbst. So ist das jedenfalls, meint er [Cicero], gesellschaftlich geregelt. [...] Das Reden darüber, die Darstellung im Reden und in Abbildungen ist das Anstößige, wie dies ja erst recht für das <Zeigen> des Akts, seine Öffentlichkeit gelten würde. Es muss, empfinden wir, im Verborgenen geschehen, obwohl oder eben weil da etwas in uns ist, das in diese – exhibitionistische – Richtung drängt oder zu drängen scheint. (Gauger 2012: 45)

Gauger así muestra que las relaciones sexuales son un tema tabú también. Sin embargo, este concepto no fue incluido en el cuestionario de este trabajo, aunque muchos informantes me preguntaron directamente “¿Y por qué no tienes sinónimos para *coger*?”. Por un lado, no se incluyó porque no quise exceder el marco establecido de esta tesis. Además, desde mi percepción, al menos entre jóvenes, hablar sobre las relaciones sexuales es un tema más abiertamente tratado que otros. Sin duda, el vocabulario sobre el acto sexual para una expención y completitud, se debería incluir en futuros trabajos del mismo estilo (véase los desiderata en las conclusiones) en la conclusión de este trabajo. Finalmente, Moreno Fernández (2002: 203) propone relacionar el uso de tabúes con la sociolingüística en un ámbito del microcontexto: Diferentes estudios han mostrado que entre más joven la gente, más tabúes lingüísticos son actualmente enunciados. Además, entre más el uso de eufemismos o tecnicismos, más alto el nivel sociocultural.

Eufemismo en el cuestionario de la tesis

Dos conceptos del cuestionario resaltan de los otros nueve porque no son inmediatamente reconocibles como típicos temas tabúes. Sin embargo, son dos temas de los que es incómodo hablar en público. Por un lado, se trata de “la policía”. Esto no es realmente un concepto negativo o tema tabú, pero nos pone en un estado de incomodidad o alerta cuando vemos a policías, porque ellos son los que se aseguran que se cumpla la ley, tienen que ver con criminales y se encuentran presentes aun estando a veces invencibles. El segundo concepto es relacionado: “la cárcel”; sí se habla sobre la cárcel en términos generales, pero no se admitiría que se conoce a alguien que está en la cárcel, o peor aún, que uno mismo ha estado en ella. Los restantes términos del cuestionario abarcan temáticas tabúes según los lingüistas citados supra: drogas, genitales, la muerte, homosexualidad y prostitución.

Como ya se ha mencionado, el eufemismo es una forma para hablar de un tabú lingüístico y las variedades son amplias. Utilizar una perífrasis o una metáfora (como formas de

eufemismos más frecuentes) ayuda a los hablantes a no tocar el tema, al menos no directamente. Además, se pueden encontrar descripciones de conceptos que se establecieron para no tener que denominar un tal asunto tabú. En el cuestionario se incluyeron algunas de estas perífrasis o descripciones (positivas o negativas), y se presentan en la siguiente tabla:

concepto denominado	palabra en cuestión	significado convencional (definición adaptada de RAE)	sentido propio
matar	borrar del mapa	Hacer desaparecer por cualquier medio lo representado con tiza, tinta, lápiz	eliminar del territorio donde alguien vive, es decir, matar
matar	mandar a comer tierra		comer tierra porque cuando estás enterrado, técnicamente comes tierra
morirse	bajar a abonar el pasto	Echar en la tierra laborable o sobre las plantas sustancias que mejoren su fertilidad.	cuando estás en el pasto como si fueras fertilizante de plantas (en general son sustancias biológicas como el cuerpo)
homosexuales	adorador de la yuca		porque se complace sexualmente con la fruta (yuca) si no tiene a otro hombre
homosexuales	cuarenta y uno		por la posición que se asemeja al número 41 cuando dos hombres tienen relaciones sexuales
homosexuales	de la manita caída		por la postura de la mano que algunos homosexuales suelen utilizar
homosexuales	le encanta el arroz con popote		porque el pene se asemeja al popote y los espermatozoides son blancos.
prostituta	experta en artes culinarias		eufemismo de "arte de culo", dar el culo como artistas, siendo la prostituta la experta en diferentes posiciones

Tabla 2: Conceptos descritos con perífrasis

Es notable que sobre todo el concepto de la homosexualidad incluye bastantes perífrasis en vez de metáforas de una sola palabra. Puede ser que, siendo un concepto que apenas se está empezando a aceptar en la sociedad (mexicana), los hablantes tienen más descripciones para no hablar directamente de los homosexuales (hombres) que dentro de los otros conceptos. En seguida se elaborarán con más profundidad los demás temas tabúes.

6.1. La muerte en México

México tiene una tradición conocida como el Día de muertos que se celebra con mucha alegría el primero y el dos de noviembre. Esos días, los difuntos supuestamente vienen a la tierra para pasar un día con sus familiares, quienes preparan comida que le gustaba al muerto, adornaron la tumba con diferentes flores y pusieron una foto en una ofrenda que se pone en honor al fallecido en el patio de la casa. En estos días, la muerte es festejada como algo alegre, representada con colores distintos y fiestas que se extienden a todo el país. Esto demuestra que en México la muerte es percibida diferente que en otras culturas, donde tal vez ese día se pasa con tristeza y en silencio en los panteones y solo con los más cercanos. La muerte no sólo es representada de manera distinta en otras culturas, también cada cultura tiene diferentes maneras sobre cómo honrar, celebrar o hablar de la muerte.

Morirse y acabar con la vida no es algo agradable por lo cual toda el habla relacionada a la muerte es tabuizada en la mayoría de las culturas. En el caso de México, la muerte es muy presente en la vida. Esa idea viene de tiempos prehispánicos donde los indígenas tenían otras creencias que los cristianos y decían que la muerte era el primer paso para ser un representante de la humanidad entre los sagrados dioses, por eso también practicaban al sacrificio humano. Octavio Paz (1995: 190) en *El laberinto de la soledad* escribe al respecto:

Para los antiguos mexicanos la oposición entre muerte y vida no era tan absoluta como para nosotros. La vida se prolongaba en la muerte. Y en la inversa. La muerte no era el fin natural de la vida, sino fase de un ciclo infinito. Vida, muerte y resurrección eran estadios de un proceso cósmico, que se repetía insaciable. La vida no tenía función más alta que desembocar en la muerte, su contrario y complemento; y la muerte, a su vez, no era un fin en sí; el hombre alimentaba con su muerte la voracidad de la vida, siempre insatisfecha.

Hoy en día, la situación y el respeto hacía la muerte cambiaron. Como dice Lope Blanch (1963: 5): “El pueblo mexicano, en su expresión artística [y en] todas sus manifestaciones, en su lenguaje y, quizá también, en su actitud misma ante el mundo y la vida [...] ha tomado a la muerte en broma.” Aquí, Lope Blanch habla en palabras de Paz (1995: 193) quien acierta que también para el “mexicano moderno la muerte carece de significación”, porque ya morir se no significa automáticamente más vida como para los indígenas. Pero en vez de tenerle miedo a la muerte, el mexicano “la burla, la acaricia, duerme con ella, la festeja, es uno de sus juguetes favoritos y su amor más permanente.” (ibid.) Porque la muerte está tan presente, el mexicano cuenta con una enorme variedad lingüística, palabras y frases eufemísticas, para referirse al acto de morir o la misma muerte, por ejemplo, *se nos fue* o *bailar con la huesuda*.

6.1.1. El vocabulario mexicano relacionado a la muerte

Dado a la relación especial que tienen los mexicanos con la muerte, tres de once conceptos o campos léxicos del cuestionario de este trabajo tratan de algo relacionado con la muerte. Lope Blanch (1963: 8) afirma la relación especial escribiendo que “[...] hay en México una verdadera obsesión por la muerte, obsesión que se evidencia en el lenguaje tanto o más que en las restantes manifestaciones del vivir mexicano.” En su libro *Vocabulario mexicano relativo a la muerte*, Lope Blanch abarca justamente estos tres conceptos que también fueron escogidos para el trabajo: *morirse*, *matar* y *la muerte*.

En general, las expresiones sobre esta temática tabú usan el eufemismo, a veces incluso son humorísticas. Como explica Lope Blanch (1963: 11), “el hombre se burla de la muerte para restarle importancia y poder, de esa manera, dominar mejor el miedo que le produce.” Se podría decir, entonces, que la muerte provoca una relación paradójica ya que por un lado la muerte está muy presente en la vida, a veces parece que los mexicanos se burlan de ella, pero también, por otro lado, se respeta y se inventan perífrasis para describir y no nombrar directamente un hecho relacionado a la muerte. Lope Blanch señala que el español mexicano es muy innovador para nuevas fundaciones de palabras, y esto ya desde hace siglos:

Lo que puede caracterizar en cierto grado al habla mexicana es la enorme vitalidad que, pese al correr de los siglos, han conservado dichas expresiones. En general, todo este léxico mortuario se mantiene en constante proceso de transformación y recreación. Lo que el hablante mexicano hace es jugar a cada paso con los moldes expresivos, con los esquemas lingüísticos tradicionales, para dar pruebas de su inventiva y de su ingenio. [...] El número de variantes particulares puede ser casi infinito, y seguirá en constante aumento día a día. (Lope Blanch 1963: 15)

Es interesante ver también que con sinónimos de la muerte como personaje se forman expresiones de enojo: similar a la frase *vete al diablo* también existe *vete a la chingada* o *me lleva la chingada*, siendo *chingada* un sinónimo de muerte. Para no sonar tan grosero, la gente suele usar variaciones fónicas que solo se parecen a la palabra. Por ejemplo, *me lleva la chingada* se sustituye por *me lleva la chicharra*, o para *me lleva la tiznada*, se dice *me lleva la tostada*. Gauger (2012: 76) tiene una explicación para aquel fenómeno que muchos ocupamos: “Psychologisch gesehen: man sagt das Wort nicht und sagt es irgendwie doch. Oder umgekehrt und psychologisch vielleicht richtiger: man sagt es und sagt es nicht wirklich.” En el siguiente subcapítulo se encuentra una lista de sinónimos para la muerte frecuentes en el habla mexicana, tanto como expresiones figurativas.

Para la muerte como figura concreta, los mexicanos tienen muchas palabras.²⁴ Todas las expresiones presentadas en seguida son tomadas y adaptadas del libro *Vocabulario mexicano relativo a la Muerte* (Lope Blanch, 1963). Esta obra completa fue una fuente de inspiración para los términos que incluí en el cuestionario. En los trabajos preparativos, el conglomerado de palabras para *muerte* se iba reduciendo según diferentes factores. Aquí, en negrita, están las expresiones que efectivamente se incluyeron en el cuestionario, las demás palabras son frecuentes, pero por razones de extensión limitada no incluidas en el cuestionario: **la parca**, **la calaca**/calaquita, la calavera (origen figurativo, calva = calavera = muerte), **la dientuda** (la calavera, sin labios, pela los dientes porque pelar los dientes = morir, también la sin dientes o desdentada), **la segadora** (corta con su guadaña el hilo de la vida o, quizá mejor, la cabeza de los hombres), la dama de la guadaña, la huesuda, **la huesitos**, la doña huesos, **la flaca**, **la tilica** (propiamente “tilico” es “flacucho”), tembeleque (la inconsistencia del esqueleto, parece temblar y estar a punto de perder el equilibrio), y, más coloquial, la tiznada, la tostada, **la trompada**, **la fregada**, la jodida, **la chingada** o muy vulgarmente la hija de la chingada.

Expresiones figurativas y metafóricas son: **la dama del velo**, la triste, la llorona (para la imaginación popular es un fantasma, un alma en pena, un espanto cualquiera, es personaje de una leyenda que tiene muy distintas versiones y se conoce en todo el país), la catrina (“catrina” en México significa elegante con rebuscamiento o petimetre. Viene del arte porque muchos pintores dibujan calaveras elegantísimas, engalanadas con ricos ropajes, amplias pieles, altos sombreros de plumas) y la doña osamenta.

Hay un proverbio que dice “La muerte calaca y flaca, no engorda por más que empaca.” De ahí que la flaca sea, por antonomasia, la muerte misma: Ya vino por él la flaca. (Lope Blanch, 1963)

6.1.2. Morir

Cuando en México se quiere decir que alguien se murió, se suele imaginarse que la muerte *se lo llevó* a su “mundo” o que *se lo cargó*. Por eso, también muchas perífrasis verbales se forman de este modo. Básicamente, se puede formar con todas las palabras vistas en el capítulo

²⁴ La mayoría de las palabras que se refieren a la muerte se suelen utilizar con el artículo definitivo la, haciéndola parecer, a veces también concretamente dibujada o representada, un personaje femenino.

anterior, por ejemplo, *se lo llevó la flaca* o *se la cargó la huesuda*. Si el sujeto que lleva a la persona es una bruja o el mismo diablo, se emplea el verbo *chupar*: **ya está chupado** en México significa que está muerto.

Otras frases para “morirse” son: entregarla (la vida), **entregar** o devolver **el equipo**, entregar/**colgar los tenis** o los **huaraches** (chanclas mexicanas), entregar el pasaporte, **la carta de venta/salida** (todas con la idea de retirarse o dejar de trabajar), **pelar los ojos** (eso normalmente significa abrir los ojos mucho por una sorpresa, pero se usa también para referir a la muerte), **doblar los remos**, **quedarse** (queda el cadáver derribado por tierra), **petatearse** (del petate que es un tipo de alfombra que cuando enrolle a los muertos, parece su ataúd), **felparse** (aunque es difícil determinar de dónde viene eso, probablemente de felpa = paliza, felpar = dar una paliza y morir), **enfriarse**, **elevarse** o **valer verga** que se describe con un eufemismo que tiene una fonología similar: **bailar Berta** para no directamente decir la forma vulgar (por ejemplo, *Ricardo ya bailó Berta* significa que Ricardo está muerto).

Frases más vulgares, pero ingenuas y bastante ocupadas son: irse con la flaca, tener cita con la tilica, irse derecho a la chingada/la fregada/la trompada, **bajar a abonar el pasto**, criar hierba, **comer tierra**, hacerse caca o mierda (muerte violenta), o romperse la madre (uno a sí mismo, lastimarse muy fuerte en un accidente).

Otras expresiones similares se construyen con el verbo *pasar*: pasar a mundo mejor, pasar a la eternidad, y, sobre todo, pasar a mejor vida, de uso hispánico general y antiguo. A veces, también la muerte no es la encargada de llevarse a los hombres, sino el demonio: nos lleva el diablo a todos.

6.1.3. Matar

También para “matar” hay una gran cantidad de expresiones. A veces se trata de una mezcla entre “fornicar” y molestar, como por ejemplo en chingar/chingarse (del gitano *chingarar* que significaba pelear) (Lope Blanch 1963: 106). Otras palabras son: **madrugar** (adelantarse a las intenciones de otro y asesinar como primero), quemar, **achichinar** (del náhuatl *chichinoa* = quemar, chamuscar), **quebrarse** a alguien (se trata de un cambio semántico moderno propio del habla mexicana, puede tener sus orígenes en la revolución mexicana de 1910, donde

quíebrenlo era la forma más común de ordenar que se pasara por las armas a algún enemigo) (Lope Blanch 1963: 106), tizar, fregar (molestar mucho o fornicar como eufemismo de chingar) o el eufemismo freír, bailarse a uno (significa vencer en riña o golpear), cargarse a alguien (reúne las dos significaciones figuradas de vencer y matar), romper la cabeza (dar en toda, dar en la mera torre, es decir callar a alguien, y sus derivaciones como **dar en toda la madre** o dar en toda la maceta u otras formas vulgares), **enfriar** (dejarlo frito, dejarle la boca fría), **asilenciar** (dejar callado, dejar mudo), balacear (hacer varios tiros sobre una cosa, matar con bala), **venadear** (asesinar en los campos con arma de fuego, normalmente para venados, sinónimo de cazar) o una descripción metafórica: **borrar del mapa**.

6.2. El cuerpo humano

El cuerpo humano y sus partes, sobre todo las que sirven para procrear, es decir, los genitales también se podría considerar temática tabú ya que de alguna forma da pena hablar de ellos. A pocas personas les resulta fácil hablar abiertamente sobre el pene, la vagina, las enfermedades relacionadas o las relaciones sexuales. Si se habla con niños de los genitales conocemos nombres que se inventaron para no nombrarlos, por ejemplo, pájaro o pájarito para pene y paloma para vagina. Estas palabras, muchas veces, son eufemismos, como también escribe Montes de Oca Sicilia (2011: 39):

[...] los encubren por su carácter obsceno y denigrante. Y, así, de nalgas o culo nos vamos a pompis, nachas, trasero, asentaderas o glúteos; de pene a pito, pajarito, pirrín, pirinola, plátano, chaflán o hasta “tu d’ese”; o bien, de tetas a chichis, bubis, pechos, pechonalidad o busto. Lo mismo pasa con los juegos de palabras en relación con [relaciones sexuales ...]. Estos eufemismos están en constante cambio, y el mismo fenómeno, problema o tabú es nombrado de diferentes maneras de acuerdo con la usanza y con el paso del tiempo. Porque al nombrar lo innombrable, el eufemismo se va contaminando con los valores negativos y se transforma a su vez en una palabra tabú, por lo que debe ser sustituida por otra nueva, y así sucesivamente. Ya era suficiente eufemismo chichis – del náhuatl *chichitl* –, pero de pronto resultó que, ya habiendo adquirido la carga negativa o directa, ahora se le sustituye por bubis – un anglicismo, de boobs.

En esta cita ya se encuentran algunas expresiones para las partes del cuerpo humano. En los siguientes tres sub-capítulos presentaré las palabras y sus significados utilizados en el cuestionario para pene, vagina y senos.

6.2.1. Pene

En comparación a la temática de la muerte, no existe mucha base científica sobre cómo denominar las partes del cuerpo humano o los conceptos que siguen en adelante. En diferentes foros en internet hay blogs²⁵ que indican cómo diferentes países denominan, por ejemplo, el pene. Las siguientes palabras son básicamente las expresiones incluidas en el cuestionario con un intento de explicar el significado u origen en todos los casos posibles (algunos son eufemismos metafóricos por lo cual no tienen una definición del diccionario): **camote** (del náhuatl *camotli* “camote” describe a cierto tubérculo comestible, es de veinticinco centímetros de largo y amarillo/morado y se vende como dulce), **caripapa**/cara de papa (por la textura similar de los testículos a la papa), **chafaldrana**, **chamberete** (por último del portugués antiguo *chamba*, pierna o muslo describe un pedazo de carne de muslo), **chile** (del náhuatl *chilli*, fruto picante), **chóstomo**, **corneta**, **encajoso** (porque encaja en la vagina), **estaca**, **garrote**, **la palanca**, **leño**, **macana**, **machete**, **mandarria**, **mazacuata**, **morongo** (salchicha de sangre de cerdo), **pancho**, **pipirisnice** (de *pirrín* y la palabra inglesa “nice”, o sea, bien), testículo, **taladro**. Con respecto al último ejemplo se puede mencionar a Gauger (2012: 220) quien señala que es muy común denominar genitales con herramientas: “Da finden wir Werkzeuge oder werkzeugartige Dinge. [...] Als Beispiel ist hier das englische *to screw*, in direkter Bedeutung <schrauben>, schlagend, geradezu paradigmatisch.”

6.2.2. Vagina

En cuanto a la denominación para “vagina”, Gauger (2012: 196) se refiere a Freud quien al igual habla de la representación de la mujer en los sueños y la imaginación de los genitales:

Freud zur (sexuellen) Darstellung der Frau im Traum: ‘Das weibliche Genitale wird symbolisch dargestellt durch alle jene Objekte, die seine Eigenschaft teilen, einen Hohlraum einzuschließen, der etwas in sich aufnehmen kann. [...] Zum Beispiel], durch Schachte, Gruben und Höhlen, durch Gefäße und Flaschen, durch Schachteln, Dosen [...]’. An Stoffen nennt er Holz und Papier, an Tieren Schnecke und Muschel.

Si se categorizan las palabras del cuestionario con el sistema introducido por Freud, el repartimiento en los grupos de palabras podría ser el siguiente. La vagina se puede nombrar como (para más detalles de la definición y el significado de las palabras, véase la tabla de las metáforas en 5.4.):

²⁵ El blog principal del que tomé varias expresiones y las comparé con las palabras conocidas por mis amigos se encuentra en: <https://www.taringa.net/posts/info/2836847/Palabras-Mexicanas-Diccionario-de-todo-sexo-groserias-etc.html> (último acceso: 10.5.2018)

Animales	Alimento	Lugar hueco	Otras expresiones
Bacalao Chango	Bizcocho Cocho Mamey Mollete Panocha Papaya Raja/rajada Tamal Verija	Cueva de leones: cueva Concha	Doña Josefa Busca vidas Pepita

Tabla 3: Distribución de palabras para vagina

6.2.3. Los senos

Los senos o pechos como tal no forman parte de los genitales. Sin embargo, son parte del cuerpo femenino y se han establecido diferentes denominaciones (incluso vulgares) para referirse a los senos. Las palabras provienen y fueron adaptadas para la encuesta del blog mencionado en la nota de pie número 24. Por ejemplo, se dice: las bolas, chicharrones, chichis (del náhuatl chichi que significa mamar), chimeneas, lechería de perujo, los colgados, mamilas (de pecho de la hembra), melones, pechugas, repisas, salvavidas, sandías, tetas o los volcanes.

6.3. Las drogas

México no sólo es un país donde se produce gran parte de la droga mundial, también, como dice el gobierno mexicano, es un país consumidor:

Países tradicionalmente productores o de tránsito comienzan a registrar incrementos en su consumo interno y otros, que eran consumidores, están produciendo drogas. Además de los diversos factores socioeconómicos y políticos que contribuyen a esta situación, se debe mencionar que las estrategias de las organizaciones del narcotráfico se han diversificado de tal modo que ha ido en aumento la cantidad de drogas que se quedan y se promueve su consumo en el mercado interno de países que anteriormente sólo eran productores o de tránsito.²⁶

Los aspectos interesantes para el presente trabajo no son tanto la información alrededor de la producción o el consumo de drogas en México, basta con saber que las drogas son una parte “importante” de México, dado que los medios informan a diario de los narcotraficantes y la guerra del Estado mexicano contra los cárteles más poderosos desde hace décadas. Son de más interés los aspectos lingüísticos, y con respecto a las drogas hay una gran variedad de

²⁶ El volumen citado se llama „EL CONSUMO DE DROGAS EN MÉXICO: Diagnóstico, Tendencias y Acciones” y es accesible en línea: <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/CDM2-FUENTES.htm>, aunque no se encuentra información más detallada sobre los autores principales, ni el año de publicación.

palabras relacionadas a las drogas. Félix González (2014: 206) escribe que “el consumo lúdico o recreativo de drogas, pese a estar socialmente estigmatizado y políticamente proscrito, es un fenómeno muy característico de nuestro tiempo. A su enorme impronta social se une una rica aportación al lenguaje.” Y así, hace referencia a la gran cantidad de sinónimos existentes para estas sustancias: “El secretismo, por un lado, y, por otro, el deseo de mostrarse vivaz e ingenioso en una especie de juego verbal, hace que el campo onomasiológico se amplíe considerablemente, con un *fluir* de voces que se renuevan constantemente.” (González 2014: 209)

Para la droga en general se establecieron diferentes palabras como *caca* o *mierda* (por la connotación mala que tiene en la sociedad). El cigarro se llama *porro*, *varillo* o *yoint*; la marihuana también es *maría*, *juanita*, *mata*, *hierba/yerba* o se usan anglicismos como *weed* o *Maryjane*; a la cocaína se dicen sinónimos *nieve*, *algodón*, *cola de borrego*; para LSD viaje porque quien alucina vuela. (González 2014: 215) Una expresión que se escucha frecuentemente para fumar un cigarro de marihuana es *quemarle las patas al diablo*, haciendo referencia a que la marihuana es mala como el diablo. González nota sobre todo en el ámbito lingüístico relacionado a la droga una variación extensiva de cambios de significado como metáforas (*zacate inglés*), pero también otras formas de crear palabras, como, por ejemplo, la *abreviación* (*maría*), o la *elipsis de sintaxis* (ponerse para embriagarse de droga). Rodríguez (2002: 39) desea subrayar “el carácter rupturista y subversivo de la filosofía que impregna el sentido de algunas de las metáforas que se suceden en esta habla [de la droga].”

6.4. Prostitución

Irónicamente se podría decir que la prostitución es la industria más antigua en el mundo. Donde hay humanos, de alguna forma hay prostitución, o sea, en todos lados había y habrá personas que se venden por sexo. La historia de la prostitución en México también es larga y hasta el día de hoy en “zonas de tolerancia” es legal ofrecer su trabajo sexual. En México en 2010 trabajaban entre 143 mil y 862 mil personas en el ámbito de la prostitución, según el Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).²⁷ Sin embargo, se trata de un oficio estigmatizado, porque pocos admiten hacer uso de él.

²⁷ Información extraída de un artículo de prensa en línea: <https://culturacolectiva.com/historia/un-breve-recorrido-por-la-prostitucion-en-mexico/> (último acceso: 10.5.2018)

También con respecto al ámbito lingüístico se trata de una temática presente. Se usan diferentes formas creativas y metáforas o palabras fonéticamente similares para describir a las mujeres que ejercen el oficio de la prostitución. Por ejemplo, entre otras, se les dice: araña, coscolina (persona descocada), cusca, discípula, experta en artes culinarias, facilona, güila/huila (de güila, pavo hembra), piruja (mujer joven y desenvuelta), prostiputa, puchacha, putiérrez, putígrafa, rapera/ramera, talonera.

6.5. Homosexualidad

Para aclarar dudas al respecto, anticipo que en esta tesis “homosexualidad” se refiere únicamente a la relación entre dos hombres y no a la relación sexual o amorosa entre dos mujeres. Se podría argumentar que es más raro ver a dos hombres agarrados de la mano en la calle que a dos mujeres, y en el discurso principal sobre homosexualidad muchas veces se habla de los derechos de dos hombres de casarse o de la adopción homoparental. En cuanto a la homosexualidad se puede decir que todavía se trata de una temática tabú en México y que los homosexuales se encuentran todavía en el margen de la sociedad. Sin embargo, a pesar de las manifestaciones contra el matrimonio igualitario, solamente recientemente es un concepto “aceptado”, e incluso desde 2016 y a través de la reforma del artículo 4 de la Constitución, el matrimonio es legal en todos los estados de la República.

C. Carabaña escribe en un artículo de prensa en línea²⁸:

De 1995 a 2014, [...] se registraron en México 1.218 homicidios por homofobia, siendo el segundo país del mundo en este tipo de crímenes, quedando solo detrás de Brasil. De acuerdo a una encuesta realizada por el diario *El Financiero*, el 53% de los entrevistados no está de acuerdo con la iniciativa del matrimonio igualitario de Peña Nieto, con un 36% está a favor, y otro análisis, este de la Unesco, apunta a que el 67% de personas LGTB encuestadas fueron víctimas de bullying homofóbico durante sus estudios. (Carabaña 2016, El Español)

Las cifras de los homicidios de homosexuales en México y Brasil son tan elevadas, porque se trata de los dos países más grandes del continente. Sin embargo, estos números son chocantes y demuestran que los homosexuales se encuentran hasta el día de hoy en una posición anormal, pero el discurso público demuestra que poco a poco son más aceptados e incluidos

²⁸ El español: “La odisea de ser gay en México” del 25.9.2016, página accesible en https://www.elspanol.com/mundo/america/20160923/157735098_0.html

en la sociedad. No soy omisa al recordar que hasta el día de hoy en Austria parejas homosexuales no se pueden casar.

A pesar de todos los movimientos hacia una inclusión de los homosexuales, las palabras que la sociedad mexicana conoce para estos hombres son altisonantes, vulgares y discriminatorias. Hay diferentes denominaciones metafóricas, descripciones o perífrasis como, por ejemplo: adorador de la yuca, choto, comadre, cuarenta y uno, de manita caída, de rosca izquierda, del otro lado, le encanta el arroz con popote, gaysón, huilo/güilo, joto (porque hacia 1910 encerraban a los homosexuales en la crujía J de la cárcel de Lecumberri, véase Gómez (2008): *Diccionario breve de mexicanismos*), leandrón, lilo (probablemente de la idea de que sólo las mujeres y los afeminados se visten de color lila, véase Gómez 2008), marica, mayate (del náhuatl, es un animal, y hoy domina al amante de una persona homosexual, que no necesariamente es homosexual él mismo), ninfo, pirujo, puñal (también adjetivo para cobarde, miedoso) puto, saltapatrás (salta para atrás).

6.6. Policía y cárcel

En aras de exhaustividad, y para que en la parte práctica se reconozcan los sinónimos de dos conceptos que no son tan tabuizados como los demás temas mencionados, pero sí nos ponen en un estado de incomodidad, en este apartado incluiré dos listas de palabras que vienen en el cuestionario: por un lado, los sinónimos para policía, por el otro, los de cárcel.

Para policía, los mexicanos conocen: agente de transas (transas siendo problemas), azules, Federicos (para los policías federales), guau guau (por el ladrido de los perros, otro sinónimo conocido), judas (judiciales), la tira, pitufo, sapo, tamarindo (los policías de tránsito), tecolotes (de náhuatl, un búho nocturno) y tirabuzón.

Para cárcel, la lista incluía las palabras alcancía, bartolas, bote, botellón, capilla, condominio, incubadora, estuche, la casa grande, la grandiosa, multifamiliar, tambo, tanque y universidad.

Después de haber abarcado los términos de los temas tabúes, la segunda parte de este trabajo, la parte práctica, da más información sobre qué palabras o sinónimos son realmente utilizados por qué clase de gente.

II. Parte Práctica: Un estudio de dos componentes

La segunda gran parte de este trabajo se dedica plenamente a los datos recopilados a través del cuestionario creado para esta tesis. Los siguientes capítulos se dividen, por un lado, en la hipótesis y la metodología del estudio en términos generales, como, por ejemplo, los parámetros utilizados, y, por otro lado, profundiza en las dos partes del cuestionario (palabras y fotos) y los resultados obtenidos de cinco preguntas relacionadas a la hipótesis.

1. Hipótesis

El punto de partida de este trabajo se basa en el interés por una relación entre el uso de palabras o frases altisonantes, la edad, el género y el estrato social de los hablantes, respectivamente. El vínculo entre la educación de personas y el uso activo de cierto léxico ya interesó a Juan Lope Blanch quien “procura atender sobre todo a los hablantes analfabetos o de escasa instrucción, por ser habla inculta la más diferenciada regionalmente, en tanto que la modalidad culta tiende hacia la uniformidad, gobernada por el prestigio de la lengua literaria.” (Lope Blanch en Ávila 1999: 39) Este trabajo, sin embargo, es más amplio, dado que examina tres aspectos diferentes de los hablantes y no sólo la edad y la historia escolar. El interés de que si hay una diferencia de la forma de habla entre los géneros no ha últimamente crecido. Díaz-Campos (2014: 43) explica que las diferencias entre los géneros en sus formas de hablar surgen de la diferente “socialización con el sexo opuesto”, por eso, estas diferencias estudiadas son el “producto de las condiciones sociales que propician las características propias de cada género.”

Hipótesis:

La presunción anterior era que hombres, sobre todo jóvenes, y del estrato social “bajo” usaban más frecuentemente que mujeres, más específicamente las de tercera edad, ciertas expresiones coloquiales o vulgares. Esto se basa en la teoría que, por un lado, los jóvenes se diferencian con un habla juvenil de la gente más grande. Además, “bajo” aquí se refiere al nivel sociocultural, porque para personas de recursos financieros bajos, normalmente es más difícil gozar de una escolarización de muchos años. Por otro lado, se basa en que entre hombres no es (tan) mal visto hablar sobre temáticas tabúes (sexo, drogas, prostitución) como cuando hay mujeres participando en la plática. Para averiguar si la presunción es cierta se hizo

una encuesta que divide sus informantes no solo en hombres y mujeres, sino también en tres grupos de edades y también se pregunta por la situación económica.

2. Metodología de estudio

Son muchas las preguntas que surgen cuando uno está investigando sobre el uso de ciertas palabras en los diferentes estratos sociales. Por lo mismo, “uno de los requisitos para poder empezar a responder es disponer de grandes dosis de investigación empírica, pues incluso la sola descripción de las etapas pertinentes consume enormes cantidades de datos.” (Ávila 1999: 8). Para cumplir con los “requisitos”, como lo llama Ávila, decidí hacer una investigación empírica en la ciudad de México durante ocho semanas en los meses febrero y marzo del año 2018.²⁹

La idea de coleccionar suficientes datos a través de encuestas de cara a cara en instituciones como universidades o clubes deportivos, pero también en la calle como en mercados o estacionamientos públicos. Las casi trescientas encuestas se dirigieron hacia hablantes de dispersas clases sociales que forman parte del heterogéneo conglomerado humano que tiene una ciudad tan enorme como la ciudad de México. El *corpus* utilizado en este estudio está formado por encuestas repartidas y llenadas por un solo informante.

2.1. Recopilación de datos en la CDMX

Desde un principio sabía que en el ámbito empírico se trataba de un trabajo minucioso donde se tenía que tener mucha paciencia, estar a cada momento atenta si los informantes hacían bien su tarea y trabajar todo el tiempo en prácticamente todos lados. Es decir, como nunca sabía quién o cuántas personas potenciales me iba a encontrar en el día, nunca salí de la casa sin suficientes encuestas, plumas y las fotos, aunque iba en camino a hacer otra cosa que el trabajo universitario.

Los primeros cien informantes fueron fáciles de encontrar gracias a los contactos con conocidos que tenía antes en México. Muchos amigos y antiguos profesores de la universidad o del gimnasio se ofrecieron a voluntariamente a ayudarme con la tesis. Gracias a estos

²⁹ Fui apoyada económicamente por la Universidad de Viena con una beca para estancias científicas (*KWA-Stipendium*) sin la cual la recopilación de los datos en esta forma me hubiera resultado muy difícil.

contactos de diferentes estratos sociales pude expandir mi área de investigación a otras partes de la ciudad, cuando, por ejemplo, amigos me llevaron con conocidos quienes a la vez me llevaron otra vez con otras personas y así sucesivamente.

Claramente había días en los cuales no logré a encontrar más de tres o cuatro informantes, pero en otros logré a hacer la encuesta a veintidós personas, el número que constituye el récord máximo. En general se puede decir que las personas jóvenes se mostraban más abiertas y accesibles para participar en una “encuesta sobre groserías” que la población de la tercera edad, sin embargo, fueron muy pocas las veces que me rechazaron, sino que al contrario, la gente en general era muy amable y casi todos apoyaron mi proyecto con gusto, aun así, y como dicho anteriormente, los jubilados eran un poco más tímidos (véase capítulo 5.4.).

2.2. Delegaciones acudidas para la encuesta

La ciudad de México tiene 16 delegaciones. Principalmente, me movía por la parte sur de la ciudad. Las principales instituciones de la Universidad Autónoma Nacional también quedan al sur de la ciudad. El trabajo se realizó en tres delegaciones porque una recopilación de datos en toda la ciudad de México hubiera ido más allá del margen de esta tesis. Además, se puede suponer que en un barrio vive gente que es de ahí, vive y pasa el mayor tiempo en el mismo, y el barrio a veces puede dar información sobre el estatus social de los residentes, aunque con delegaciones tan grandes como las de Ciudad de México uno tiene que ser cuidadoso al generalizar. Como escribe Moreno Fernández (2002: 62): “La procedencia geográfica del hablante y el barrio de residencia son variables pertinentes para la correcta interpretación de algunos fenómenos sociolingüísticos.”

Mi residencia se encontraba en la delegación del sur llamado Tlalpan. Tlalpan tiene, en partes, zonas residenciales muy bien cuidadas y bonitas, donde de afuera se puede ver que vive gente con más recursos financieros. Pero también en Tlalpan hay zonas mercantiles y residencias no tan lujosas. Además, Tlalpan es la delegación donde hay los complejos más grandes de hospitales públicos, la “zona de hospitales” de diferentes hospitales (cancerología, nutrición, cardiología etc.). En general se puede decir que Tlalpan, en comparación a otros distritos, es y se siente bastante seguro. Con Tlalpan colinda una delegación bastante grande llamado

Iztapalapa. Esta delegación es, entre los mexicanos, muy conocido como una delegación peligrosa donde se asalta, roba, viola y mata.³⁰ De hecho, en Iztapalapa no hay nada de interés turístico y cuando me movía por estas zonas, no me crucé jamás con un extranjero. La tercera delegación que acudía con frecuencia para mis encuestas fue la delegación de Benito Juárez, el centro histórico, donde se encuentran la mayor cantidad de monumentos (el zócalo, la catedral, Bellas Artes, el Palacio Nacional y muchos otros más), pero también oficinas de trabajadores, los bancos y las principales calles con tiendas (por ejemplo, la calle 5 de noviembre).

Entonces, la idea de moverme en estas tres delegaciones (una pobre y peligrosa, otra de clase media a alta y el centro con todo tipo de gente) era encontrar todos diferentes tipos de personas. Ya puedo decir en este punto de trabajo que en Iztapalapa fue donde me encontré los informantes más “pobres” (económicamente, pero también por su historia escolar), mientras que los más “ricos” los encontré en Tlalpan.

3. Los informantes

Para demostrar que hay una diferencia entre las diferentes personas de diversos estratos sociales, edades, en género y nivel cultural, era necesario, antes de llenar las dos partes principales del cuestionario (palabras y fotos), obtener datos generales sobre los informantes. Por eso, el cuestionario incluye una portada para rellenar los datos generales de la persona (véase el cuestionario en el anexo). Pregunta por el nombre (facultativo), la(s) lengua(s) materna(s), el sexo, el año y lugar de nacimiento, la profesión, el ingreso mensual, los grados de estudios (último nivel acabado), los lugares de residencia y la formación escolar (la institución concreta).

Los datos en cuanto a género y la edad son fáciles de determinar porque sólo hay uno o lo otro. Para determinar el nivel sociocultural decidí preguntar por los grados de estudios (último nivel acabado) y los dividí en siete diferentes opciones (véase capítulo 3.2.). El punto del

³⁰ Es importante decir que se trata de mi percepción por lo que me dicen mis amigos sobre esta delegación. Me imagino que también en Iztapalapa hay zonas residenciales seguras y con gente de la clase económica alta, pero tan sólo las historias que te cuenta la gente, cuando dices que fuiste a Iztapalapa a realizar encuestas para la universidad, son horribles y dan miedo. Además, Iztapalapa entre los habitantes de otros distritos tiene el apodo “Iztapalacra”, incluyendo aquí la palabra “lacra” que significa algo como malo, peligroso o asqueroso.

ingreso mensual incluye tres opciones (véase capítulo 3.3.) y la pregunta por la profesión es abierta (véase capítulo 3.4.).

Este es un método similar al que también Raul Ávila ocupó en sus investigaciones sociolingüísticas: “El nivel cultural fue determinado a partir de características tales como la escolaridad y la ocupación” (Ávila 1999: 18). También el famoso y con frecuencia citado sociolingüista estadounidense William Labov utilizó una metodología parecida. Él hizo el destacable estudio sobre el cambio lingüístico de personas de diferentes estratos sociales en Nueva York en los años setenta. En su trabajo demuestra que hay una diferencia en la realización de la consonante líquida /r/ según las diferentes personas. También se usaron tres indicadores para determinar la clase socioeconómica: ocupación, educación y el ingreso. Aunque, al final, para mi trabajo no he incluido la ocupación como aspecto determinante para los resultados, sí es interesante para demostrar la diversidad de mis informantes. En cuanto a la escolaridad, utilicé indicadores bastante similares a los de Labov.³¹

Como ya se ha dicho, el corpus de esta tesis se basa en respuestas de informantes masculinos y femeninos, de distinta edad y de condiciones sociales o grados de estudios distintos, respectivamente. En general se puede decir que los informantes pertenecían a muy diversos estratos socioculturales (entre ellos había analfabetos, personas de cultura media, personas cultas, personas de cultura superior), aunque la mayoría de mis informantes tenía una carrera terminada (véase capítulo 3.2.). Los participantes en la mayoría habían nacidos en la CDMX, pero como lo hacían también otros lingüistas, mi límite para ser representativo para el vocabulario de la capital, incluí personas que mínimo llevan ocho años viviendo en la ciudad. Por ejemplo, varias personas habían nacido en Oaxaca o Veracruz, pero llevaron viviendo bastante tiempo en la CDMX.

En total, se entrevistaron a 298 personas. Por las circunstancias enfrentadas durante la recopilación, no se obtuvo exactamente la misma cantidad de hombres y mujeres, ni un número de personas de las mismas clases de edades. Sin embargo, con una cantidad de casi trescientas personas, se puede decir que se nivela. Los siguientes cuatro capítulos son para

³¹ Lastra (1992: 279) explica el trabajo de Labov y los indicadores para la escala de la educación: “se determine dividiendo también a los sujetos en cuatro grupos: a) universitarios; b) preparatoria terminada; c) algo de secundaria o preparatoria; y d) primaria o menos. Si se toma en cuenta que el estudio de Labov ha sido de mucho más impacto e importancia que el estudio de esta tesis, se podría decir que mi división en siete grupos escolares es algo exagerada, pero pienso que nada se pierde si se trabaja y lo divido algo más detalladamente.

dar más información sobre los informantes en cuanto a su género, la escolaridad, el ingreso y la profesión.

3.1. Género y año de nacimiento

La idea principal consistió en obtener más o menos de forma pareja informaciones de 150 hombres y de 150 mujeres, de cada sexo teniendo a 50 personas bajo de 30 años, a otras 50 personas entre 30 y 60 y a otros 50 de más de sesenta años o tercera edad. Esto se debe por un lado a la sociedad mexicana conservadora, donde algunas personas de esta edad me dijeron que no querían participar porque les daba pena hablar de groserías. Por otro lado, gente que está bajo los 60 años es más fácil de encontrar en la calle porque ellos trabajan o hacen las compras, mientras que la gente de edad avanzada se queda en la casa.

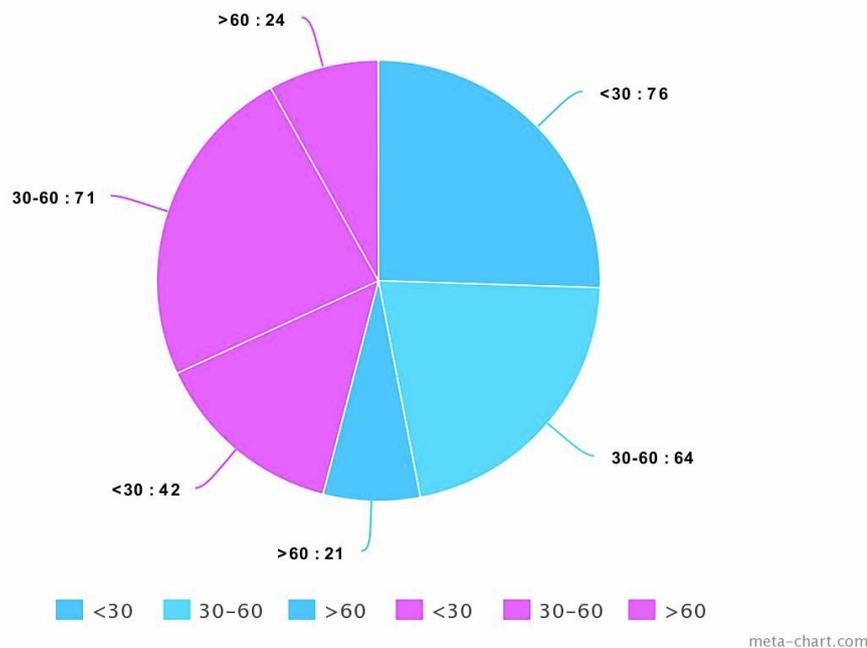
En realidad, la búsqueda de personas resultó bastante difícil considerando los parámetros antes mencionados, por lo cual no pude obtener exactamente la misma cantidad de hombres y mujeres. Aunque al final de mi estancia estuve buscando ya más precisamente por un grupo de género y una cierta edad, quedaron las diferencias en números absolutos que en los resultados se equilibran a través de especificaciones dadas en porcentaje. Generalmente, los jóvenes eran más accesibles. Con respecto a los jóvenes, es decir, el grupo de personas de <30 años, debo mencionar que el informante más joven tenía 17 años. No se hicieron encuestas a niños más jóvenes, porque por conciencia común se podría argumentar que el vocabulario soez se va desarrollando en la pubertad, a través del primer contacto con, por ejemplo, temas sexuales. Es por eso, que el grupo más pequeño de personas entrevistadas es el de aquellas que pasan de los 60 años.

Al final, como se puede ver en la siguiente tabla, se entrevistaron a 161 hombres y a 137 mujeres. La distribución por grupos de edad fue la siguiente:

	Hombres	Mujeres	Total
< 30 años	76	42	118
30-60 años	64	71	135
> 60 años	21	24	45
	161	137	298

Tabla 4: Distribución de informantes por grupos de edad

Representado de otra manera, el diagrama siguiente muestra los datos sobre género y los grupos de edades a los que pertenecen. El color rosa es para las mujeres, mientras que el azul se utiliza para los hombres.³²



Gráfica 1: Distribución de género y grupos de edad

3.2. Escolaridad

La escolaridad de los informantes es importante si se relaciona a la hipótesis de este trabajo. Existe la presunción que las personas de clase baja tienen y ocupan otro vocabulario que los estudiados (“clase baja” aquí en cuanto a escolaridad, es decir, si alguien está debajo del promedio de los años que un mexicano cursa en la escuela a lo largo de su vida que son 8,6 años).

Raul Ávila (1999: 60) comenta al respecto:

El estrato bajo incluye personas con poca o ninguna escolarización que son trabajadores manuales asalariados o campesinos pobres; el estrato alto está formado por personas con estudios universitarios o equivalentes que son o podrían ser líderes de opinión en su comunidad, como profesores, políticos o intelectuales (todos asalariados no manuales), y que podrían ser considerados como el modelo del habla prestigiosa en el nivel local.

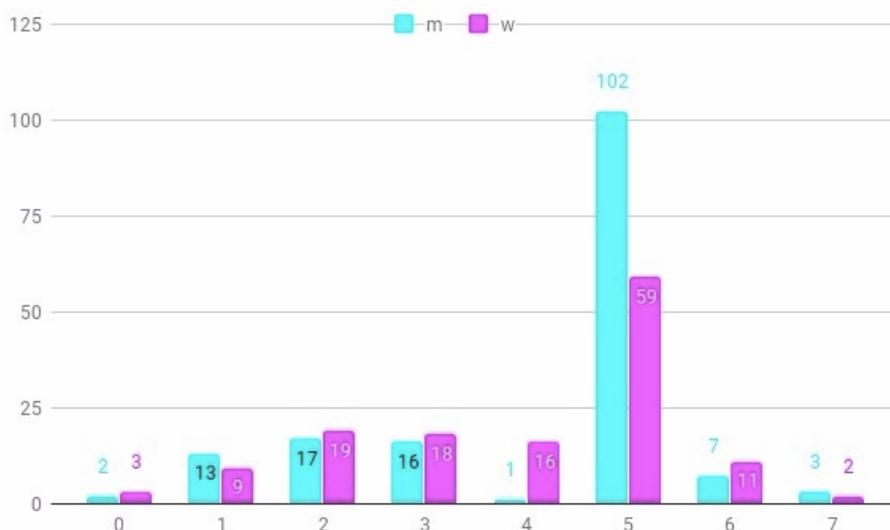
³² Me consta que esto es muy tópico en cuanto a los colores que atribuimos a los dos géneros en la sociedad desde que nacen los bebés y que el género no sólo es biológicamente determinado, sino que también es formado a través de la sociedad que hace uno niño “niño” o una niña “niña”. Sin embargo, como estos colores son muy presentes y no quiero causar confusiones a lo largo de la interpretación de los datos, estos dos colores tópicos se mantendrán en todos los diagramas.

Según el sistema educativo en México, decidí dividir la información de la escolaridad en siete grupos, donde (0) es lo más bajo y (7) lo más alto. Sin embargo, después de la secundaria, voluntariamente, se puede ir a la preparatoria (3) cuyo título permite a los estudiantes de estudiar una licenciatura en la universidad. Paralelamente hay una formación técnica después de la secundaria (4) que dura tres años y permite entrar en la mayoría de los trabajos en el tercer sector económico, el de servicios (secretaria, belleza como pedicura o peluquería, cocinera, vendedora etc.).

La repartición de grados de estudios que yo encontré la más clara:

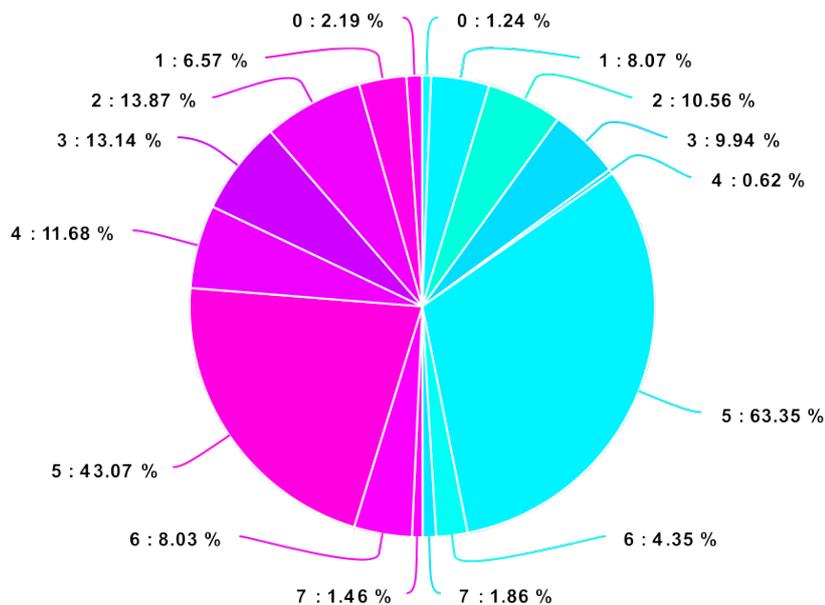
- 0: ninguna formación escolar
- 1: primaria terminada
- 2: secundaria terminada
- 3: preparatoria terminada
- 4: carrera técnica terminada
- 5: licenciatura terminada
- 6: maestría terminada
- 7: doctorado o más

El siguiente diagrama muestra, con los mismos colores de antes, los hombres azules y las mujeres rosas, la repartición de los informantes según su nivel de escolarización.



Gráfica 2: Repartición de los grados de estudios

Como se puede ver, el pilar del grupo (5) resalta bastante, siendo sobre todo hombres con una licenciatura acabada que formaron parte de mi encuesta. Los dos extremos, es decir, ninguna escolarización (0) y el doctorado o más (7) son los dos pilares que menos representantes tienen, con dos y tres hombres/mujeres respectivamente. Interesantemente, hay bastantes mujeres en comparación a los hombres que hicieron una carrera técnica (4) después de la secundaria. Los grupos de primaria (1), secundaria (2), preparatoria (3) y maestría (5) están relativamente bien equilibrados. Otra manera de presentar los mismos datos es la siguiente, donde los números a la izquierda indican el nivel de escolarización de los participantes, mientras que el número a la derecha está en por ciento del número total de personas de la respectiva clase.



Gráfica 3: Sexo y nivel cultural de los informantes

3.3. Ingreso

En el cuestionario había tres opciones para indicar cuánto ingreso tenía una persona mensualmente. A veces esta indicación confundía a los informantes, dado que es muy común en México obtener el salario cada dos semanas, en la así llamada “quincena”. En cuanto al ingreso de las personas decidí dividir los informantes en tres grupos: el primer grupo dispone mensualmente de menos de 5.000 pesos, el segundo entre 5.000 y 20.000 y el tercero de más de 30.000.

El salario mínimo en México desde el 1.1.2018 son 88,36 pesos MN por día (Servicio de Administración Tributaria, SAT 2018), es decir, alrededor de cuatro euros diarios.³³ Esto hace al mes de 31 días 2.728 pesos MN, que son como 135 Euros mensualmente. Con base a estas sumas supuse que las personas que disponen mensualmente de menos de 5.000 pesos, pertenecen de alguna forma a la clase baja de la sociedad porque difícilmente podrán pagar una renta digna y comer a diario, es decir, sobrevivir. El salario medio mensual de México en 2016 era de 5.459 pesos MN (Datos Macro 2017), también una razón por la cual 5.000 pesos MN constituyen para mí un límite entre la clase baja y la clase media, dado que los informantes son sujetos que ganan más, o menos del salario medio.

El segundo grupo son las personas que disponen mensualmente entre 5.000 y 20.000 pesos MN. Es un rango muy amplio, pero tengo el sentimiento de que a las personas no les hubiera gustado indicar una suma más exacta por pena o privacidad. El tercer grupo dispone de más de 30.000 pesos MN. Es a propósito que se distingue esa suma de los 20.000 pesos del segundo grupo, para indicar que estas personas realmente disponen de mucho más que el resto. Sólo en dos casos me pasó que las personas me dijeron que ganaban alrededor de 25.000 pesos MN, entonces yo decidía por su apariencia física tanto como por su formación escolar y la edad si yo creía que eran más del segundo o del tercer grupo. Con dos personas no afecta los resultados, además de que el ingreso no es el único indicador ni el más importante para los resultados del estudio sobre el vocabulario utilizado.

3.4. Profesión

La profesión y el lugar de la ocupación influye en nuestras formas de hablar. Por ejemplo, Moreno Fernández (1998: 60) hace hincapié justo en este vínculo entre el trabajo y la lengua:

Es uno de los factores capaces de indicar la pertenencia de los individuos a unas clases o a otras, a la vez que el parámetro más nítidamente ligado al concepto de estatus. La función social de una persona [...] está en relación directa con el lugar que ocupa en la jerarquía social y la valoración que de ella hacen los demás [...]

El mismo autor destaca también que normalmente, la gente que desempeña trabajos más prestigiosos, a la vez tienen un habla más elaborada, más variada y más liada a la norma lingüística. (ibid.)

³³ El tipo de cambio varía a diario. Pero últimamente ha sido alrededor de 1 Euro = 20 pesos mexicanos.

El aspecto de la profesión no tiene gran importancia para los resultados que se obtienen a través de las cinco cuestiones (presentadas en los capítulos siguientes), sin embargo, por un lado, se puede, a través de la ocupación, adivinar la clase social o el nivel sociocultural de las personas. Por otro lado, es interesante ver la diversidad que hay entre las profesiones de los informantes, por lo cual se enlistan aquí (sin sub-categorización). Se entrevistaron a estudiantes, amas de casa, abogados, médicos, enfermeras, diseñadores gráficos, vendedores ambulantes, profesores, meseros, obreros, secretarias, directores, gerentes, contadores públicos, militares, estilistas, ingenieros, entrenadores, taxistas, terapeutas, músicos, cajeras, jubiladas, cocineras, pilotos, guarda-estacionamientos, choferes, biólogos, dentistas, jardineros, empleadas, lavacoches, comerciantes, señoras de la limpieza, informáticos y políticos.

Todas estas personas se encontraron mientras hacían su trabajo, o bien, en la calle cuando salían, pero también en casas donde me invitaron para hacer las encuestas. Tan sólo cuando se ve la lista dispersa, se puede uno imaginar que las diferentes personas pertenecían a diferentes clases sociales y tenían muy diferentes historias escolares, es decir con y sin educación superior.

4. El cuestionario: Primera parte

El siguiente capítulo presenta la primera parte del cuestionario. Después de la historia previa en cuanto a la idea, sigue una descripción general y la explicación de la tarea, y al final se presentarán los resultados obtenidos para esta primera parte.

4.1. Consideraciones preliminares y comentarios generales

Dado que el tema principal de este trabajo abarca groserías y frases coloquiales, se escogieron once conceptos principales por los cuales sería imaginable que una sociedad se inventara o utilizara sinónimos, apodos, metáforas o frases vulgares. Me imagino que, sin importar el idioma, en cada lengua son más o menos los mismos conceptos por los cuales los hablantes piensan en otras formas creativas de denominar ciertos conceptos o palabras. Para este trabajo los conceptos principales fueron los siguientes: cárcel, matar, morir, la muerte (la variedad lingüística relacionada a la muerte, como ya se ha visto anteriormente, se debe a la gran cultura que tiene este país con la idea de una vida después de la muerte), marihuana (y

drogas en general), policía, pene, vagina, pechos, homosexualidad (entre hombres, sobre todo) y, finalmente, prostituta.

Para estas once categorías tabúes que también se examinaron con profundidad en el capítulo 6. de I., se buscaron en un estudio previo en verano del 2017 con veinte personas de experimentación sinónimos o palabras relacionadas al concepto. No sólo les pregunté, por ejemplo, “¿Qué otra palabra conoces para *cárcel*?”, sino también les mostré fotos de, por ejemplo, una cárcel y me tenían que decir las palabras más coloquiales que se les venían a la mente. Además, conjuntos de palabras en línea como del blog ya mencionado anteriormente, me ayudaron a establecer una base léxica, ya que me di cuenta de que era muy difícil pensar al momento en sinónimos activamente, mientras que pasivamente las personas de experimentación sí conocían los vocablos. De toda esta información previa se hizo, entonces, un cuestionario.

4.2. Descripción general de la primera parte

La primera parte del cuestionario contiene un formato donde hay once grandes conceptos semánticos con sinónimos o palabras relacionadas a este concepto. Las personas interrogadas, entonces, tenían que decidir por su cuenta si desconocían, conocían pasivamente o activamente ocupaban los términos presentados de ciertas palabras. En cuanto al conocimiento pasivo del vocabulario, me parece interesante lo que dice Gauger (2012: 37) al respecto:

[...] <passiv> heißt hier: jeder und jede versteht sie. Jedenfalls in einem bestimmten Raum innerhalb des gesamten Raums, den die betreffende Sprache einnimmt [...] zu unterscheiden sind also <passive> und <aktive> Vertrautheit. Vertrautheit fürs Sprechen oder Schreiben und Vertrautheit fürs Verstehen des Gesprochenen oder Geschriebenen. Man versteht auch in der eigenen Sprache <passiv> viel mehr, als man <aktiv> selber sagt.

Esto es lógico y fácilmente comprobable si pensamos en un escenario donde por ejemplo gente culta y del nivel sociocultural alto va a una comedia donde los comediantes juegan con palabras y conceptos vulgares o temáticas tabúes en general. Creo que se puede decir que la mayoría de la gente culta que atiende eventos como estos no habla así en su vida diaria, pero sí entiende las expresiones altisonantes. También, para anticipar algo de los resultados, se ve que las personas, sobre todo hombres, del estrato social alto conocen casi todas las expresiones del cuestionario, pero no las ocupan activamente. Tengo el sentimiento que para las mujeres no se puede decir lo mismo. Por la educación y el entorno diferente no entienden

gran parte del habla vulgar como me comentaron algunas mujeres del nivel sociocultural alto cuando llenaban la encuesta. Claramente también hay suficientes mujeres que sí conocen y usan ciertas expresiones como se verá en los resultados en la parte 5. de este trabajo.

4.3. Extracto del cuestionario

A continuación, se muestra sólo un extracto del cuestionario, porque no se pueden incluir las nueve páginas del cuestionario completo en el texto continuo. Sin embargo, el ejemplo tomado para el concepto de *pene* muestra el formato y ejemplifica dónde los informantes a través de crucitos o palomas en la respecta columna podían decidir si desconocían, conocían pasivamente o utilizaban activamente una palabra. La última columna a la derecha tenía que llenarse sólo en el caso de que alguien pusiera una paloma en la columna “lo uso activamente”, porque sólo en el caso de ocupar una palabra en el habla diaria, tiene caso indicar cuántas veces uno lo hace. Las palabras en cada categoría están por orden alfabético.



PENE	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
camote	X			----- ----- ----- -----
caripapa		X		----- ----- ----- -----
chafaldrana		X		----- ----- ----- -----
chamberete			X	-----X----- ----- -----
chile	X			----- ----- ----- -----
chóstomo		X		----- ----- ----- -----
corneta			X	----- -----X----- -----
encajoso		X		----- ----- ----- -----
estaca		X		----- ----- ----- -----
garrote	X			----- ----- ----- -----
la palanca		X		----- ----- ----- -----

Tabla 5: Ejemplo del cuestionario para “pene”

Como se puede ver, el sistema es simple y generalmente se puede llenar muy rápido el cuestionario. La misma división de columnas cuenta básicamente con todas las tablas presentadas en el capítulo 5., lo cual mantiene coherencia. Respecto de las personas que no saben leer, la asistencia se les proporcionaba oralmente, mientras que otros simplemente no parecían entender el cuestionario. Para problemas ocurridos con relación a la investigación empírica, véase capítulo 8. En seguida, se presentan cinco grandes cuestiones básicas que se

hicieron con relación a los datos obtenidos y lo que podrían significar estos para sociolingüistas.

5. Preguntas de investigación y resultados

En este capítulo se presentan las preguntas concretas que surgieron con respecto a la tesis principal y los datos obtenidos. La principal idea sobre qué preguntas tienen que hacerse estuvo presente desde un principio. Para obtener información sobre si existe una diferencia en el habla de los diferentes hablantes de una sociedad se tiene que diferenciar entre género, grupos de edades y el grado de formación. Sin embargo, fue hasta el final, cuando los datos ya se habían recopilado, y que a partir de los mismo se concretizaron las cuestiones científicas. Hay cinco temas principales, por lo cual siguen cinco subcapítulos. Las preguntas abarcan la palabra más utilizada, la repartición por género, grupos de edades y estudios en cuanto al uso de palabras y también el uso promedio del uso activo de palabras altisonantes.

Me parece importante mencionar a este punto que este trabajo empírico, como cualquier otro, puede contener errores o datos incorrectos. Sin embargo, creo que trabajé con un buen método, y en cualquier momento estuve al lado de las personas que llenaron la encuesta, para que los datos fueran lo más congruentes y equivalentes posible. Sin embargo, a pesar de esta precaución, no puedo decir si la gente a veces no sólo palomeó en una u otra columna porque tenía prisa o porque no quería admitir que conocía o usaba o no ciertas expresiones vulgares. A pesar de la posibilidad de errores, se trabajó con los datos obtenidos y se valoraron todos los cuestionarios de la misma manera.

5.1. “Eso todo el mundo lo dice” – El sinónimo más utilizado

Los once conceptos principales del cuestionario (de *cárcel* a *prostituta*) contenían entre mínimo trece (*marihuana*) y máximo veinte (*pene*) expresiones o sinónimos relacionados con el concepto principal de los cuales los informantes tenían que decidir si los conocían o no. Digo sinónimo, aunque consta que, como ya se ha visto, “sinónimo” no siempre significa que el valor entre las dos palabras es completamente el mismo. Sin embargo, para no causar confusiones, se habla de “sinónimos” cuando se refiere a las palabras entre las que uno podía decidir si las conocía o no.

La primera cuestión se refiere al sinónimo más utilizado por concepto principal:

Pregunta 1:

De los once conceptos principales en cuestión, ¿cuál es en cada caso el sinónimo que más veces ha obtenido el atributo “lo uso activamente”?

Los resultados se presentan en la tabla siguiente. A la izquierda se ve el concepto. Las otras tres columnas contienen la primera palabra más usada, la segunda más usada y la tercera más usada dentro de su respectiva categoría. El número en paréntesis al lado de la palabra es el número total de instantes que esta palabra ha obtenido el atributo “lo uso activamente”. El número en paréntesis al lado de una palabra siempre se tiene que ver en relación con la cantidad total de informantes, es decir, sobre la cantidad de 289 personas.

Para facilitar el lenguaje y evitar demasiadas repeticiones como “obtener el atributo desconocido”, “fue conocido pasivamente” o “se utilizó activamente”, me gustaría introducir un sistema que también ocupé para la digitalización de los datos. En este sistema, **desconocido** equivale a **(0)**, **conocido pasivamente** a **(1)** y **utilizado activamente** a **(2)**, refiriéndose a las tres posibilidades que tenían los informantes para juzgar entre las palabras. Dicho de otra forma, este sistema de (0), (1) y (2) cuenta para todas las siguientes preguntas y sus respectivos resultados.

Categoría de palabra	sinónimo más usado	segundo más usado	tercero más usado
Cárcel	bote (169)	tambo (162)	tanque (56)
Matar	dar en la madre (106)	quebrarse a alguien (101)	borrar del mapa (62)
Morirse	petatearse (175)	colgar los tenis (145)	bailar Berta (valer verga) (99)
La muerte	la flaca (125)	la parca (106)	la chingada (89)
Marihuana	mota (188)	grifa (46)	mostaza (40)
Policía	la tira (117)	tamarindo (84)	los azules (67)
Pene	chile (143)	camote (90)	garrote (83)
Vagina	panocha (127)	papaya (108)	concha (77)
Pechos	chichis (166)	tetas (156)	pechugas (130)

Homosexuales	puto (172)	joto (168)	marica (142)
Prostituta	piruja (131)	prostiputa (102)	facilona (78)

Tabla 6: La palabra más utilizada dentro de un concepto

Como se puede ver, no todos los sinónimos son igual de conocidos o utilizados entre los informantes. Si entre los más usados de cada categoría uno compara por ejemplo entre *mota* para *marihuana*, que obtuvo el atributo (2) 188 veces, con *dar en la madre* (106 veces) para *matar*, se puede ver que aparentemente ciertas palabras de determinados conceptos tabús son todavía más veces utilizadas de manera activa que otras palabras de otras categorías. En cuanto a la frecuencia total, visto en comparación a los 298 informantes totales, después de *mota* sigue *petatearse* con 175 veces para *morirse*, y *puto* (172 veces) para *homosexuales*. Las palabras de la misma categoría, o sea, las más utilizadas de las posibilidades presentadas, y las que, sin embargo, obtuvieron (2) menos veces fueron *dar en la madre* (106 veces) para *matar*, *la tira* (117 veces) para *policía* y *la flaca* (125 veces) para *la muerte*.

Si se compara la columna más usada con la tercera palabra más usada, se puede ver que sólo dos de once sinónimos obtuvieron (2) más de cien veces. En todos los demás casos, el número se redujo notablemente. Así, se ve que, en la columna de “tercero sinónimo más usada” (de todas las posibilidades de la categoría), las más usadas fueron *marica* (142 veces) para *homosexual*, *pechugas* (130 veces) para *pechos* y *bailar Berta/valer verga* (99 veces) para *morirse*.

Resalta que, en total, la palabra que más veces obtuvo el atributo (2) en toda la encuesta fue *mota* (188 veces) para *marihuana*. Es decir, se trata del sinónimo que más gente conocía en toda la encuesta. Al mismo tiempo, el tercer sinónimo más usado para *marihuana*, o sea *mostaza*, sólo es activamente utilizado por 40 personas, y por eso es el sinónimo de todos que quedaron en tercer lugar obtuvo el atributo (2) mucho menos veces que las demás palabras. Para resumir, dentro de los sinónimos para *marihuana* tenemos la palabra que más veces se dice ocupar activamente (*mota*), mientras que del mismo grupo viene el sinónimo menos usado dentro de la columna “tercer sinónimo más usado” (*mostaza*). En la tercera columna sigue de poca *tanque* para *cárcel* (56 veces) y *borrar del mapa* (62 veces) para *matar*.

5.2. “Lo dice todo el mundo” ... ¿Masculino o femenino?

La repartición por género

Después de haber determinado de cada categoría principal la palabra que más veces fue indicada con (2), ahora resulta interesante ver a qué género pertenecen los informantes que indicaron que usaban estas palabras activamente. En aras de ser más completo, también hay que ver, de las mismas palabras, cuántas veces obtuvieron el atributo desconocido (0), conocido pasivamente (1) y utilizado activamente (2). Por ende, las dos sub-preguntas que constituyen la pregunta 2, son las siguientes:

Pregunta 2:

¿Cuántas veces se indicó que la palabra más frecuente de cada categoría es desconocida (0), pasivamente conocida (1) o activamente utilizada (2)? Además, ¿a qué género pertenecen los informantes que le pusieron el atributo (2), son más hombres o mujeres que indicaron que utilizaban activamente una palabra?

Entonces, las siguientes dos tablas amplias 7a y 7b) contienen la palabra más usada de la tabla anterior (Pregunta 1) y su respectiva repartición con los números totales de indicaciones para esta categoría (7a). Además, la segunda tabla (7b) indica el porcentaje de uso de la palabra ocupada activamente, por un lado, del número total de personas que la ocupan activamente, y, por otro lado, la comparación del número total de informantes masculinos y femeninos.

categoria	sinónimo más utilizado	desconocido (0)	pasivamente conocido (1)	activamente utilizado (2)
cárcel	bote	9	120	169
matar	dar en la madre	49	143	106
morirse	petatearse	25	98	175
la muerte	la flaca	20	153	125
marihuana	mota	12	98	188
policía	la tira	56	125	117
pene	chile	25	130	143
vagina	panocha	17	154	127

pechos	chichis	17	114	166
homosexual	putos	3	123	172
prostituta	piruja	11	155	131

Tabla 7a: Repartición léxica

Si observamos la columna desconocido (0), resalta que muy pocas personas no conocen por completo los sinónimos más frecuentes de la Pregunta 1. La palabra con el número más bajo en esta columna, es, por ende, el sinónimo donde más personas indicaron que, de alguna forma, la conocen (activamente o pasivamente). En este sentido, las más conocidas, o “menos desconocidas” son las palabras *putos* (3 veces) para *homosexual*, *bote* (9 veces) para *cárcel* y *piruja* (11 veces) para *prostituta* y así en adelante. En sentido contrario, estos mismos sinónimos deberían mostrar una alta frecuencia en el uso activo (2), lo que también es el caso, como ya se ha visto: *puto* (172 veces), *bote* (169 veces) y *prostituta* (131 veces).

En la siguiente tabla 7b se ve claramente la distribución entre hombres y mujeres. Primeramente, se ven los números totales de uso y de ellos la repartición entre género, es decir, por ejemplo, para *bote*, que obtuvo 169 el atributo (2), cuántos de estos 169 eran hombres y cuántas mujeres. A la derecha, entonces, se ve el porcentaje de las mujeres en comparación al número total de todos los informantes masculinos (161) y femeninos (137).

sinónimo	número total de uso activo	porcentaje de hombres del uso activo	porcentaje de mujeres del uso activo	porcentaje de hombres en total (161)	porcentaje de mujeres en total (137)
bote	169	66,3% (112)	33,7% (57)	69,6%	41,6%
dar en la madre	106	67,9% (72)	32,1% (34)	44,7%	24,8%
petatearse	175	60,6% (106)	39,4% (69)	65,8%	50,36%
la flaca	125	65,6% (82)	34,4% (43)	50,9%	31,4%
mota	188	62,2% (117)	37,8% (71)	72,7%	51,8%
la tira	117	71,8% (84)	28,2% (33)	52,2%	24,1%
chile	143	75,5% (108)	24,4% (35)	67,1%	25,6%

panocha	127	77,2% (98)	22,8% (29)	60,9%	21,2%
chichis	166	66,9% (111)	33,1% (55)	68,9%	40,2%
putos	172	68,6% (118)	31,4% (54)	73,3%	39,4%
piruja	131	67,2% (88)	32,8% (43)	54,7%	31,4%

Tabla 7b: Repartición léxica entre géneros

En cuanto al repartimiento de género, se ve muy bien que en las once categorías eran más hombres que mujeres que indicaban que utilizaban activamente una palabra (2). Independientemente de cuántas veces un sinónimo obtuvo el atributo (2), en todos casos los hombres han sido principalmente que indicaron (2) para las palabras más frecuentes de una categoría.

Las palabras donde existe más diferencia entre los dos géneros son: *panocha* para *vagina* (77,2% vs. 22,8%), seguido por *chile* para *pene* (75,5% vs. 24,4%) y en tercer lugar la expresión *la tira* para *policía* (71,8% vs. 28,2%). Una diferencia no tan extrema, pero no menos importante, hay entre ambos géneros para las palabras *putos*, *dar en la madre*, *piruja*, *chichis* y *bote*. Las palabras donde hubo menos diferencia, o sea, donde los dos géneros indicaron muy equilibradamente el uso activo fueron *petatearse* para *morirse* (60,6% vs. 39,4%), después *la mota* para *marihuana* (62,2% vs. 37,8%) y *la flaca* para *la muerte* (65,5% vs. 34,4%). El hecho de que más hombres ocupaban en todos los casos más veces activamente la palabra más frecuente que las mujeres confirma la hipótesis fundamental la cual se respalda, asimismo, por la literatura citada.

5.3. “Lo dice todo el mundo” ... ¿Cuántos años tiene este mundo?

Repartición por grupos de edad

Después de haber averiguado el género de las personas que palomearon en (2), en un siguiente paso es interesante saber a qué grupos de edades pertenecían los hombres como las mujeres que indicaron el uso activo de un sinónimo.

Pregunta 3:

¿A qué clase de edad pertenecen los informantes masculinos y femeninos que indicaron que usaban el sinónimo más usado (Pregunta 1) activamente? Además, ¿cómo es el repartimiento de género dentro de estos grupos de edades?

La siguiente tabla está dividida en la categoría de palabra principal, luego los dos sinónimos más utilizados para la categoría y el género de las personas de los diferentes grupos de edades (azul para hombres y naranja para mujeres). Los porcentajes muestran a qué clase de edad pertenecen los hombres y las mujeres que palomearon en las palabras en cuestión (2).

Categoría	palabra	< 30		30-60		>60	
		hombres	mujeres	hombres	mujeres	hombres	mujeres
cárcel	bote	49,1%	33,3%	40,2%	50,9%	10,7%	15,8%
	tambo	45%	28,3%	44%	58,5%	11%	13,2%
matar	dar en la madre	45,8%	28,3%	<u>44,4%</u>	<u>50%</u>	9,7%	8,8%
	quebrarse a alguien	45,5%	33,3%	45,5%	58,3%	9%	8,3%
morirse	petatearse	42,5%	30,4%	45,3%	53,6%	12,3%	15,9%
	colgar los tenis	40,4%	25%	47,2%	60,7%	12,4%	14,3%
la muerte	flaca	41,5%	27,9%	50%	65,1%	8,5%	7,0%
	parca	42,9%	13,8%	48%	65,5%	9,1%	20,7%
marihuana	mota	49,6%	39,4%	41,9%	50,7%	8,5%	9,9%
	grifa	<u>30,6%</u>	<u>30%</u>	<u>58,3%</u>	<u>60%</u>	11,1%	10%
policía	la tira	39,3%	21,2%	52,4%	72,7%	<u>8,3%</u>	<u>6,1%</u>
	tamarindos	23,1%	9,4%	59,6%	68,7%	17,3%	21,9%

pene	chile	47,2%	34,3%	45,4%	60%	7,4%	5,7%
	camote	30,4%	23,8%	60,9%	66,7%	8,7%	9,5%
vagina	panocha	45,9%	34,5%	45,9%	55,2%	8,2%	10,3%
	papaya	45,8%	39,1%	47,1%	56,5%	7,1%	4,4%
pechos	chichis	45,9%	30,9%	45,1%	58,2%	9%	10,9%
	tetas	44,7%	21,4%	45,6%	66,7%	9,7%	11,9%
homosexuales	putos	44,9%	31,5%	46,6%	55,6%	8,5%	12,9%
	jotos	45,2%	32,1%	44,4%	54,7%	10,4%	13,2%
prostituta	piruja	37,5%	25,6%	51,1%	51,2%	11,4%	23,3%
	prostiputa	40,9%	29%	52,1%	61,3%	7%	9,7%

Tabla 8: Repartición por grupos de edad y sexo

En cuanto a la clase de edades se puede decir que la mayoría de las mujeres que activamente utilizan los sinónimos claramente pertenecen a la clase de entre 30 y 60 años. En comparación, los porcentajes son mucho más altos que los que pertenecen a los <30 años o a los de >60 años. En segundo lugar, las mujeres pertenecen a los <30 años y el grupo más pequeño de mujeres que activamente usan un sinónimo dado pertenece al grupo de >60 años.

En los hombres varía un poco porque la diferencia entre la cantidad de personas que pertenecen a los <30 años y a los entre 30 y 60 años es mínima. Se puede decir que casi la misma cantidad de hombres, que activamente usan un sinónimo pertenece a los jóvenes o a la edad promedio. El grupo más pequeño en hombres pertenece a los de >60 años.

Los datos demuestran que, entre hombres, hasta llegar a los 60 años, todos utilizan frecuentemente las palabras altisonantes en cuestión, mientras que con las mujeres sólo son las mujeres de 30 a 60 años que ocupan estas palabras más frecuentemente que las más jóvenes. Para esto podría haber varias razones: En primera, los jóvenes entrevistados tenían siempre más de 17 años. Es decir, se podría ver tal vez una diferencia más grande entre jóvenes de 14 o 15 años que tienen su propio vocabulario y los jóvenes de 25-30 años, donde la diferencia en el habla entre ellos y los de 30 a 60 años ya no es tan marcada. O sea, pienso que la diferencia en el habla es mayor entre uno de 14 y 28 años que uno entre 28 y 50 años. En segunda, las palabras que se escogieron en el trabajo preparativo vienen de diccionarios

publicados hace 50 años (como el de la muerte) o blogs con entradas desde hace 10 años. Son las palabras que ya se establecieron y se conocen y usan en la sociedad, mientras que las expresiones inventados ahora por los jóvenes a lo mejor todavía no se encuentran un conjunto de palabras accesible en línea, y menos en libros impresos. En tercera, son justo las personas de entre 30 y 60 años que por primera vez vivieron una liberación en los años 68 y en adelante, donde estos temas tabúes se podían tratar en el habla pública por primera vez, pero donde se inventaron palabras como las del cuestionario. Sin embargo, no es la intención principal de esta tesis de presentar las razones por qué los datos podrían ser así, más bien se trata de presentarlos de manera entendible. Que los más jóvenes ocupan otras palabras, y que por la pre-selección de palabras se escogieron palabras ya presentes también en la sociedad de los 30-60 años, podrían ser una explicación de muchas para los números presentados.

En cuanto a la segunda parte dentro de la Pregunta 3, a primera vista se puede ver que dentro del grupo de las personas que tienen menos de 30 años, en todos los casos proporcionalmente son más los hombres que las mujeres que indicaron que usaban una palabra activamente. Es decir, la hipótesis inicial, que se supone que los hombres jóvenes ocupaban más frecuentemente las expresiones vulgares se afirma también aquí. La diferencia más grande³⁴ entre los géneros de los <30 años existe en el uso de las palabras *la parca* para *la muerte* (42,9% vs. 13,8%), seguido por *tetas* para *pechos* (44,7% vs. 21,4%) y *tira* para *policía* (39,3% vs. 21,2%). La diferencia menor existía en el uso de *grifa* para *marihuana* (30,6% vs. 30%) donde en todos los grupos de edades la distribución es igual entre hombres y mujeres, seguido por *camote* para *pene* (30,4% vs. 23,8%) y *papaya* para *vagina* (45,8% vs. 39,1%).

Es muy interesante que, en la clase de las personas entre 30 y 60 años, los datos obtenidos se muestran exactamente el revés. En todos los casos siempre son más mujeres que indicaron que activamente ocuparon un sinónimo en comparación a los hombres entre 30 y 60 años que decían ocupar una palabra activamente. Las diferencias más grandes ocurrieron en las palabras de las *tetas* para *pechos* (45,6% vs. 66,7%), luego en *la tira* para *policía* (52,4% vs. 72,7%) y en *la parca* para *muerte* (48% vs. 65,5%). En este grupo de edad, las diferencias menores existían en el uso de las palabras *piruja* para *prostituta* (51,1% vs. 51,2%), luego en

³⁴ La diferencia más grande se muestra en la tabla a través de los números en negrita, mientras que la diferencia más pequeña, donde casi la misma cantidad de hombres y mujeres ocupan una palabra activamente se marca a través de la cifra subrayada.

grifa para *marihuana* (58,30% vs. 60%) y en el sinónimo de *dar en la madre* para *matar* (44,4% vs. 50%).

En el grupo de las personas mayores de 60 años, los datos no muestran una tendencia tan clara hacia un solo género como en los otros dos grupos de edad. Ligeramente se ve que son más mujeres con más de 60 años que ocupan los sinónimos con más frecuencia que los hombres ancianos. Sin embargo, en los casos donde fueron más los hombres que ocupaban un sinónimo más que las mujeres, la diferencia entre hombres y mujeres de esta edad no es tan grande y tan marcada como la diferencia entre hombres y mujeres en los grupos de <30 años o entre 30 y 60 años. Como se puede ver, hubo más diferencia entre género en las palabras *piruja* para *prostituta* (11,4% vs. 23,3%), en *parca* para *la muerte* (9,1% vs. 20,7%) y en *bote* para *cárcel* (10,7% vs. 15,8%). Eran más los hombres que mujeres cuando se trataba de palabras como *papaya* para *vagina* (7,1% vs. 4,4%), *la tira* para *policía* (8,3% y 6,1%) y en *chile* para *pene* (7,4% vs. 5,7%)

A pesar de las diferencias en el uso entre los géneros dentro de los diferentes grupos de edades, sólo hay que recordar que en general, tomando en cuenta todos los grupos de edades, predominan los hombres en el uso activo de los sinónimos más frecuentes del cuestionario (véase capítulo 5.2.)

5.4. “Esto sólo lo dicen los nacos”³⁵ ... El uso activo según los estudios

Como se ha visto como resultado de las preguntas anteriores, se puede afirmar que hay una diferencia entre las diferentes clases de edades y los géneros de los informantes en cuanto al uso de las palabras más frecuentes del cuestionario. El tercer aspecto que habrá que investigar es el nivel de escolarización. La cuestión refiere a los niveles de estudios y el uso activo de mínimo cincuenta palabras del cuestionario. El cuestionario incluye 164 palabras posibles de ser palomeadas. Aunque 50 no es exactamente un tercio, me parece un buen número para trazar una línea. Se tomarán en cuenta solo las personas con educación baja (ninguna educación (0), primaria (1) o secundaria (2)) y las personas con educación alta (licenciatura

³⁵ Según un diccionario del *slang* mexicano en línea (<http://www.gueyspanish.com/word/155/naco>), la palabra “naco” se refería a los indígenas y por ende a gente de la clase baja que no tenían estudios o, en tiempos coloniales, dominada por los blancos. Es un término peyorativo y hoy describe el contrario de “fresa”, personas pertinentes a la clase social alta. La palabra “naco” es parte del mexicano y muy frecuentemente ocupado por sus hablantes.

(5), maestría (6) y doctorado (7)). Para averiguar si en general son más las personas de la clase baja que ocupan activamente los sinónimos coloquiales, o si la gente de la clase alta indica más veces (2), se formuló la siguiente pregunta:

Pregunta 4:

¿Cuántas personas perteneciendo a los niveles de estudios bajos (en mi escala 0, 1 y 2) y cuántos de los niveles altos (5, 6, 7), respectivamente indicaron mínimo cincuenta veces que ocupaban una palabra activamente (2)?

Las informaciones básicas de los informantes mostraron que 63 personas pertenecen a los niveles de educación (0), (1) o (2). De ellos, 19 personas, es decir un tercio (exactamente el 31,7% de las personas), ha indicado mínimo cincuenta veces que utiliza una palabra altisonante presente en el cuestionario. Dentro del grupo de los niveles bajos, los que cumplen con los requerimientos de cincuenta veces indicar (2) se reparten así:

	ninguna educación (0)	primaria (1)	secundaria (2)
hombres	1	6	10
mujeres	0	1	2
total	1	7	12

Tabla 9: Niveles de escolarización bajos

De todos los 289 informantes, 184 pertenecen a los niveles altos de estudios, es decir obtuvieron la licenciatura, la maestría o el doctorado. De ellos, 29 personas han indicado más de cincuenta veces que utilizan una palabra de forma activa en su habla diaria. Esto representa un 15,8% de toda la gente con estudios superiores. La repartición de la gente que indicó mínimo 50 veces (2), los niveles se reparten de la siguiente manera:

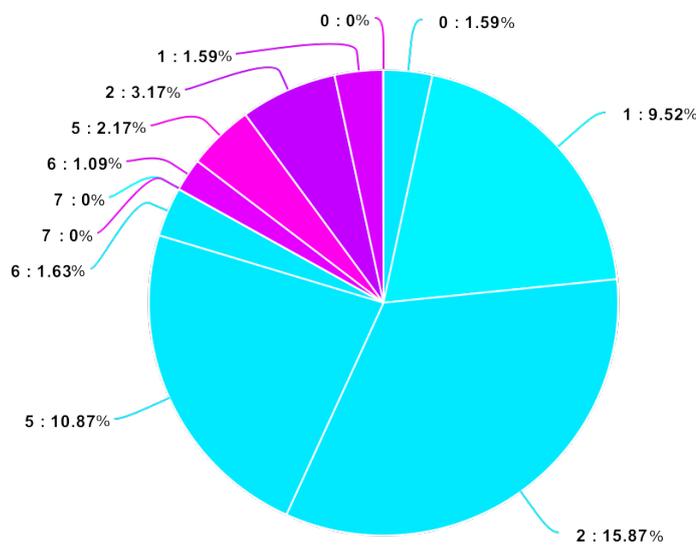
Dentro del grupo de los niveles altos se reparten así:

	licenciatura (5)	maestría (6)	doctorado (7)
hombres	20	3	0
mujeres	4	2	0
total	24	5	0

Tabla 10: Niveles de escolarización altos

Entonces, los números demuestran que la gente de la clase educativa baja tiende a más frecuentemente utilizar las palabras indicadas en su habla diaria. Para representarlo de

manera distinta, se hizo el siguiente diagrama. Y aunque no llegará a los cien porcientos, dado que faltan las personas que tienen una educación media (preparatoria (3) y carrera técnica (4)), sirve para imaginarse mejor los diferentes niveles y sus respectivos géneros. Los colores azul y rosa son, como de habitualidad para hombres y mujeres. A la izquierda se muestran los números de la clasificación para los niveles de estudios establecidos en 3.2. A la derecha, se indica en porcentaje cuántas personas de esta clase de estudios indicó mínimo cincuenta veces que ocupaba una palabra activamente.



Gráfica 4: Uso activo de palabras según los estudios

Según esta gráfica, en total son más hombres (azul) que mujeres (rosa) que llegaron a indicar que ocupan mínimo 50 veces una palabra activamente. Además, se ve que el grupo de nivel escolar (1) y (2) de los hombres es el más representativo, es decir, las personas que acabaron la primaria (1) o secundaria (2) son los que más veces indicaron cincuenta veces el uso activo de una palabra altisonante. Resalta al igual el grupo cinco (5), los hombres que acabaron la licenciatura, donde el 10,9% de ellos indicó mínimo cincuenta veces ocupar una palabra activamente, mientras que las mujeres del mismo grupo sólo forman el 2,2%, y esto a pesar del hecho que, en total, la diferencia en cifras totales entre hombres y mujeres del grupo cinco (5) no es tan grande.

5.5. Promedio de las palabras ocupadas según los grupos de edades

La quinta y última pregunta se dedica a mostrar la diferencia entre un uso activo (2) y las palabras que se conocen (1). Para ello, se trabaja con el promedio, aunque siempre hay que tener en cuenta que el promedio incluye mujeres como hombres, las personas que no conocieron casi ningunos de los sinónimos y las pocas personas que conocían casi todas las palabras presentes en el cuestionario. Por eso, el término “el promedio” de un grupo de edad es complejo, pero muestra muy bien la diferencia entre la palabra conocida y la activamente usada.

Pregunta 5:

¿En promedio, cuántos sinónimos groseros de los 164 presentes en el cuestionario conoce (1) o utiliza (2) una persona de <30 años, de entre 30 y 60 años y de >60 años? ¿Hay diferencias si se ven los temas tabúes en especial?

Los resultados en general para todas las 164 groserías incluidas en el cuestionario han sido los siguientes:

Grupo de edad	Las veces indicadas en promedio (1): palabras conocidas	Las veces indicadas en promedio (2): palabras activamente usadas
<30 años	47 palabras conocidas entre 164 (28,66%)	22 palabras usadas entre 164 (13,41%)
30-60 años	53 palabras conocidas entre 164 (32,32%)	33 palabras usadas entre 164 (20,12%)
>60 años	51 palabras conocidas entre 164 (31,10%)	19 palabras usadas entre 164 (11,59%)

Tabla 11: Promedio de conocer una palabra

Para hablar en términos generales, se puede ver que una persona en promedio indicó más veces que conocía una palabra (1) que ocuparla activamente (2). Esto es muy interesante cuando uno piensa en su propio uso de palabras altisonantes. Pasivamente somos capaces de entender muchas variedades, mientras activamente, dependiendo de la situación, no usamos tantas. Además, si llegamos a decir groserías, pienso que nos centramos en unas pocas realmente que siempre repetimos y los encontramos gracioso si alguien dice una palabra no tan frecuente. Luego, en la categorización según temas tabúes específicos, se verá que siempre sólo son una o dos palabras por categoría que se usan activamente. La diferencia más

grande entre conocer (1) y usar (2) se muestra con los de mayor edad (>60 años), donde una persona en promedio conoce 51 palabras de las 164 presentadas, pero sólo usa activamente unas 19. Esa diferencia se puede deber a que las personas de tercera edad conocen, y admiten conocer, estas alternativas altisonantes, pero porque es mal visto, o por el prestigio no se usan. También se podría argumentar que lo que hacen los jóvenes con su habla juvenil que está lleno de groserías, que los ancianos tienen también su propio sociolecto que justamente no incluye este tipo de palabras y así se distingue.

No se puede olvidar que como se tiene que decidir entre conocer y usar activamente una palabra, ésta se puede conocer pasivamente, pero las que se usan activamente entonces son otras más. En general, sin embargo, hay que decir que sólo se ve una diferencia clara entre el uso activo o pasivo, pero para las tres generaciones se muestran resultados similares (entre 47 y 53 palabras conocidas, y entre 19 y 33 palabras activamente usadas). Con estos resultados, por ende, no se confirma la hipótesis general que los jóvenes usan más palabras altisonantes activamente que los de mediana edad o los ancianos.

Una persona que pertenece al grupo de <30 años, indicó, en promedio, que conocía 47 groserías y que ocupaba otras 22 activamente. Una persona entre 30 y 60 años indicó que conocía 53 palabras pasivamente y además 33 que ocupa activamente en su habla diaria. Con esto, es el grupo de personas que conoce y usa más groserías. Finalmente, una persona que tiene más de 60 años conoce 51 palabras, pero sólo ocupa 19 activamente, como ya se ha visto.

Dado que, dependiendo del tema tabú en cuestión, los datos varían significativamente, se incluyen en seguida cinco conceptos que son emocionalmente más cargados que otros: la homosexualidad y la prostitución, el pene y la vagina y finalmente la muerte.

La homosexualidad

Para este concepto el cuestionario contenía 20 posibilidades de sinónimos. Como indica la tabla siguiente, las personas bajo 30 años indicaron en promedio que conocían 6 de las 20 palabras y ocupaban 4 adicionales activamente. Una persona entre 30 y 60 años conoce 6 palabras y utiliza otras 5 activamente, mientras que los ancianos conocen 7 y además utilizan

3 activamente. Entonces, los datos no muestran diferencias significativas entre los grupos de edades en el concepto de los homosexuales. Si se ve el porcentaje de las palabras se puede decir que el uso activo de groserías relacionadas a la homosexualidad es un poco mayor que el uso activo para todas las palabras en general.

Grupo de edad	Las veces indicadas en promedio (1): palabras conocidas	Las veces indicadas en promedio (2): palabras usadas
<30 años	6 palabras conocidas entre 20 (30%)	4 palabras usadas entre 20 (20%)
30-60 años	6 palabras conocidas entre 20 (30%)	5 palabras usadas entre 20 (25%)
>60 años	7 palabras conocidas entre 20 (35%)	3 palabras usadas entre 20 (15%)

Tabla 11a: Promedio de activamente ocupar palabras para “homosexualidad”

Como se va a ver en adelante, también las groserías para la homosexualidad se conocen y usan más activamente que para otros conceptos donde hubo la misma cantidad de posibilidades, o sea 20 palabras, por ejemplo, el pene.

El pene

Para el concepto de pene donde también había 20 palabras para decidir, los números del atributo conocido (1) y utilizado (2) en total son muy bajos. Como indica la tabla siguiente, tampoco hay diferencias llamativas en el uso entre los diferentes grupos de edades, y también las palabras conocidas son casi de la misma cantidad como las que se usan activamente. Es sorprendente ver que el informante del promedio sólo conocía tan pocos sinónimos para pene, sobre todo porque es un concepto donde en los trabajos preparativos encontré muchos sinónimos para este concepto, por lo que también había 20 posibilidades. Puede que es un tema tabú y por eso les dio pena a los informantes admitir el conocimiento de expresiones, o realmente se incluyeron palabras en el cuestionario que ya no son tan usadas.

Grupo de edad	Las veces indicadas en promedio (1): palabras conocidas	Las veces indicadas en promedio (2): palabras usadas
<30 años	3 palabras conocidas entre 20 (15%)	1 palabra conocida entre 20 (5%)
30-60 años	3 palabras conocidas entre 20 (15%)	2 palabras conocidas entre 20 (10%)
>60 años	4 palabras conocidas entre 20 (20%)	1 palabra conocida entre 20 (5%)

Tabla 11b: Promedio de activamente ocupar palabras para “pene”

En promedio, una persona de menos 30 y una de más de 60 años sólo usaba un sinónimo activamente. Eso tal vez también tiene que ver con el hecho de que conocemos más formas de decir para pene, pero a la hora de activamente usarla, nos restringimos a una sola forma (esa al menos es mi experiencia propia y un intento para explicar los resultados).

La vagina

El genital equivalente femenino “vagina” incluye en el cuestionario 16 posibilidades de sinónimos. Como muestra la tabla, a comparación al concepto de pene se conocen y se usan más expresiones para vagina en todos los grupos de edades.

Grupo de edad	Las veces indicadas en promedio (1): palabras conocidas	Las veces indicadas en promedio (2): palabras usadas
<30 años	6 palabras conocidas entre 16 (37,5%)	2 palabras conocidas entre 16 (12,5%)
30-60 años	5 palabras conocidas entre 16 (31,3%)	4 palabras conocidas entre 16 (25%)
>60 años	4 palabras conocidas entre 16 (25%)	2 palabras conocidas entre 16 (12,5%)

Tabla 11c: Promedio de activamente ocupar palabras para “vagina”

Una persona de menos 30 años conoce el 37,5% de las expresiones dadas en el cuestionario y ocupa un 12,5%. Como se ve, aquí son los jóvenes que conocen más expresiones, porque una persona entre 30 y 60 años conoce sólo un tercio de las palabras y alguien de más de 60 conoce el 25%. Los entre 30 y 60 años sin embargo utilizan un cuarto de las palabras, mientras que los jóvenes y los ancianos sólo ocupan un 12,5% de las palabras presentadas.

La prostituta

Como ya se ha visto en la parte teórica, la prostitución es una temática muy emblemática en la sociedad mexicana. Para las mujeres que venden sus servicios sexuales, se incluyeron 14 palabras en el cuestionario. El promedio de los entrevistados de menos 30 años y de entre 30 y 60 años conoce el 37,7% de las palabras. Los ancianos, como se puede ver en la tabla, conocen el 42,9% de las palabras. Relativamente bajo es el uso activo de los sinónimos: 21,4% los entre 30 y 60 años, y los demás informantes usan activamente sólo el 14,3% de las palabras.

Grupo de edad	Las veces indicadas en promedio (1): palabras conocidas	Las veces indicadas en promedio (2): palabras usadas
<30 años	5 palabras conocidas entre 14 (37,7%)	2 palabras conocidas entre 14 (14,3%)
30-60 años	5 palabras conocidas entre 14 (37,7%)	3 palabras conocidas entre 14 (21,4%)
>60 años	6 palabras conocidas entre 14 (42,9%)	2 palabras conocidas entre 14 (14,3%)

Tabla 11e: Promedio de activamente ocupar palabras para “prostituta”

También en el caso de las prostitutas el promedio es más alto que el promedio del uso activo y de conocer todas las palabras. Una vez más, la gente de entre 30 y 60 años tiene un uso más frecuentemente en comparación a los más jóvenes o mayores. Pero, aun así, los de tercera edad conocen más palabras y usan menos, por las razones ya dadas más arriba.

La muerte

Un uso frecuente también muestra el concepto de la muerte, un concepto que como se ha visto, tiene un vocabulario tan amplio dado que históricamente existen creencias diferentes a las católicas. Por eso, también hay muchos sinónimos coloquiales que son de origen náhuatl como ya se ha visto. Para muerte, había 13 posibilidades en el cuestionario.

Como también es el caso para todas las palabras en general, se ve que el grupo de personas de 30-60 tiene los números más altos con respecto al uso activo de las groserías. Ellos usan el 23,1% de las palabras indicadas activamente. Los dos otros grupos de edades usan

activamente un 15,4% de las palabras. Sin embargo, todos los grupos de edades conocen pasivamente la misma cantidad de palabras, es decir, el 38,5 por ciento.

Grupo de edad	Las veces indicadas en promedio (1): palabras conocidas	Las veces indicadas en promedio: Muerte
<30 años	5 palabras conocidas entre 13 (38,5%)	2 veces entre 13 palabras (15,4%)
30-60 años	5 palabras conocidas entre 13 (38,5%)	3 veces entre 13 palabras (23,1%)
>60 años	5 palabras conocidas entre 13 (38,5%)	2 veces entre 13 palabras (15,4%)

Tabla 11d: Promedio de activamente ocupar palabras para “muerte”

En general hay que señalar que la muerte fue el concepto donde las personas conocieron más palabras de todos los conceptos examinados. Eso demuestra que la muerte y sus diferentes formas de decirlas están muy presentes en la sociedad mexicana.

Que todos los cinco conceptos elaborados y los datos para todas las palabras en general muestran números similares, es decir, que las personas de mediana edad son los que más activamente ocupan y también conocen más sinónimos, podría tener diferentes razones.

El trabajo previo se realizó con jóvenes de <30 años, pero la diferencia en el habla entre ellos y los de 30 a 60 años no es tan grande como entre ellos y jóvenes en la pubertad. Para confirmar la hipótesis que los “jóvenes” son los más malhablados, se tendrían que incluir informantes mucho más jóvenes, dado que ellos tal vez conocen y ocupan con más frecuencia groserías no incluidas en el cuestionario y entonces conocen más que las personas de mediana edad. Pero entonces, la división en diferentes grupos de edades tendría que ser diferente, por ejemplo, < 18 años, de 18 a 25 años y de 25 a 40 años para obtener resultados más detallados. Además, como los informantes más jóvenes de la encuesta tenían 17 años, se podría asumir que los (no entrevistados) jóvenes en pubertad de 12 a 15 años aproximadamente tal vez conocen otras palabras. Esto quiere decir que los “jóvenes” en esta encuesta tenían menos de treinta años, pero sobre todo entre veinte y treinta años, donde ya no está tan presente el habla juvenil.

Como se ha visto, las personas de >60 años conocen más palabras, pero en la mayoría de los casos ocupan menos activamente que los demás grupos. Habrá alguna forma de respeto hacia los demás, o pena por no ocupar activamente este tipo de palabras y así distanciarse de los otros. Para obtener datos aún más exactos, se tendría que ver los resultados por cada una de las palabras y no en términos generales los conceptos, pero esto iría más allá del marco de las posibilidades de esta tesis. Probablemente también son las personas que ahora tienen entre 30 y 60 años que vivieron las revoluciones sociales de los años 70, que les prometieron más libertad incluso en la forma de hablar, y simplemente no les da tanta pena como a los ancianos.

5.6. Resultados preliminares de la primera parte

Los datos muestran que la mayoría de las personas, sin importar su nivel cultural, conoce el vocabulario en cuestión al menos pasivamente. Ciertas palabras, sin embargo, son conocidas sólo por la clase culta, sobre todo el vocabulario especializado y términos específicos de un ámbito intelectual más alto, como también Ávila afirma quien demostró en varios estudios que la gente culta tiene un léxico más denso y ocupa más palabras abstractas, mientras que la gente de la clase sociocultural baja se preocupa más por conceptos concretos de la vida diaria como la comida (véase diferentes estudios sociológicos de Raul Ávila).

Las definiciones de las palabras del cuestionario son entradas léxicas del *Breve Diccionario de mexicanismos* (Gómez de Silvia) o del *Diccionario básico del español de México* (Lara). El primero es un diccionario sincrónico, contrastivo y descriptivo del habla usada en México. Se podría decir que se trata de una versión limitada del Índice, el diccionario ya presentado anteriormente de 70.000 que incluye entradas y datos sobre el uso de mexicanismos, pero no dispone de definiciones. El autor, Gómez de Silva, explica sobre las palabras altisonantes en su diccionario:

En lo que se refiere al nivel estilístico, no se evitaron las groserías, las palabras soeces, pero se marcaron, como lo hace el DRAE, 'voz o locución malsonante'. En este diccionario, 'voz malsonante' significa expresión impropia de personas cultas o educadas, que ofende los oídos de personas de buen gusto. (De Silvia 2008: IX)

Para que una palabra tenga un significado grosero, tiene que tomar otro significado de su significado original, lo que pasa, por ejemplo, a través de metáforas. Montes de Oca Sicilia (2011: 51) escribe que "[t]odas estas palabras tienen significado; todas las palabras, cuando

entran en sociedad, se cargan de significado y de sentido; si no lo conoces, si no lo sientes, tienes que dárselo, tienes que tomar conciencia de sus valores y sus texturas.” Es entonces cuando dos significados (por ejemplo, chile para la verdura y el pene) pueden ser aceptados y adaptados en una sociedad.

6. El cuestionario: Segunda parte

Después de rellenar la primera parte del cuestionario, que consistía en decir si sí o no uno conocía las palabras altisonantes elegidas para e incluidas en el cuestionario, la segunda parte del estudio se diseñó de una forma un poco más libre y abierta, aún si todavía se trata de los mismos once conceptos principales de la primera parte. A continuación, se presenta una descripción general de esta segunda parte del cuestionario, en seguida se incluyen las fotos mostradas tanto como los resultados obtenidos tras la pregunta principal.

6.1. Descripción general de la segunda parte y tesis

La segunda parte se elaboró con el afán de obtener un vocabulario vulgar todavía más diverso y amplio para los once conceptos. Mientras que la primera parte del cuestionario fue diseñada para activar la mente y el léxico mental de palabras coloquiales en los informantes, la segunda parte retoma ese léxico y estilo de hablar. Así, resulta más fácil a los informantes encontrar respuestas en esta segunda parte del cuestionario que consistió en enseñar a las personas fotos de los conceptos principales. La tarea era mencionar palabras que se le venían a la mente al entrevistado al momento de ver tal imagen. La idea principal era que, como después de llenar la primera parte no sólo hay más confianza entre el informante y mi persona, sino que también el informante está ya familiarizado con la temática de las groserías, y tiene presente al menos ciertas formas coloquiales como sinónimos para los once conceptos.

La pregunta científica que me hice, hace referencia a la tesis principal, suponiendo que los hombres jóvenes conocen y mencionan palabras o frases más vulgares que las mujeres:

Pregunta 6:

¿Hay una tendencia hacia si las palabras mencionadas por los informantes son vulgares o no? Y, ¿son palabras más vulgares dichas por los hombres o por las mujeres?

En los siguientes subcapítulos se presentan las imágenes y la tarea concreta que se les dio a los informantes.

6.2. Las imágenes del cuestionario

En esta parte del trabajo se presentan las fotos de la segunda tarea del cuestionario. Las fotos son sin excepción tomadas de internet (el término fue buscado en Google³⁶). La idea era encontrar imágenes de lo más representativo posible para que las personas reconocieran inmediatamente el concepto al que se refería la foto. Cada uno de los once conceptos de la primera parte (como matar, policía, marihuana, pene etc.) tiene una foto.

Existen conceptos que son difíciles de colocarlos en imágenes. Por ejemplo, el concepto de “morirse” me parece algo delicado de presentarlo en una foto, porque es una acción y por lo general es cuestión de segundos si uno está muerto o no, por eso es difícil de ser capturado en una foto. A causa de esta dificultad, el concepto de “morirse” fue extraído de la segunda parte del trabajo y no se incluyó como representación gráfica. Además, hay que añadir que, en comparación a los demás temas, el concepto de “la muerte” es bastante abstracto, porque sabemos cómo se ve un pene o una prostituta, pero nadie sabe cómo se ve la muerte. Además, la muerte es representada de manera distinta en las diferentes culturas. La foto que escogí yo para “la muerte” fue, en la mayoría de los casos, reconocida como tal, pero también a veces simplemente no se reconoció. El siguiente apartado describe la tarea.

6.3. “Dime las primeras tres palabras que se te vienen a la mente”

En esta segunda parte del cuestionario, la foto impresa de un concepto se les mostró a los informantes que, después, podían decir cualquier palabra que se les venía a la mente, o bien las ya enlistadas anteriormente en el cuestionario. La tarea para todos los informantes fue la siguiente (oralmente transmitida):

³⁶ Intenté encontrar los propietarios de los derechos de autor de las fotos y obtener su aprobación para utilizar las fotos en mi trabajo. Como esto resulta difícil, los enlaces para el resultado del buscador de Google están incluidos en el Directorio de Tablas de este trabajo. Si aun así se trata de infracción de copyright, favor de avisarme.

Tarea:

Te voy a mostrar una foto, y me dices las primeras tres palabras que se te vienen a la mente al ver la foto. Si es posible, piensa en una grosería o dime una expresión coloquial o vulgar. Puedes decir palabras que acabamos de ver en el cuestionario (primera parte), o palabras completamente nuevas. ¿Te quedó clara la tarea?

6.3.1. Procedimiento de la segunda parte

En esta segunda parte, en la mayoría de los casos, pero sobre todo con los jóvenes, ya había cierta confianza entre mi persona y los informantes. Creo que esto es algo crucial para obtener resultados fieles. Al principio, dejé que las personas escribieran las palabras en su mismo cuestionario, pero me percaté relativamente rápido que esto implicaba algunos problemas: En primera, por los niveles de estudios, algunas personas no sabían escribir y me pedían que yo lo escribiera (o inventaron un pretexto como “no traigo lentes” para no tener que escribir, sea por no saberlo o no escribir correctamente). En segunda, me di cuenta de que para las personas era más fácil pronunciar una grosería rápidamente y en voz baja que escribirla. Esto se debe a que, en el habla oral, las groserías son más presentes que en el escrito porque escritas y leídas son percibidas más fuertes y malsonantes.³⁷ Pero como yo quería obtener justo estas frases vulgares, prefería yo escribir la palabra, mientras que la persona se sentía cómoda al no tener que escribirla. El tercer problema era que cuando empecé a analizar las primeras encuestas con groserías escritas por los informantes, no pude descifrar la manuscrita de varias personas. También por eso después decidí realizar este trabajo.

³⁷ Esto lo aprendí en una clase de traducción en la Universidad de Nancy, en Francia, donde el docente Prof. Simone Bacci explicó la diferencia entre groserías dichas y escritas para la adaptación cinematográfica con respecto a subtítulos:

Lorsque l'on veut représenter la vulgarité, on se rend compte que des phrases identiques à celles prononcées oralement paraissent beaucoup plus choquantes à l'écrit. Il faut donc souvent atténuer d'un cran grossièreté des expressions en sous-titrage (atténuer comme principat).

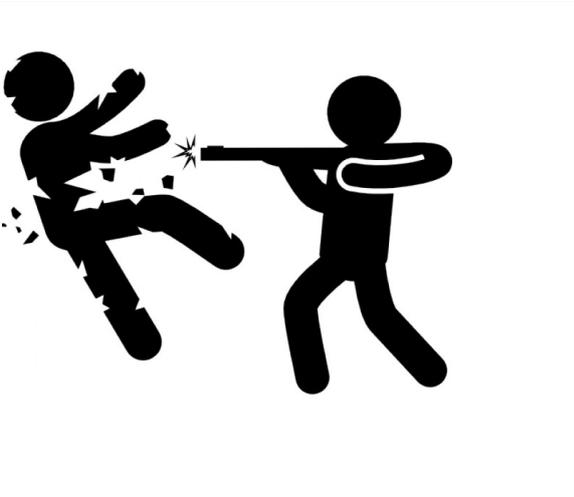
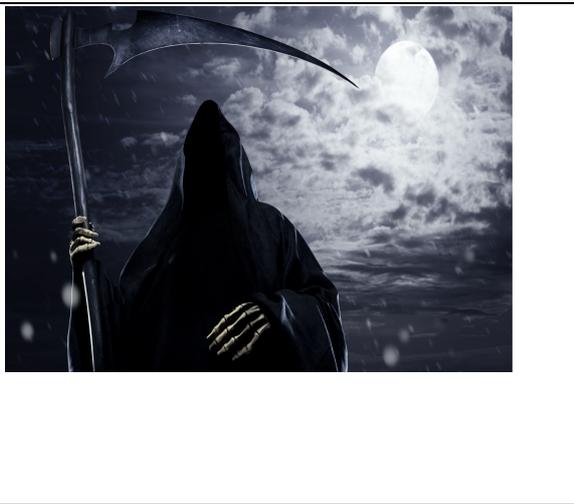
(Simone Bacci 4.10.2017, dans les lectures tautologiques : *Pratique de la traduction et de l'interprétation. Université Lorraine.*)

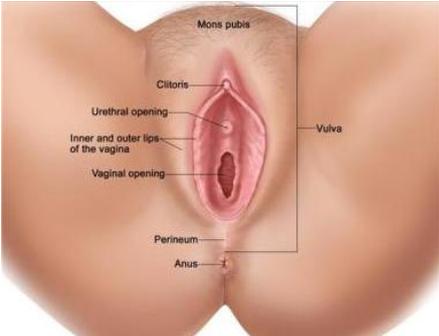
6.3.2. Resultado: Las palabras más frecuentes

En cuanto los resultados de esta parte, me gustaría presentar siempre las tres palabras más frecuentes mencionadas por hombres o mujeres. Como se ha visto, los informantes tenían que decir tres palabras. Voy a presentar el conjunto de palabras que se dijo en primer lugar, el conjunto de palabras que se dijo como segundo y el conjunto de palabras que se dijo como último. Como es difícil presentar todas las palabras que se dijeron por todos los informantes en primer lugar, y todas las palabras en segundo y todas en tercer lugar, decidí siempre solo incluir las tres más frecuentes que se dijeron en primer lugar, en segundo y en tercer lugar respectivamente. En la tabla se puede ver que distingo entre los géneros (azul para hombres y naranja para mujeres). Entonces, en la siguiente tabla se pueden observar las diez fotos³⁸ y las primeras tres palabras más frecuentemente enunciadas divididos en hombres y mujeres. Notase que claramente, pueden solaparse los términos, si se toma en cuenta que, una palabra dicha con más frecuencia en primer lugar por unos informantes, puede al mismo tiempo ser la más frecuente dicha en segundo lugar por otros informantes.

Foto escogida	Vocablos más frecuentes dentro del conjunto de palabras dichas en primer (1.), segundo (2.) y tercer (3.) lugar: hombres	Vocablos más frecuentes dentro del conjunto de palabras dichas en primer (1.), segundo (2.) y tercer (3.) lugar: mujeres
	1. cárcel (58) bote (17) rejas/tambo (10) 2. bote (34) rejas (13) tambo (12) 3. cárcel (20) tambo (20) bote (16)	1. cárcel (59) bote (10) rejas (7) 2. bote (21) rejas (12) encierro (10) 3. tambo (21) bote (13) cárcel (12)

³⁸ Eran diez palabras a pesar de que hay once categorías de palabras, porque la foto para las categorías “matar” y “morirse” para mí eran conceptos demasiado similares para representarlos con fotos, por lo que decidí juntarlas en una categoría y la gente podía decidir si la foto se refería a matar o morirse.

	<ol style="list-style-type: none"> 1. matar (25) asesinar (15) muerte (10) 2. matar (17) asesinar (14) asesinato (6) 3. matar (11) asesinar (9) chingar/enfriar (5) 	<ol style="list-style-type: none"> 1. matar (25) asesinar (9) disparar (6) 2. matar (10) muerte (9) asesinar (6) 3. asesinar (6) matar/asesinato (5) muerte/violencia (4)
	<ol style="list-style-type: none"> 1. la muerte (51) la calaca (31) la parca (17) 2. la huesuda (25) la calaca (24) la muerte (18) 3. la huesuda (19) la flaca (16) la muerte (11) 	<ol style="list-style-type: none"> 1. la muerte (47) la parca (15) miedo (9) 2. la calaca (20) la muerte (18) la flaca (13) 3. la huesuda (21) la parca (12) la muerte (11)
	<ol style="list-style-type: none"> 1. churro (27) marihuana (23) mota (17) 2. mota (21) churro (15) marihuana (9) 3. mota (14) toque (11) marihuana/hierba (10) 	<ol style="list-style-type: none"> 1. mota (22) marihuana (20) churro (17) 2. mota (22) marihuana (15) churro (9) 3. marihuana (10) verde (10) cigarro (8)
	<ol style="list-style-type: none"> 1. la policía (33) puercos (19) chota (13) 2. puercos (15) la tira (12) chota (11) 3. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. policía (40) patrulla (10) puercos (9) 2. azules (10) perros/corruptos (7) la policía (7) 3.

	<p>la tira (13) puercos/azules/chota (11) los perros (10)</p>	<p>policía (17) la tira (9) rateros (6)</p>
	<p>1. pene (47) pito/verga (18) chile (7)</p> <p>2. verga (23) pito (19) pene (8)</p> <p>3. verga (23) pito (9) pene(8)</p>	<p>1. pene (43) pito (13) verga (10)</p> <p>2. pene (11) pito (10) verga (7)</p> <p>3. pene (11) pito (9) chile (8)</p>
	<p>1. vagina (44) panocha (27) papaya (9)</p> <p>2. panocha (17) pucha/papaya (15) vagina (11)</p> <p>3. panocha (20) papaya (18) vagina (8)</p>	<p>1. vagina (53) panocha (11) mujer (8)</p> <p>2. panocha/vagina (11) papaya (7) mujer (6)</p> <p>3. papaya (12) panocha (11) vagina (9)</p>
	<p>1. bubis (32) chichis (27) tetas (24)</p> <p>2. chichis(24) tetas (20) bubis (17)</p> <p>3. chichis (25) tetas (24) pechos (14)</p>	<p>1. bubis (29) senos (16) chichis (15)</p> <p>2. bubis (17) chichis/pechos (15) brassierre (8)</p> <p>3. pechos (16) melones (15) chichis (12)</p>

	<p>1. gays (37) jotos, putos (17) patos (13)</p> <p>2. joto (22) maricón/es (20) putos (17)</p> <p>3. putos (24) maricas (18) jotos (12)</p>	<p>1. gays (39) putos (15) beso (10)</p> <p>2. homosexuales (16) gays (9) amor (7)</p> <p>3. gay (13) putos (11) amor (8)</p>
	<p>1. puta (33) prostituta (27) piruja (13)</p> <p>2. puta (30) piruja (17) prostituta (11)</p> <p>3. puta (20) piruja (14) prosti/prostituta (10)</p>	<p>1. prostituta (32) puta (18) piruja (11)</p> <p>2. prostituta (16) fácil (11) puta (10)</p> <p>3. puta (11) prostituta (12) piruja (9)</p>

Tabla 12: Palabras más frecuentes de la segunda parte del cuestionario (fotos)

A primera vista se puede observar que la gente con casi todos los conceptos dijo como primer vocablo una palabra no marcada, es decir, el término general y estándar de la cosa que veía (por ejemplo, policía, pene, vagina, etc.). Las palabras más frecuentes dichas como primero, no son en ningún caso palabras coloquiales o vulgares, sino el término general conocido. Dicho esto, se analizarán más detalladamente las respuestas dadas en esta tarea en segundo y tercer lugar, para averiguar si hay diferencias en el uso de términos coloquiales entre los hombres y las mujeres.

En cuanto a *cárcel*, tenemos no sólo palabras muy similares dichas en los primeros tres instantes (es decir, sólo hay una variación de *cárcel*, *bote*, *rejas*, *tambo* y *encierro*), sino también la repartición entre hombres y mujeres es bastante equilibrada. Así que no se muestra una diferencia en el uso de género.

Con la segunda foto, el concepto de *matar*, también hay términos generalmente similares (*matar*, *asesinar*, *muerte*, *disparar*, *chingar*, *enfriar* y *violencia*), pero aquí se ve que los

hombres incluyen un término más coloquial, es decir, *chingar*, que no aparece en el lado de las mujeres.

Con respecto a la muerte las palabras más frecuentemente enunciadas son: *la muerte, la calaca, la parca, la huesuda, la flaca* y, sólo en las mujeres, *miedo*. Otra vez, el término estándar y no marcado, *la muerte*, ha sido el más frecuente dentro de los primeros mencionados.

También para *marihuana* hay un uso bastante reducido y no muchos vocablos diferentes. Las palabras mencionadas por los dos géneros fueron *marihuana, churro* y *mota* (siendo estas dos últimas palabras más coloquiales que *marihuana*). En tercer lugar, los hombres mencionaron palabras como *toque* y *hierba*, mientras que las mujeres dijeron *verde* y *cigarro*.

El concepto de la policía está dominado tanto por los informantes femeninos como masculinos por groserías (por ejemplo, *perros, puercos, rateros*), pero también se mencionaron otros términos más coloquiales para referirse a la policía como *chota, patrulla, azules* y *la tira*.

Sorprendentemente, para *pene*, en los dos géneros se obtuvieron resultados muy similares y sólo se ocuparon cuatro términos en todos los casos, es decir en el primer, segundo y tercer lugar. Las palabras son *pene, pito, verga, chile*, aunque el uso de *verga* es ligeramente menor con las mujeres.

Para *vagina*, los hablantes no dijeron una gran variedad de vocablos en todos los tres lugares. Las palabras más utilizadas también son solo cuatro denominaciones: *vagina* (este término es el estándar y no la forma coloquial), *panocha, papaya* y *mujer* (este término sólo fue nombrado con frecuencia por los informantes femeninos).

Con respecto a los *pechos*, se mencionaron *bubis* (un anglicismo con forma ortográfica española del término *boobs*), *chichis, senos, pechos. Tetas*, frecuentemente usado, pero sólo por los hombres, y *brassiere* y *melones*, usado por las mujeres son términos coloquiales.

Para la foto de los dos hombres homosexuales besándose la diversidad léxica es algo más amplia que en otros casos. Fueron mencionadas las palabras *jotos* (esa palabra no se ocupó con frecuencia por las mujeres, por lo cual se podría decir que *joto* es más vulgar que *puto* si

se refiere a la teoría que hombres hablan más vulgares que mujeres), *gays*, *putos*, *maricones*, *patos*, y, por las mujeres con frecuencia también los términos *beso* y *amor*.

Finalmente, para prostituta, también son muy similares los términos más frecuentes que se dijeron en primer, segundo y tercer lugar. Contamos con *puta*, *prostituta*, *piruja*, y *fácil* (esta palabra sólo fue dicha por mujeres).

El análisis demuestra que, dentro de los informantes masculinos y femeninos, por cada foto las palabras más frecuentes que se mencionaron en primer, en segundo y en tercer lugar no varían tanto entre el género. Un dato a destacar es que en algunas fotos es el caso que con más frecuencia se utilizaron palabras por un género que con el otro.

La diversidad léxica de los términos más frecuentes mencionados en primer, segundo y tercer lugar por los informantes varía entre cuatro y siete vocablos. Entonces, tomando en cuenta sólo las palabras más frecuentes, no se ve una gran diferencia entre los hombres y las mujeres. Sin embargo, para ver los términos que yo personalmente percibo bastante vulgares habrá que analizar más detalladamente aquellas frases que no se dijeron con tanta frecuencia. Además, como se va a ver en la siguiente parte, habrá que analizar las palabras que no fueron utilizadas tantas veces para ver que las palabras dichas por mujeres son tienden a ser menos coloquiales o groseras.

En el siguiente subcapítulo se muestran las demás palabras que se mencionaron por hombres y mujeres, pero que no tenían la frecuencia máxima como las de la tabla anterior. Aunque son amplias, invito a leer y analizar las tablas cuidadosamente, ya que hay expresiones muy interesantes y sorprendentes.

6.3.3. Resultado: Diversidad léxica amplia para las fotos

En este capítulo se muestran todas las expresiones que se dijeron en la tarea de las fotos, aún si una palabra sólo haya sido mencionada una vez. En ciertos casos es realmente gracioso leer las palabras, mientras que en otros momentos pienso que es triste, irrespetuoso y muy vulgar lo que la gente decía al ver las fotos. Sin excluir ninguna palabra, aquí enlistaré las expresiones que no aparecen en la tabla anterior de alta frecuencia, aunque éstas uno siempre las tiene que tener en mente. Para no sólo enseñar la frecuencia máxima como en la tabla anterior,

sino también la presentación mínima en toda su extensión, se incluyen las respuestas en detalle. Esta metodología científica difiere un poco de aquella, donde sociolingüistas como Raul Ávila en sus investigaciones sólo toman en cuenta las expresiones de la frecuencia máxima y media, pero no aquellas que sólo fueron mencionadas una sola vez. Argumentan que, por ser mencionado solo una vez, los datos podrían ser erróneos. Además, Ávila, por ejemplo, arguye que las palabras de sus estudios que sólo fueron mencionadas pocas veces pueden haber sido mencionadas al azar y que por eso no son representativas. En este caso, sin embargo, no se puede hablar de “azar”, dado que las personas vieron las fotos y activamente pensaron en y pronunciaron una palabra.

Para no aburrir al lector con un sinfín de listas, decidí extraer ciertos conceptos que podrían ser interesantes para la hipótesis básica de este trabajo. Como se ha visto antes, hay diez fotos para los diez conceptos tratados en esta segunda parte del cuestionario. Para la demostración de la diversidad léxica decidí enseñar dos conceptos neutros y no tan negativamente connotados por no principalmente ser un tema tabú: *cárcel* y *muerte* (la muerte, como se ha visto, en México no tiene una connotación tan negativa como en otras culturas). Así se va a ver que hay más palabras mencionadas por los dos géneros que en otros conceptos más ligados a un género, donde esto no es el caso. Para conceptos más cargados de estereotipos, incluiré los genitales, es decir, listas para las fotos de *pene* y *vagina*. Ahí la diferencia entre hombres y mujeres en cuanto a la diversidad de vocablos es muy marcada. Finalmente, se incluyen los conceptos *homosexuales* y *prostituta*, dado que se trata de dos temas tabúes hasta hoy en día en la sociedad mexicana. Estos dos conceptos contienen más palabras creativas y, en mi opinión, peyorativas y vulgares.

Las tablas muestran hasta arriba la foto del concepto tratado. Con un fondo azul se muestran las palabras solamente enunciados por hombres y nunca por mujeres. Las palabras con fondo naranja son dichas solamente por mujeres, mientras que frente a un fondo verde se muestran todas las palabras que fueron dichas por los dos géneros, aunque no se indica la frecuencia. Por ende, hay que recordarse que, con que haya sido mencionada una vez por una mujer, y, por ejemplo, treinta veces por hombres, la palabra se encuentra en la parte verde. Las expresiones más llamativas en cualquier sentido (muy positivas, divertidas o demasiado

denigrantes o vulgares) se visualizan en negrita. El primer concepto bastante neutro era el de *cárcel*.

La cárcel


alcancía, asesino, barandilla, bastardo, calabaza, candado, Chapo , chirronos, congeladora, corralón, cuevas, depresión, detenido, el claustro, encerrar, encierro, enjaulado, enojo, enrejado, entusado, escuela, escuela del crimen, esperar salir, está guardado, feo, fue a esconderse , grande, gris, hijo de puta , hoyo, inocente, insomnio, jodido, juicio, la barda, la chida, la clichucha, la sombra, lacra, libertad perdida, lo mandaron a guardar, lo pintaron de rayas , madrileja, matón, muerte, nada, narcotráfico , no honesto, ojete, penal de máxima seguridad, penitenciaría, pinche, pinta, pobre, policías, policras, prisión a libertad, rata, ratero, se fue al tambo, seguridad, separos, sombra, tambado, tinaco, torito, ventanas, viejo, violador , violencia (70)
agobio, anda en la playa , aprisionado, charola, condominio, corrupción, cuartel, custodias, delito, desagrado, detrás de las rejas, edificio, enclaustrado, escalera, escape, falta de libertad, frío, frustración, garrotes, gente que se porta mal , hipotensa, hombre, homicidio, horrible, impotencia, infierno , injusticia, justicia, la vaquita, malo, orden de aprehensión, oscuridad, oscuro, pasillo, pérdida de libertad, pobreza, presos, privación, puerco , puerta, robo, se fue de viaje , sentencia, sobajado, suciedad, toalla, tonto, torpe, triste, ventana (50)
barrotes, botellón, cana, castigo, celda, delincuencia, delincuente , desesperación, dolor, encarcelado, encerrado, entombado, guardado, hotel , interno, jail, jaula, la casa grande, la grande, ladrón, libertad, lo metieron al bote, maleante, manos, miedo, no tener libertad, penal, preso, prisión, prisionero, reclu, reclusorio, reo, sin libertad, soledad, solo, tanque, tras las rejas, tristeza (39)

Tabla 13: Diversidad léxica “cárcel”

Para el concepto de *cárcel* se ve que la cantidad de palabras es igualmente distribuida entre hombres y mujeres. La diversidad léxica de los hombres es de 70, de 50 en las mujeres y 39 palabras solapan. Es interesante la expresión *Chapo* que hace referencia a Chapo Guzmán, el líder del cártel de Sinaloa, criminal y narcotraficante quien logró dos veces escaparse de una cárcel de alta seguridad y de momento está encarcelado en Nueva York. *Lo pintaron de rayas* hace referencia a la ropa que llevan los encarcelados. *Anda en la playa* y *se fue de viaje* son eufemismos para el hecho de estar encarcelado en condiciones definitivamente no parecidas a vacaciones. *Hotel* podría denominar cárcel de manera eufemística porque la gente va y viene, o bien porque ahí se les da comida y un cuarto con cama para dormir a los delincuentes. Otro concepto bastante neutro se podría decir que es *la muerte*.



amiga de dios, ángel de la muerte, atardecer, bruja, calacuda, catuna, cementerio, cielo, colgó, destino, doña Inés, respectivo, espectro, etapas, hospital, increíble, la blanca, la de la guadaña, la de negro, la dientuda, la diosa de otros, la fea, la nena, la niña blanca, la pelona, la señora, **la sin carne**, la sin rostro, la tiesa, la tiznada, **la verga**, la voladora, lo cargó el payaso, los zapatos, mi amiga, miedo, mitos, mortician, nada, nivel de vida, no existe, pelona, proceso, resurrección, rinconera, santísima muerte, se lo llevó la chingada, se lo llevó la huesuda, se peló, segadora, símbolo, su flaca, todos llegaremos, vengar, ya no está con nosotros (55)

al otro lado, angustia, calaca flaca, cambio, chubi, dark, depresión, desesperación, despedida, dios, doña soledad, espada, fea, feo, final, fúnebre, horrible, huesitos, incógnito, inexplicable, irse, de este mundo, la difunta, la justicia, la madre, **la mierda**, la segadora, llevar, luz, mala vibra, maldad, malo, mala muerte, monja, natural, paso a una mejor vida, peligrosa, porra, resignación, se lo llevó la flaca, se murió, sin movimiento, sola, soledad, sombra, susto, temor, teórico, tiznada, tristeza, verdugo, vida (54)

brujería, calavera, colgar los tenis, el diablo, dolor, encapuchado, fantasma, fin, frialdad, frío, la guadaña, huesos, la catrina, **la chingada**, la dama de negro, la doña, la fregada, la fría, la hoz, la niña, la patrona, la santa muerte, la tilica, luna, morirse, la negra, noche, oscuridad, oscuro, petatearse, respeto, tenebrosa, terror, tiniebla, tranquilidad (35)

Tabla 14: Diversidad léxica “la muerte”

Con respecto al concepto de la muerte se puede decir que entre hombres y mujeres no hay una diferencia muy marcada en cuanto a su uso, ni en términos cuantitativos, ni cualitativos. Es casi la misma cantidad de expresiones que se mencionaron, es decir 55 de los hombres, 54 de las mujeres y 35 que solapan. La única diferencia cualitativa que se podría mencionar existe entre la mierda y la verga, donde los dos se refieren (entre otros) a los excrementos humanos, pero sin duda, verga es mucho peor connotado que mierda. En la parte masculina aparece para la muerte la verga, mientras que en la parte femenina aparece la mierda para la muerte. En general parece que las expresiones de las mujeres son algo más melancólicas, por ejemplo, soledad, temor, tristeza, sin movimiento o paso a una mejor vida.

Como hemos visto en la introducción, un término muy famoso del español mexicano es *chingar* y todas sus derivaciones³⁹ como, por ejemplo, *un chingo*, *chingarse*, *chingón* o, como

³⁹ No sólo llena Octavio Paz casi todo un capítulo de *El laberinto de la soledad* con la descripción de esta palabra malsonante, también Jakobsen (2015) escribió una tesis sobre todos los posibles significados de esta expresión, véase la bibliografía.

aquí, *la chingada* para muerte, ocupado por los dos géneros. Octavio Paz (1995: 212) define que la chingada, palabra de procedencia azteca, es, ante todo, la madre: “no una madre de carne y hueso, sino una figura mítica. [...] La Chingada es la madre que ha sufrido, metafóricamente o realmente, la acción corrosiva e infamante implícita en el verbo que le da nombre [chingar].” Con el ejemplo de la frase “vete a la chingada”, sin embargo, Paz explica que con estas palabras mandamos a alguien a un lugar muy lejos, vago e indeterminado, o sea, a la nada. Y como es la nada, y después de la muerte no hay nada, entendemos que frases como *vete a la chingada* o *que te lleve la chingada* se refiere a la muerte. (Jakobsen 2012: 25)

Un concepto más íntimo y un tema tabú son los genitales. Dependiendo del género (pene o vagina) se van a analizar las distintas respuestas entre hombres y mujeres, empezando por pene.

El pene



armote, banana, vello púbico, **brazo de albañil**, brillante, cabeza de mantecada, cara de papa, chico, chistorra, choto, colgando, compadre, cuidar, da vidas, del masculino, **dickens**, el cabezón, **el cíclope**, el grande, **el me agarres**, **el Nepe**, el pelón, el pistolón, **el sin esquinas**, el sin hueso, el soldado, encajoso, espada, estatua David, estimulante, estuche, excitación, fácil, feo, figura, grande, junios, la dura, la larga, la mazacuata, la moronga, la que engorda, la que nos trajo al mundo, **la que pobló China**, la riata, la señora, la vena, la venuda, la verdura, la verengana, lampiño, larri, las bolas al descubierto, leño, longaniza, machete, macho, mandarria, **me da pena**, mi sable, morbo, mujer, ñonga, ombligo, panchito, peludo, pequeño, permitido, picho, pico, pija, pipi, pirio, pistola, pitufo, poronga, procrear, pudor, rata, reata, relax, reproductor sexual, respetar, sable, salchicha, sexo, sexualidad, siete venas, silbato, taladro, tiliche, tilín, tranca, tubo, unión, vara, varga, viril, yuca (98)

amor, barracuda, belleza física, bicho, bien dotado, bueno, casco, chiquito, circuncisión, condón, conexión, cosita, crucho, cuerpo, cultura, curiosidad, desnudo, distintivo, ego, el individuo, el pájaro, el palito, el paquete, el pescuezo, el tilín, el venado, fertilidad, frío, genitales, guasamaldrapa, hombre desnudo, hombre feliz, huevotés, ícono, íntimo, la barrita mágica, la estaca, lástima (38)

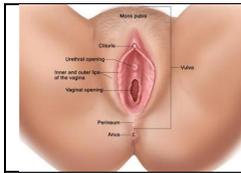
amigo, aparato reproductor masculino, arte, bolas, camote, chorizo, chósto, chóstomo, corneta, cosa, David, escroto, escultura, estaca, estatua, falo, fierro, garrote, hombre, huevos, macana, masculino, miembro, Miguel Ángelo, nada, pájaro, palanca, palo, paquete, parte del cuerpo, pepino, pilín, pirrín, plátano, reproducción, Roma, testículos (37)

Tabla 15: Diversidad léxica “pene”

Para el concepto de *pene* se nota a primera vista que las expresiones mencionadas por los hombres al respecto son mucho más amplias que las de las mujeres. Son 99 diferentes expresiones que encontraron ellos para nombrar al pene, además de las más frecuentes

(*pene, pito, verga* que se examinaron en la Tabla 12 con las fotos). Aparte de los más frecuentes, y los que tienen en común con los hombres, las mujeres en total sólo expresaron 39 diferentes palabras para nombrar este órgano. En general, las palabras sólo dicho por mujeres son en su mayoría decentes, y nada llamativas en cuanto a groserías. Más bien se trata de conceptos neutros o descripciones de lo que se ve en la imagen (*belleza física, hombre desnudo, cultura, cuerpo* etc.). También aparecen conceptos abstractos como *amor* o *conexión* y quiero mencionar a este punto que, como ya se había trabajado con las palabras de pene en la primera parte de la encuesta, las mujeres sabían muy bien que tenían que hablar sobre el pene, pero al parecer a algunas les daba pena y, por eso, se referían a otros aspectos más visibles de la foto presentada, es decir, la mera estatua. En contraste, el léxico de los hombres presentados para hombres contiene toda una amplitud entre palabras chistosas, ridículas y vulgares. *Brazo de albañil* (porque los brazos de personas que trabajan en la construcción suelen ser fuertes y grandes), *cíclope* (la raza de gigantes con un solo ojo), *el nepe* (un anagrama de pene), *el me agarras* o *la verga que pobló China* porque tiene la habilidad de poblar el país más poblado del mundo son sólo algunos ejemplos. También resalta el “me da pena” - algo que fue dicho varias veces por personas mayores.

La vagina



alcancía, belleza, vello púbico, bigotes, bolillo, bollo, cache moscos, canocha, chango descalabrino, chicharito, chimuelo, chosto, chuchi, cocho, conchita, coño, cueva, cuidar, dar vida, deliciosa, doctor, dona, dos piernas, el asterisco, el chiquito, el durazno, **el hoyo de amor**, el mamey, el pan, el tesoro, embarazo, empanada, **envenenadora**, escuela, estuche, estudio, extraña, femenina, flush, fruta, fruta madre, funda, futo, ginecología, húmedas, ignorancia, imaginación, intimidad, **la babosa**, **la coladora**, la labios, la lina, la ostra, la paloma, la tristeza, labios vaginales, libreta de rayas, lo último, **me da pena**, me prestas, medallero, mujer, muñeco, órgano, parte del cuerpo, panochita, pantufla, panuchón, papaya, papayón, parte, pásate, pata del camello, **pay de pelos**, pay de queso, peluda, pezuta de canello, pochita, posy, preciosa, panocha, puchita, puchón, **quesadilla**, queso, quiero, rara, realización, respetar, rosada, rosca, saca las panochas, sapo, satisfacción, **tabu**, tamal, virginia, vista maravillosa (98)

anatomía, biología, botón, **canal del parto**, **cáncer**, chancla, cosa, cuerpo, cuidado, de donde sale el niño, **desagradable**, desarrollo, diagrama, dilatación, doña josefa, embarazo, fea, felicidad, feminidad, femenino, flor, género, genital, ginecología, hijos, infecciones, informativa imagen, íntimo, la amigo, la araña, la gorda, la perforada, la pucha, limpieza, luz, madre, maravillosa, mariposa, menstruación, nalgas, oloroso, órgano, órgano femenino, órgano mujer, órgano reproductor femenino, órgano sexual femenino, ostión barbón, pancho, parte del cuerpo, parte íntima de la mujer, partes reproductoras de la mujer, parto, **penoso**, piernas abiertas, pobres mujeres, pompas, posición no agradable, pucha, raja, rana, regina, resarito, responsabilidad, rosa, rotocha, salud, sangre, sardine, sexualidad, tarántula, vayeye, **verga**, vida (73)

abierta, almeja, ano, aparato reproductor femenino, aqeullín, bebé, bizcocho, chango, chocho, clítoris, cola, coliflor, colita, concha, cosita, cuca, florecita, guayaba, hoyo, labios, mamey, mollete, mono, monografía, nada, oso, paloma, parte femenina, pelos, pepa, pepita, pescado, piernas, pipi, placer, pubis, pussy, rajada, reproducción, rico, sexo, vaina, verija, vulva (44)

Tabla 16: Diversidad léxica “vagina”

Uno de los conceptos con más expresiones distintas es el de la vagina. Los hombres relacionaron, además de las palabras más frecuentes y las que se usaron por los dos géneros, otras 98 cosas en las que pensaban cuando vieron la foto. También las mujeres pensaron en bastantes formas de decir vagina, o cosas que relacionaron: 73 palabras, y unas 43 expresiones que fueron en común entre estos dos géneros. Leyendo las expresiones uno se da cuenta de que las expresiones de las mujeres están relacionadas un poco al cuerpo y los aspectos científicos (*anatomía, biología, canal del parto, cáncer, órgano, menstruación*) e incluye solo una palabra muy vulgar (*verga*). Dentro del conglomerado de palabras de los hombres, se encuentran bastantes metáforas: *el hoyo del amor, envenenadora, pay de pelos, quesadilla* (porque cuando el queso de una quesadilla está derretido, tiene la misma textura que el líquido vaginal), *la babosa, la coladora, el tesoro* y otras muchas más. Son algo repugnantes, pero la lista no está realmente sobresaturada de expresiones rudas o vulgares.

Como se ve, tanto hombres y mujeres expresaron su pena frente a la imagen (*me da pena, penoso*).

Los últimos dos conceptos tratados son los *homosexuales* y la *prostitución*.

La homosexualidad



aceptación, aeróbico, **amor**, **anticultural**, **batea para el otro lado**, batea para izquierda, beso de homosexuales, bismosexo, **cabrones**, **cada quien**, cochos, comadre, come cuando hay, cuates, degeneración, **derecho**, **desviados**, dolor, el mayate, **el tragasables**, el tuyo, feo, floripundro, ganzo, gaytanes, gusto, homosexuales, inequívocos, **inmoral**, jotitos, **jotolones**, jóvenes, las chiquitas, **las niñas**, le encanta el arroz con popote, leandrón, les hace agua la canoa, **les truena la reversa**, libertad, machaca piñas, machos, magos, mampos, mandril, mariquetas, mariscos, matador, mayuyo, merecos, **muerdealmohadas**, niñas con tilín, **no ha salido del closet**, pasión, patos, patricios, **pinches gays**, **prohibido**, puñales, putería, putetos, putirrín, putón, putones, putote, putricks, rebeldes, rechazo, romance, **romántico**, saltapatrás, se la come cruda, se la papea, se le fue la puerca al monte, **soplanucas**, sucios, tabú, tira a la reversa, **tragaverga**, **valor**, **vómito** (78)

acaricias, **aceptable**, amigas buenos, barba, bellos, besándose, burras, cachondeo, cálido, **cariño**, **cochinos**, colores, compañía, **comprensión**, compromiso, **culo flojo**, **de diferentes gustos sexuales**, del otro bando, delicaditos, demostración de cariño, derechos, desconocido, desperdicio, diferente, dos hombres, eróticos, expresión, felices, flores, gallina, gaysito, grotesco, guapos, hay que respetarlos, homo, **homofobia**, huilo, **igualdad**, imaginación, inconformidad, **indecente**, intimidad, jotos, la competencia, lástima, le gustan que le soplan la nuca, lesbi, lesbianas, libertad, libres, loca, maricas, maricones, **mente caída**, mismo género, **negación**, nenas, niñas, no acepto adopción, no agrada, **no me gusta**, **no soporto**, **normal**, **otra preferencia**, **pinches jotos**, **preferencia sexual**, puercos, rarito, rebeldía, rico, se fue la marrana por mente, **se las traba la reversa**, se les volteó la tortilla, segregación, sexy, solidaridad, **tolerancia**, tortilla, tristeza, truenan pistachos con los codos, volteados de piña, ya no aguanto (85)

amigos, **asco**, beso, choto, de la manita caída, del otro lado, desagradable, disgusto, diversidad, gaytorade, hombres, homosexualidad, **incómodo**, lilo, **mariposón**, mayate, nada, pareja, **pirujos**, puñetas, pussy, puta, raro, respeto, **travestis** (25)

Tabla 17: Diversidad léxica “homosexualidad”

Una temática emocionalmente muy cargada y tabú es la de las personas homosexuales, sobre todo entre los hombres. Hay una inmensa cantidad de palabras que describen a los hombres que forman parte de una relación homosexual. Las metáforas mencionadas por los hombres para los homosexuales son sumamente denigrantes y, a veces, el origen de las palabras es desconocido por los propios hablantes nativos, pero las usan con frecuencia (pregunté a varias personas, por ejemplo, por qué se dice que *truenan pistachos con los codos* o por qué *voltean la piña* y no supieron darme una respuesta).

Palabras dichas por los hombres muy vulgares y homofóbicas son por ejemplo: *cabrones* (siendo esto una grosería mexicana famosa para cualquier persona criminal o de mal carácter en general), *jotolones* (enfaticando aún más el joto), *las niñas* (porque supuestamente, se portan como mujeres), *muerdealmohadas* (porque en el acto sexual por su posición “muerden” la almohada), *les truena la reversa* (porque se echan hacia atrás, o sea con el culo por de frente), *pinches gays* (enfaticando *gay* con *pinche*, un despectivo), *soplanucas*, *tragaverga*, *tragasables*, *batea para el otro lado*, *vómito* y todas las derivaciones de *put-* como *putricks*, *putetos* o *putones*. La frase *salir del closet* o *no ha salido del closet* se refiere a los gays, porque en los años 70, los homosexuales en todo el país empezaron a juntar a sus familias para confesar que tenían orientaciones no heterosexuales. A ese acto se le llamaba “salidas del closet masivas”.⁴⁰

Sin embargo, también se dijeron frases más decentes respectando el estilo de vida de los homosexuales, aún si en menor extensión. Por ejemplo, se dijeron palabras como *aceptación*, *cada quien*, *libertad*, *valor* y *derecho*.

Las expresiones de las mujeres parcialmente son comprensivas para el estilo de vida de los homosexuales, sin embargo, otras expresiones, son igual de groseras como las de los hombres. Por ejemplo, términos más inclusivos eran: *acaricias*, *aceptable*, *cariño*, *de diferentes gustos sexuales*, *igualdad*, *normal* o *tolerancia*. Otras expresiones dichas por mujeres con una connotación negativamente eran, por ejemplo, *culo flojo*, *mente caída*, *pinches jotos*, *cochinos* o *volteados de piña* (piña se usa en vez de sexo para decir que están equivocados, o volteados del sexo “correcto”).

Las palabras enunciadas por ambos géneros que me parecen interesantes eran *asco*, *incómodo*, *mariposón* (un eufemismo de maricón), *pussy* (con referencia a lo femenino) y *travestis* (me imagino porque existe la creencia que travestis suelen ser hombres homosexuales). El último concepto y el más amplio es el de las *prostitutas*.

⁴⁰ Esta información es extraída de un artículo de prensa de *El español*: “La odisea de ser gay en México, del 25.9.2016, escrito por C. Carabaña: https://www.lespanol.com/mundo/america/20160923/157735098_0.html

La prostituta

	
<p>4 letras, automóvil, barata, cabaretera, calientona, camino fácil, cariñosa, cascos ligeros, chambeadora, chica del talón, chica fácil, chiquilady, coima, compañía, comprando amor, consigue dinero, cortesana, coscolina, cualquiera, cuca, cuestan caras, cuida esquinas, dama de cultura general, de la vida galante, de vida ligera, del talón, diversión, dueña de mis guncenas, encontrar, esquinera, explotación, fácil, falta de ética, fichera, flaca, garrufo, golondrina, guapa, guarra, infección, indignación, la dueña de mis quincenas, la pronto, las come al día, liandra, lolita, muchacha de la vida fácil, mujer de la noche, nada, nalga fácil, nalgastar, necesario, niñas, pécoras, piltrafa, pobrecita, prestadora, princesa de esquina, promiscua, prontita, prostibula, prostiputa, prostiteibolera, prosti-golfa, putañeras, putas, putígrafa, putilla, putona, putora, quincena, quítame mi dinero, ramera, rechazo, reina, respeto, sabrosa, señora de la vida galante, señorita de la calle, señorita de la vida galante, servidora, servidora social, sin dignidad, sucia, tarjeta de cuerpomático, trabajadora ambulante, trabajadora nocturna, usada, valor, vendedora, vendedora de amor, vendedora de caricias, venderse, vergüenza, vida alegre (96)</p>	
<p>amigable, asistente personal, atributos, buen cuerpo, cascibana, chica buena, chica de la noche, chica que está trabajo, cobra, cuerpo, curva, de culo disponible, de la esquina, de la vida alegre, de poca ropa, decadencia, denigrante, desagrado, desesperación, dignidad, el vestuario las delata, empresarias, erotismo, esfuerzo, estilos de vida fácil, falda, francias, frustración, humillación, ignorancia, inseguridad, la loca, la que encuentras en las esquinas, lady chupapa, lagartona, lencería, lujura, mal visto, media hora de placer, medio de vida, motel, muchacha, muchacha prosti, muchacha que le gusta andarse ofreciendo, muchacha semidesnuda, mujer, mujer alegre, mujer de casco ligero, mujer de la moral distraída, mujer de la vida fácil, mujer de la vida galante, mujer galante, mujerzuela, negociando, no lo acepto, nocturna, ofrecida, ofrecida de servicios sexuales, oscuridad, peligro, perversión, piernas abiertas, pirus, pobreza, poca ropa, por gusto, precio, prepago, pretty woman, princesas, profesión no agradable, prosti, prostitución, putigirl, putigolfa, que se vende, que vende sus servidios, ramera, rapera, riesgos y enfermedades, roba maridos, sacrificio, salir por un sacrificio, se vende, señorita de Tlalpan, sensual, sexy, short, sin pena, soledad, surraca, tacones, Tlalpan, trabajadora de la vida galante, trabajan por necesidad, trabajo en la calle, trabajo fácil, transexual, triste, tristeza, vendida, violación (100)</p>	
<p>acompañante, calle, callejera, chica, chicas de la vida galante, cliente, coche, cusca, dama de compañía, dama de noche, de la calle, de la vida fácil, dinero, dinero fácil, enfermedad, facilona, facilota, frío, golfa, güila, mala, mami, medias, mujer de la calle, mujer de la vida alegre, mujer fácil, necesidad, negocio, oficio, perras, piernas, placer, pobre, pronta, prostiputigolfa, puchacha, putita, servidora sexual, sexo, sexoservidora, talonera, teibolera, trabajadora sexual, trabajo, venta, zorra (47)</p>	

Tabla 18: Diversidad léxica "prostituta"

El concepto de *prostituta* es, sin duda, donde más términos distintos han sido mencionados. En general son palabras denigrantes, pero con un uso metafórico. Los hombres, por ejemplo, relacionaron a la foto expresiones como: *4 letras* (una perífrasis para la palabra puta), *cuida esquinas*, *las come al día* (porque diario gana con su oficio solo tanto para comprarse la comida para el mismo día), *nalgastar* (una composición entre nalga y malgastar, haciendo referencia

a que la nalga de una prostituta está ya gastada), *prestadora*, *servidora social* (como si fuera un trabajo que ayuda a la sociedad), *usada* (igual que malgastada). Resalta el uso frecuente de adjetivos como, por ejemplo, *barata*, *flaca*, *guapa*, *guarra*, *fácil*, *sucia* o *usada*.

Una vez más, el vocabulario enunciado por las mujeres no incluye tantas palabras altisonantes, más bien es una mezcla entre descripciones (por ejemplo, *de poca ropa*, *la que encuentras en las equinas*, *trabaja por necesidad*), eufemismos (*princesa*, *mujer alegre*), groserías (*de culo disponible*, *roba maridos*) pero también palabras que demuestran la preocupación y empatía (*desesperación*, *dignidad*, *frustración*, *humillación*, *ignorancia*, *peligro*, *inseguridad*, *violación*). Este aspecto de preocupación por las prostitutas es más presente en el léxico enunciado por las mujeres que por los hombres.

Lo que es de destacar es el uso del adjetivo fácil tanto en las descripciones de los hombres como de las mujeres. Resaltan las combinaciones como *chica fácil*, *mujer de la vida fácil*, *dinero fácil*, *facilona*, *mujer fácil*, etc.

Para resumir, se puede decir que en general se muestra una tendencia que, con conceptos más neutros como cárcel o la muerte, la diversidad y complejidad de palabras es menor que con los conceptos emocionalmente cargados. Sobre todo, los dos conceptos de prostitución y homosexualidad muestran una gran cantidad de diferentes palabras que los informantes mencionaron cuando vieron las fotos. Con respecto a la tesis principal, que los hombres suelen utilizar más groserías o expresiones groseras, puedo decir que ligeramente sí hay un uso mayor de palabras denigrantes, pero esto no significa que las mujeres no ocuparon palabras que son igualmente negativas. Así, la tarea de decir tres palabras al ver una foto confirmó la tesis principal, pero no se puede olvidar que las mujeres por razones emancipadoras también han adaptado su lenguaje. Sin embargo, el lenguaje siempre ha dependido y va a seguir dependiendo del contexto en que se utiliza.

Finalmente, necesito incluir una posible problemática que podría surgir de los datos vistos en este capítulo: Dado que en total menos mujeres que hombres han sido entrevistadas, se podría argumentar que también hay menos respuestas o menos diversidad léxica en general de los participantes femeninos. Destaca, sin embargo, que en los conceptos de *prostituta* y *homosexuales* las mujeres mostraron una diversidad léxica más amplia que los hombres, a pesar de que fueron menos informantes. En relación se podría tomar entonces, por ejemplo,

los demás conceptos. Para *vagina*, las 137 mujeres se sabían 73 palabras más las 44 junto a los hombres, donde 161 se sabían 98 más los 44. Entonces, la diferencia se ve claramente, en los genitales, los hombres tienen una diversidad léxica más amplia, mientras en los dos últimos conceptos esto no es el caso.

7. Discusión de los resultados

Para obtener los resultados de los datos tal como están representados en la parte 5. y 6. de la parte II. de este trabajo, las respuestas y los datos recopilados de manera analógica se tenían que digitalizar y evaluar. Esto se realizó en dos pasos: Primeramente, de manera manual, todos los datos, es decir, las palomas de la primera parte con los sinónimos tanto como las palabras mencionadas en la parte de las fotos fueron trasladados durante dos semanas de las encuestas en papel a un archivo digital en Excel. Después, se generaron los cálculos para contestar a las cinco preguntas y obtener las informaciones que eran de interés para la realización de mi estudio.

Para juzgar sobre el uso de ciertas palabras altisonantes, era importante recopilar suficientes datos socioeconómicos de los informantes. También Ávila arguye que para sus trabajos sociológicos el parámetro sociocultural de las personas es el que mejor muestra y explica las diferencias en cuanto al léxico usado. (Ávila 1999: 28) Caminando por las calles, se percibe una diferencia en el habla, dependiendo con quién es que la gente interactúa. El género juega un rol importante para el conocimiento de expresiones vulgares, pero también el ámbito laboral, los amigos y el nivel de estudios en el contexto en que se mueven las personas. Todos estos parámetros han sido incluidos para mostrar la diversidad léxica para las palabras vulgares del español mexicano.

Antes de llegar a una conclusión general de esta tesis, haciendo un resumen de lo que la primera y la segunda parte de la encuesta revelaron y cómo esto se relaciona con la parte teórica sobre el español de México, brevemente, se describirán las reacciones generales de las personas hacia la encuesta y los problemas que ocurren con este tipo de encuestas.

8. La investigación empírica: Donde la pasión lingüística y los problemas metodológicos chocan

Una investigación empírica siempre combina dos caras. Por un lado, llenan a los sociolingüistas de pasión por la forma de hablar de una sociedad y justamente los factores que hacen que los hablantes cambian su registro. Es muy interesante y divertido hacer un estudio de este tipo, sobre todo, si los informantes te apoyan y con gusto llenan las encuestas. Calmar la sed por saber si hay una diferencia entre hombres y mujeres, entre los diferentes estratos sociales y niveles socioculturales fue una de mis motivaciones más grandes para realizar una investigación amplia. Sin embargo, no en todo momento es fácil. Se tratarán los problemas afrontados tanto como las reacciones de los informantes hacia la verdadera encuesta.

8.1. Reacciones de los informantes hacia la encuesta

Dado que la encuesta se hizo en diferentes estratos sociales, se podría decir que también la encuesta fue percibida de distintas formas entre los participantes. La gente de la clase social alta (visto desde un punto de vista económico) eran más reservados, mientras que las personas perteneciendo a la clase económica baja era más abierta y dispuesta a contestar una encuesta de tal tipo.

En general, en la calle fue más difícil acudir a la gente - no sólo porque en la ciudad la mayoría de la gente está estresada o preocupada por su camino al trabajo, sino también porque el nivel de delincuencia es muy alto y pocos confían en alguien que se acerca en la calle preguntando si tiene cinco minutos de tiempo. En instituciones cerradas, como por ejemplo universidades o clubes deportivos, fue más fácil encontrar participantes porque tenían más tiempo. El tiempo es importante: Todos sabemos que, si hacemos algo sin tomarnos el tiempo, el resultado tiende a ser malo. Sin embargo, debo admitir que casi nunca fui rechazada, sobre todo después de haber informado a las personas que se trataba de una "encuesta de groserías". Si en algunos casos la gente no me quería apoyar, se trataba de personas de mayor edad que en mi opinión no participaban porque tenían miedo que tenían que escribir, cosa que muchos no saben hacer.

Sobre todo, las personas de <30 años y los informantes de entre 30 y 60 años en su mayoría encontraron la encuesta muy graciosa y se divirtieron rellenando la primera parte de la encuesta. Me parece que no sólo las palabras o frases coloquiales les daban risa, sino que también en el momento se acordaban de cuántas formas existían para decir una u otra cosa en el español mexicano y cuánto tiempo hacía que no habían utilizado una expresión. Con frecuencia la gente hacía comentarios adicionales cuando leyó ciertas palabras, que en la mayoría de los casos se trataba de explicaciones sobre los rasgos semánticos de las palabras o sobre el uso personal.

Sobre todo, la primera parte del cuestionario trata de relacionar palabras a un concepto y las personas tenían que decidir si los sinónimos enlistados significaban o tenían algo que ver con la palabra principal. Bastantes encuestas tardaron mucho tiempo porque las personas me explicaban por qué sí o no ellos relacionaban un sinónimo con un concepto. Algunos, incluso, sostuvieron que “así no se dice, eso está mal, nadie dice esto para XY”, no recordando que era muy subjetivo y que este estudio justo se trataba de averiguar cómo decía la gente para ciertos conceptos y qué palabras no decía. Esto, entonces, a veces era un poco molesto y costó tiempo, pero en general, las clarificaciones sobre ciertas palabras me parecían no sólo interesantes, sino también aprendí sobre los rasgos semánticos finos sobre las palabras. Por ejemplo, “mayate” no es cualquier persona homosexual y sinónimo para “gay”, sino describe al hombre con el que una persona homosexual interactúa, se besa o convive en una relación, aunque el “mayate” no necesariamente es homosexual, sino puede perfectamente tener una vida bisexual.

Luego también ya durante la primera parte de la encuesta las personas me decían más expresiones que conocían para un concepto, entonces les prometía que en la segunda parte del cuestionario tenían tiempo para añadir todas las palabras que ellos quisieran, aunque todavía no conocían la segunda parte de la encuesta.

El trabajo con las personas mayores resultó a veces algo complicado. En primera, muchos no sabían escribir o leer (bien), así que yo les leía las palabras en voz alta. Además, siempre tenían historias que contar y el trabajo avanzó tan lento que a la mitad del cuestionario ya estaban muy cansados y poco atentos para las restantes palabras del cuestionario. En tercer lugar, las

mujeres no conocían casi ninguna de las groserías, y en cuanto se dieran cuenta de esto, decían casi automáticamente “no, no, no” sin siquiera escuchar la palabra y pensar si la relacionaban con el concepto principal. También en la segunda tarea, bastantes ancianos se vieron incapaces de decirme tres palabras distintas para una foto (pene, vagina) o no reconocieron lo que quería decir (marihuana, homosexuales), dado que son temas tabúes y no utilizados en su vida diaria.

Los jóvenes a cambio, en vez de tres palabras me decían cinco o seis porque lo encontraron tan chistoso poder decir todas las palabras más vulgares que se les venían a la mente. También ellos mostraron más confianza y menos pena hacia mí que las personas de mayor edad. A este punto quiero agradecerles de nuevo a todos los participantes que apoyaron esta tesis con sus valiosos comentarios y el tiempo que se tomaron para rellenar la encuesta.

8.2. Problemas ocurridos

Como el análisis de los datos mostró, en algunos casos, la diferencia entre el uso de palabras altisonantes entre hombres y mujeres o entre las diferentes clases sociales ha sido muy clara. En otros, la diferencia es mínima o no confirma la hipótesis. Por ejemplo, en capítulo 5.5., donde el promedio de cuántas veces alguien dijo que usaba activamente una palabra fue analizado. Además, el trabajo con las fotos y las palabras más frecuentes mostró que las palabras más frecuentes para todos los conceptos han sido la forma estándar y no principalmente una grosería o frase coloquial. En este caso, hay que recordar que siempre se trataba de una situación no completamente natural, dado que había una relación informante – interrogante entre la gente y mi persona donde no nos conocíamos. Entonces, puede que tanto hombres como mujeres no querían admitir que usaban activamente ciertas expresiones enlistadas o decir realmente una palabra grosera cuando vieron las fotos. Raul Ávila también se encontró confrontado a la misma problemática:

Se podría argumentar que es posible que el entrevistado cambie de registro ante el investigador. [...] A diferencia de otro tipo de investigaciones o encuestas, el análisis del léxico y de otros componentes del lenguaje mediante grabaciones tiene la ventaja de que el informante, aunque quisiera, difícilmente podría reaccionar y cambiar su conducta lingüística frente al investigador. (Ávila 1999: 35)

Además, tengo el sentimiento de que algunas personas (sobre todo mujeres de más edad) al principio fueron muy tímidas en contestar si conocían o utilizaban activamente o no una u

otra expresión. Como estuve siempre al lado cuando se realizaron las encuestas, intenté animar la gente a admitir que si conocían una palabra a través de preguntas como “¿En serio no conoces *parca* para *muerte*?” o “¿Nunca has escuchado decir *joto*?” y así consintieron y admitieron el uso pasivo o, incluso, activo. De hecho, han sido varias las personas que, al ver las fotos de la segunda parte de la encuesta, la han quitado directamente al verla, o mencionaron palabras como “desgracia”, asco o “esto no lo quiero ver”. Incluso era muy interesante ver que ciertas personas mayores en las fotos de los genitales decidieron decir “no me agrada”, “no me gusta” o “me da pena” porque justo demuestra ese deseo de dejar estos temas tabúes en lo íntimo. (véase capítulo 6 de I.) También, han sido varias las personas, sobre todo mujeres, que al leerse las palabras de la primera parte exclamaron frases como “madre santa”, o “Dios mío”.

A pesar de que el cuestionario me parece bastante claro y comprensible, muchas personas no lo entendieron. En mi opinión no se trató tanto del formato, más bien la falta de entendimiento se debía a no poner atención o demasiada motivación para ya empezar con el llenar el cuestionario. Además, algunos no podían distinguir entre activamente y pasivamente y necesitaban varias explicaciones para entender que en la lista se trataba de sinónimos para un concepto principal.

Poniendo siempre atención, corregí ciertas decisiones de los informantes. Por ejemplo, enseñé la foto de los pechos. Vi que la persona había palomeado “desconocido” en *tetas*, pero la primera palabra que dijo fue *tetas*. Estas incongruencias se pudieron corregir en partes, pero no estoy segura si pude corregir todas, y como en cualquier estudio hay que confiar en que la gente participó atentamente y presentó datos correctos.

Otro problema con este estudio empírico en especial, es que en un país como México no es válida la suposición de que, si alguien tiene estudios, automáticamente más alto es su nivel de ingreso. Varias personas sin educación superior tienen una vida maravillosa en un ámbito económico encima del promedio de personas con estudios. Vice versa, muchos mexicanos tienen una carrera universitaria y viven y trabajan para el salario mínimo o no ejercen lo que estudiaron. De hecho, según un artículo del periódico *Expansión*, en México el 63% de las personas con carrera universitaria no trabaja en el ámbito donde egresaron, es decir 6 de 10

mexicanos.⁴¹ Con frecuencia, por ejemplo, se encuentran médicos que manejan taxis, o abogados en el sector de venta.

Esta incongruencia se refleja en el habla de las personas, dado que el idioma cambia según el entorno, como también Raul Ávila destaca:

el poseer un léxico extenso no es una condición suficiente para usarlo adecuadamente, con eficiencia comunicativa. Para todos es evidente que en ciertos grupos sociales de alta escolaridad se abusa de esa característica no precisamente para comunicarse sino para buscar status mediante el procedimiento de impresionar a los demás a través de redundancias y verborrea. En cambio, las personas con menores recursos léxicos pueden ser más eficientes en su expresión: basta recordar a los excelentes narradores que aparecen por todos los pueblos y todos los barrios perdidos de las ciudades. (Ávila 1999: 42)

En comparación, Raul Ávila (ibid.) explica el por qué no hay tantas diferencias entre géneros en el uso de palabras si las personas tienen formación universitaria:

Las personas que tenemos educación universitaria compartimos y utilizamos recursos lingüísticos similares e incluso normas muy semejantes, aunque seamos de distintos países. Nos parecemos porque nos comunicamos. Esta idea puede explicar el que haya pocas diferencias entre personas de sexo y de edades diferentes: hay comunicación entre ellos. Los que parecen no hablarse son los grupos de distinto nivel social – y no hace falta decir ahora en qué pocos casos sí se dirigen la palabra. Si tiene sentido acortar las diferencias entre ellos y nosotros, el camino sería volvernos sus interlocutores y – entre otros aspectos – devolverles la información que de ellos obtuvimos cuando fueron nuestros informantes.

Además, por ejemplo, la cantidad de personas con poca educación es pequeña porque las personas que pregunté y que no han cursado formaciones escolares se negaron a participar en las encuestas porque decían que no podían participar en encuestas (de cualquier tipo) por “ser muy tonto para esas cosas, ni fui a la escuela”. Algunos pocos cedieron después de que les explicara que es una encuesta de groserías y que no tienes que haber ido a la escuela para conocer o no una palabra vulgar.

⁴¹ Para más información, el artículo „El 63% no trabaja en lo que estudió” del 2009 se puede acceder en <https://expansion.mx/mi-carrera/2009/07/16/el-63-no-trabaja-en-lo-que-estudio>

Conclusiones

Durante varias estancias en México, la convivencia con mexicanos de diferentes tipos de clases sociales y niveles socioculturales me hizo preguntarme si aquellas diferencias se muestran de alguna manera en la forma de hablar. Seguí conviviendo y estudiando hasta que entendí que, en el ámbito de los temas tabúes, sobre todo los mexicanos tienen un vocabulario mucho más extenso que en mi lengua materna, el alemán. Como lingüista, y sobre todo por la pasión que tengo para la sociolingüística comencé a planear el proyecto que se presentó a lo largo de las últimas páginas.

La parte teórica de este trabajo abarcó principalmente dos aspectos lingüísticos. Hablamos de **los regiolectos** y **los sociolectos**. Para empezar, se presentaron datos sobre México y los elementos claves que hacen interesante este país para los aspectos cruciales para la sociolingüística (economía, educación, niveles socioculturales). Con respecto al regiolecto, en México se habla una variante del español que llegó a las Américas de la Península Ibérica. Los idiomas sustratos de los indígenas, como por ejemplo el náhuatl o el maya, existen hasta el día de hoy en una minoría de hablantes en todo el país. El español erradicó estas lenguas, sin embargo, ciertos rasgos lingüísticos fonéticos se mantuvieron. También se utilizan entidades léxicas indígenas hasta el día de hoy, y como se ha visto, sobre todo en el ámbito doméstico y para nombres de alimentos. Por lo tanto, el capítulo 2. fue dedicado a los rasgos lingüísticos únicos al español de México. En este mismo capítulo se examinaron los mexicanismos, es decir, frases coloquiales o formas de hablar que sólo se usan en este país y no se entienden en otras partes del mundo hispanohablante.

Las diferencias económicas y socioculturales con respecto a la brecha entre los pobres y los ricos, tanto como el sistema educativo mexicano se elaboraron para entender mejor los aspectos sociolingüísticos de este trabajo. Como ciencia, la sociolingüística ayuda a realizar estudios como este: se ocupa sobre todo de la lengua y sus relaciones con los estratos sociales de una sociedad, la lengua y el uso según la variación de género y los diferentes grupos de edades. Como se ha visto, científicos como Labov o Ávila han demostrado que, dependiendo de estos aspectos sociales, el lenguaje de los hablantes puede variar. Sobre todo, los jóvenes elaboran un lenguaje juvenil especial para distanciarse de las demás generaciones. A veces, suelen ser más groseros o malhablados y se ha discutido si esto era la verdad o sólo un

estereotipo. Concluimos que los mayores siempre se molestarán con los jóvenes malhablados, aunque en un momento también ellos pertenecían a esta generación que ha usado su propio jargón.

En un siguiente paso se trabajó sobre el léxico y sus distintas formas de ser creado. Nuevas funciones tanto como cambios semánticos a través de metáforas o metonimias ayudan a una sociedad a denominar inventos nuevos o conceptos tabúes. En esta parte del trabajo también se calificaron las groserías del cuestionario según su peculiaridad semántica (Capítulo 5.4.). El último capítulo de la parte teórica abarca los temas tabúes como **la muerte**, un tema ambiguo en México, porque los indígenas afrontaron la muerte con más alegría que otras culturas, lo que, entre otras, hizo que se crearon diferentes términos para denominar a la muerte, el hecho de **morirse** y la **matanza**. Otros temas tabúes tratados abarcan el **cuerpo humano** (los genitales y los senos, por ejemplo), las **drogas**, la **prostitución** y **homosexualidad**. Los conceptos de la **cárcel** y la **policía** se trataron también, pero de forma distinta dado que ciertamente es un tema incómodo, pero que también está presente entre la sociedad. Hemos dicho que de ello se puede hablar más abiertamente, aunque es penoso, pero no los he considerado tan tabúes como los demás temas anteriormente mencionados.

La segunda parte del trabajo se dedicó por completo a la hipótesis principal: Con los aspectos sociales y la teoría del habla juvenil y la variación del sexo, se planteó la hipótesis que, con respecto a las groserías, los hombres jóvenes del estrato social bajo ocupan más groserías activamente en su habla diario que las mujeres.

Para averiguar esto, se creó una encuesta. Esta encuesta fue el resultado de mucho trabajo, donde entre varias personas se creó un conjunto de sinónimos para once conceptos principales: cárcel, morir, matar, la muerte, las drogas, la policía, el pene, la vagina, los pechos, los homosexuales y finalmente las prostitutas.

Se presentó la metodología y la información tomada en cuenta de los 298 informantes, es decir, su género y el año de nacimiento, la escolaridad, su ingreso y profesión. Se entrevistaron más hombres que mujeres, y más gente de mediana edad que de tercera edad. El grupo más grande con respecto a la escolaridad han sido personas masculinas, la mayoría con una carrera

universitaria o licenciatura. Sin embargo, con respecto a la profesión, se ha visto que los informantes pertenecían a distintos ámbitos laborales.

Para obtener datos concretos sobre el uso de las palabras vulgares presentadas en el cuestionario, se formularon cinco preguntas de investigación sobre las palabras del cuestionario más frecuentemente utilizadas, la repartición por género y por grupos de edades. Además, se examinó el uso activo de palabras según la escolaridad de los informantes y al final se mostró el promedio de las palabras conocidas y usadas según los grupos de edades.

Los resultados obtenidos confirmaron la hipótesis en cuanto a la presunción sobre el género. Las respuestas muestran que los hombres utilizan más activamente y frecuentemente las groserías mostradas y presentados en el cuestionario. Sin embargo, las personas que más activamente utilizaron este tipo de palabras, pertenecían a la clase de personas entre 30 y 60 años y no a los más jóvenes. Como se ha discutido, esto puede tener que ver con la pre-selección de las palabras, pero también con la gente entrevistada que siempre era mayor de 17 años por lo cual los jóvenes que a lo mejor están creando sus propias palabras se excluyeron de los informantes. Además, la cada día más disminuyente necesidad de crear nuevas palabras semánticas para conceptos tan presentes como los homosexuales o las prostitutas en un mundo moderno y liberal afecta el uso de las groserías. Temas como la homosexualidad o las prostitutas son conceptos ya no tan perjudicados como hace cuarenta años.

En una segunda parte de la encuesta se trabajó principalmente con material fotográfico. Se mostraron diez fotos para los mismos conceptos de la primera parte del cuestionario. El resultado de las palabras que la gente tenía que decir al ver las fotos se presentó de dos formas distintas. En un primer caso, se mostraron las palabras enunciadas más frecuentes. Es de destacar que las primeras palabras más frecuentes no han sido groserías o palabras vulgares. Esto podría haber sido por la situación de entrevista entre dos personas que no se conocen y la falta de confianza, o bien simplemente porque los mexicanos no son tan groseros como se suele pensar de ellos. La segunda razón no se confirma cuando se ven más detalladamente las palabras enunciadas no tan frecuentemente que en la mayoría han sido vulgares, asquerosas y denigrantes. De hecho, se mostró también aquí una tendencia a un uso más vulgar de

palabras dentro de los hombres, mientras que las mujeres en general ocupaban palabras más abstractas y decentes, o, simplemente no conocían ningún sinónimo para el concepto, o quizá les daba pena exteriorizarlo. Además, el trabajo con las fotos confirma lo que abarca la pregunta cinco: Aunque conocemos una variedad amplia de groserías, solemos utilizar siempre las mismas palabras para referirnos a un concepto tabú y nos da gracias escuchar a alguien decir un sinónimo diferente, que se entiende, pero no se dice tan seguido.

Finalmente, se presentaron los problemas que pueden ocurrir al realizar encuestas empíricas como esta y las reacciones de los informantes hacía la encuesta. Tal vez, los materiales lingüísticos reunidos en esta encuesta no son lo suficiente expresivos como para hacer declaraciones sobre el por qué o la interpretación de los resultados obtenidos. Por ejemplo, se mostró que una persona en promedio de entre 30 y 60 años conocía y ocupaba más frecuentemente las groserías que los jóvenes. Esta información no afirma la hipótesis, pero las razones por aquel resultado sólo se pueden asumir. Para verdadera interpretación y la motivación detrás de las respuestas, un estudio más amplio y profundo se tendría que hacer, pero iría más allá del marco de las posibilidades de esta tesis.

Desiderata

Como conjunto de resultados a obtener para futuros estudios de este tipo, o bien revisiones y actualizaciones completas de esta misma investigación, me gustaría incluir algunas ideas. Primero, incluir el sexo como concepto, dado que no sólo se trata de un tema tabú, sino que también las personas pueden ser muy creativas para hablar vulgarmente de ese concepto. En segunda, representar no sólo los resultados concretos sobre el uso de las groserías, sino también investigar sobre las intenciones detrás de su uso. Como ejemplo de lo anterior, podríamos dejar que los informantes den la definición de la palabra, en qué contexto la utilizan, explicar qué significa para ellos y por qué razones buscan sinónimos y no dicen la palabra directamente (temas tabúes, el estándar demasiado “normal” para jóvenes, etc.).

Finalmente, se podrían organizar pláticas emotivas, por ejemplo, disputas verbales, donde una pareja pelea verbalmente, siendo una persona de la pareja de una clase muy alta con muchos recursos financieros y estudios superiores, mientras que la otra sería de clase baja, sin estudios y viviendo en una delegación con una tasa alta de delincuencia. Entonces, en una

pelea de este tipo se podría ver, si una o la otra persona se adopta al habla del otro, y es predicable que se vería el uso activo de groserías de estas personas.

Los temas tendrían que ser temas provocativos como por ejemplo la política, el fútbol, la religión o la diferencia de género. Sin embargo, como en México, considerando que los ricos no salen de sus entornos (casas, coches, clubes deportivos) y casi nunca salen de este ambiente para inmiscuirse y convivir con gente de escasos recursos, sería difícil y casi imposible de realizar. Por ende, sería sólo un proyecto sociolingüístico interesante y una visión hipotética. A veces, la pasión por la sociolingüística, y las circunstancias políticas de un país no siempre son conciliables.

La finalidad de esta tesis entre otras es invitar a los lectores a darse cuenta de la brecha entre las clases sociales que existen en México y, sobre todo, trabajar para encontrar un mejor nivel de vida para los mexicanos de escasos recursos, ello y por supuesto visto desde un punto de vista social. Ejemplo de lo anterior sería trabajar en ámbitos educativos. Como bien dijo Nelson Mandela, “la educación es el arma más poderosa.”

Deutsche Zusammenfassung

Als wichtige Erkenntnis Ende des letzten Jahrhunderts ging in der sprachwissenschaftlichen Forschung hervor, dass Sprache unterschiedliche Ausführungen haben kann und differenziert verwendet wird, je nach dem wer spricht und in welchem Kontext. Die Soziolinguistik beschäftigt sich also mit der sozialen Schicht, Herkunft der SprecherInnen und den geographischen Gegebenheiten, in denen wir kommunizieren. Dabei sind Begriffe wie „Regiolekt“ und „Soziolekt“ zwei wichtige Komponenten dieser Arbeit. Sie handelt von den unterschiedlichen Benutzungsweisen von Kraftausdrücken, welche häufig mit der Jugendsprache assoziiert werden. Der Untersuchungsort Mexiko City ist deshalb besonders spannend, da in der mexikanischen Millionenstadt auf relativ kleinem Raum Menschen aus diversesten sozialen Milieus mit den unterschiedlichsten Ausbildungen und Berufen leben.

Betrachtet man das mexikanische Spanisch als Varietät, fällt auf, dass es nicht nur phonologische Abweichungen gegenüber anderen Regionen gibt, sondern auch lexikalische: Diese „mexicanismos“, also Wörter und Phrasen, die der mexikanischen Varietät eigen sind, stellen neben dem „albur“, also sexistischen Aussagen mit doppeltem Sinn, die Basis für die Durchführung der Diplomarbeit dar. Es wird die Verwendung von Schimpfwörtern im Zusammenhang mit Tabuthemen wie Tod, Homosexualität, Geschlechtsteile, Drogen oder Polizei untersucht.

Die grundsätzliche Annahme und Hypothese ist, dass Männer, und vor allem junge männliche Wesen, umgangssprachliche Kraftausdrücke öfters gebrauchen als Frauen. Die wissenschaftliche Begründung dahinter liegt darin, dass Männer sich untereinander abgrenzen wollen, und es wird von der Gesellschaft als nicht so „schlimm“ bewertet, wenn ein Mann einem anderen Mann gegenüber Kraftausdrücke verwendet, wie wenn er das zum Beispiel gegenüber einer Frau tut, oder überhaupt eine Frau eine so „schmutzige Sprache“ verwendet. Eine Gegenbewegung der letzten Jahre zeigt jedoch, dass auch Frauen Schimpfwörter immer häufiger benutzen, um ihre Emanzipation auch sprachlich zu untermalen, und in Frage zu stellen, warum nicht auch weibliche Wesen schimpfen können, ohne dabei herabwertend angesehen zu werden.

Um herauszufinden, ob es sich heute nur noch um ein Klischee handelt, oder zumindest in Mexiko immer noch Männer öfter solche negativ konnotierten Wörter verwenden, soll ein

Fragebogen aus zwei Teilen Aufschluss geben. Der erste Teil arbeitet mit negativen Synonymen der genannten Tabuthemen, wo es darum geht, dass die Befragten (eingeteilt in drei Altersklassen) entscheiden, ob sie einen solchen Kraftausdruck kennen oder nicht, und wenn schon, ob sie ihn aktiv in ihrem Sprachgebrauch verwenden. Dabei merkt man deutlich, dass Männer einen aktiveren Gebrauch von pejorativen Begriffen aufweisen als Frauen, diese aber zumindest passiv sehr wohl die Mehrzahl der angegebenen Synonyme kennen. Den größten Unterschied gibt es zwischen männlichen und weiblichen Senioren über sechzig, denn in dieser Altersgruppe kennen und verwenden Frauen deutlich weniger Kraftausdrücke als über sechzig jährige Männer. Bei der jungen Generation unter dreißig, aber auch bei Personen des mittleren Alters ist sowohl die Kenntnis als auch die aktive Verwendung zwischen Männern und Frauen recht ausgeglichen. Um zu diesen Ergebnissen zu kommen, wird der Gebrauch anhand von fünf verschiedenen Fragestellungen belegt, die sich mit den Altersklassen, dem Geschlecht und den Bildungsklassen der Befragten beschäftigen. Ersichtlich wird, dass die Hypothese im Großen und Ganzen bestätigt werden kann, jedoch die Frauen unter sechzig keinen deutlich geringeren vulgären Sprachgebrauch aufweisen und dadurch der Unterschied zwischen den Geschlechtern nicht so groß ist, wie bei den unter sechzig jährigen.

Der zweite Teil des Fragebogens arbeitet mit Bildkarten. Für elf Tabuthemen werden repräsentative Bilder verwendet, wo die beinahe 300 InterviewpartnerInnen jeweils die ersten drei Ausdrücken nennen sollen, die sie mit dem Bild assoziieren. Dabei wird ersichtlich, dass es sich, sowohl bei Männern als auch bei Frauen, bei den meistgenannten Ausdrücken um eher neutrale, denotative Wörter handelt und nicht um die Schimpfwörter (z.B. neutrale Begriffe wie Polizei, Penis oder Prostituierte). Es gibt aber bei beiden Geschlechtern, wenn auch weniger häufig genannt, auffallend negative Bezeichnungen für die Objekte, die auf den Bildkarten dargestellt werden. In sechs übersichtlichen Tabellen werden die von Männern und Frauen genannten ausgefallenen Begriffe dargestellt und kommentiert.

Als Gesamtprodukt soll diese soziolinguistische Arbeit einen Einblick in die Verwendung von mexikanischen Schimpfwörtern gewähren. Sie dient allen, die sich für den spezifischen Gebrauch, abweichend vom (vorgeschriebenen) Standard, interessieren.

Bibliografía

Monografía y artículos:

AGUSTÍN, José (2007): *La contracultura en México. La historia y el significado de los rebeldes. Sin causa, los jipitecas, os punks y las bandas*. México, D.F.: Debolsillo.

ÁVILA, Raúl (1999): *Estudios de semántica social*. México: Colegio de México.

BERNSTEIN, Basil (2003): *Class, codes and control. Vol 1: Theoretical studies towards a sociology of language*. London: Routledge & Kegan Paul.

BLANK, Andreas (2001): *Einführung in die lexikalische Semantik für Romanisten*. Tübingen: Niemeyer.

BRIZ, Antonio (2002): *El español coloquial en la clase de E/LE. Un recorrido a través de los textos*. Madrid: SGEL.

BUSCH, Albert /STENSCHKE, Oliver (2007): *Germanistische Linguistik. Eine Einführung*. Tübingen. Narr.

DELGADILLO MACÍAS, Rosa Esther / ESCOBAR HERNÁNDEZ, José Carlos (2002). *Manual del español coloquial de México. El lenguaje que hablamos todos los días*. México. Trillas.

DIAZ-CAMPOS, Manuel (2014): *Introducción a la sociolingüística hispánica*. West Sussex: Wiley, Blackwell.

EGUREN, Luis / FERNÁNDEZ Soriano, Olga (2006): *La terminología gramatical*. Madrid: Ed. Gredos.

ESQUIVEL HERNÁNDEZ, Gerardo (2015): *Desigualdad extrema en México. Concentración del poder económico y político*. México: OXFAM. (accesible en <http://ep00.epimg.net/descargables/2015/06/24/c6dfc9ebc65b6f3bcadeed3cf3dd8d4f.pdf>)

GAUGER, Hans-Martin (2012): *Das Feuchte & Schmutzige. Kleine Linguistik der vulgären Sprache*. München: C.H. Beck.

GÓMEZ DE SILVIA, Guido (2008): *Diccionario breve de mexicanismos*. México, D.F.: Academia Mexicana.

GONZÁLES FREIRE, José Manuel/ FLORES HERNÁNDEZ, Evangelina / MAYORAL VALDIVIA, Pedro José (2011): *Lenguaje e identidad: un glosario usual de mexicanismos multilingüe*. Memorias de las Jornadas de Lenguas en Contacto. Nayrit: Universidad Autónoma.

GRIMES, Larry M. (1978): *El tabú lingüístico en México : el lenguaje erótico de los mexicanos*. Studies in the language and literature of United States Hispanos. Jamaica, N.Y.: Editorial Bilingüe.

HERNANDO CUADRADO, Luis Alberto (1998): "Sobre la formación de palabras en español", en: A. CELIS / J. R. HEREDIA (coords.): *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 257-263.

HUALDE, José Ignacio (et al.) (2010): *Introducción a la lingüística Hispánica*. Cambridge: University Press.

JAKOBSEN, Evert Andreas (2012): *¡Chinga tu madre! El uso del verbo chingar y sus derivados en el habla juvenil de la Ciudad de México*. Universidad Bergen: Facultad de Humanidades. (Tesis de Maestría).

LARA, Luis Fernando (1999): *Diccionario básico del español de México*. México, D.F.: Colegio de México.

LASTRA, Yolanda (1992): *Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción*. México: Colegio de México.

LINCOLN CANFIELD, D. (1988): *El español de América: Fonética*. Barcelona: Editorial Crítica.

LIPSKI, John. (1994): *El español de América*. Madrid: Cátedra.

LOPE BLANCH, Juan M. (1963): *Vocabulario mexicano relativo a la muerte*. México, D.F.: Dirección general de publicaciones.

LOPE BLANCH, Juan M. (1968): *El español de América*. Madrid: Ediciones Acalá.

LOPE BLANCH, Juan M. (1969): *Léxico indígena en el español de México*. México, D.F.: Colegio de México.

LOPE BLANCH, Juan M. (1986): *El estudio del español hablado culto*. México, D.F.: UNAM.

LOPE BLANCH, Juan M. (1991): *Estudios sobre el español de México*. México, D.F.: UNAM.

LOPE BLANCH, Juan M. (2000): *Español de América y español de México*. México, D.F.: UNAM.

MORENO DE ALBA, José G. (2003): *La lengua española en México*. México, D.F.: Fondo de cultura económica.

LOPE BLANCH, Juan M. (2008): *El español americano*. México. D.F.: El colegio de México.

LOPEZ MORALES, Humberto (2013): *Estudios sobre el español de América*. Valencia: Aduana Vieja.

MONTES DE OCA SICILIA, María del Pilar (2011): *Hablemos de cómo hablamos. Curiosidades sobre la lengua y sus hablantes*. México, D.F.: Editorial Lectorum.

MORENO DE ALBA, José G (1999): *El lenguaje en México*. México, D.F.: Umbrales de México.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2002): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel Lingüística.

OCDE (2017): *Hacia un México más fuerte e incluyente. Avances y desafíos de las reformas. Serie "Mejores políticas"*.

Disponible en: https://read.oecd-ilibrary.org/economics/hacia-un-mexico-mas-fuerte-e-incluyente_9789264189645-es#page32

PAZ, Octavio (1995): *El laberinto de la soledad*. (Segunda edición de Enrico Mario Santí), Madrid: Ediciones Cátedra.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix (2014): *El lenguaje de la droga en España*. En: ZIMMERMANN, Klaus (ed.) (2014): *Prácticas y políticas lingüísticas. Nuevas variedades, normas, actitudes y perspectivas*. Madrid: Iberoamericana. pp. 205-231.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix (coord.) (2002): *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel social.

SÁNCHEZ SOMOANO, José (1992): *Modismos. Locuciones y términos mexicanos*. Madrid: Miguel Angel Porrúa.

ZIMMERMANN, Klaus (1996): *Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad*. En: KOTSCHI, Thomas (et al.) (1996): *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Texas: Colloquium. pp. 475-514.

Enlaces en línea:

http://www.sat.gob.mx/informacion_fiscal/tablas_indicadores/paginas/salarios_minimos.aspx
(Salario mínimo: último acceso 18.4.2018)

<https://www.datosmacro.com/mercado-laboral/salario-medio/mexico>
(Salario medio: último acceso 18.4.2018)

<https://imco.org.mx/conoce-imco/>
(Corrupción: último acceso 19.4.2018)

<https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/geos/mx.html>
(The world Factbook: último acceso 20.4.2018)

<http://www.inali.gob.mx/clin-inali/>
(INALI Ley de derechos lingüísticos de lenguas indígenas: último acceso 19.4.2018)

<https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284416899>
(UNWTO, Tourism Highlights, 2015 Edition: último acceso 17.4.2018)

<http://www.oecd.org/mexico/Mexico-EAG2014-Country-Note-spanish.pdf>
(OECD Panorama de la educación 2014: último acceso 20.4.2018)

<http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/CDM2-FUENTES.htm>
(El consumo de drogas en México: Diagnóstico, Tendencias y Acciones: último acceso 18.4.2018)

https://www.indexmundi.com/mexico/economy_profile.html
(indexmundi: último acceso 14.4.2018)

<http://www.gueyspanish.com/word/155/naco>
(Güey Spanish online Diccionario: último acceso 6.5.2018)

<http://dle.rae.es/?w=diccionario>
(Diccionario de la Real Academia española en línea: último acceso 13.6.2018)

<https://www.taringa.net/posts/info/2836847/Palabras-Mexicanas-Diccionario-de-todo-sexo-groserias-etc.html> (Blog: Palabras Mexicanas (Diccionario de todo sexo, groserías etc.: último acceso 10.5.2018)

<http://esclavoseternos.blogspot.co.at/2010/06/diccionario-de-groserias-mexicanas.html>
(Diccionario de groserías mexicanas en línea: último acceso 10.5.2018)

https://www.sil.org/system/files/reapdata/11/75/01/117501957771002999568884087572033110145/G061_VocalesNah.pdf
(Instituto Lingüístico de Verano en México: Las vocales del náhuatl: último acceso 13.6.2018)

Directorio de tablas

Tabla 1:	Metáforas del cuestionario
Tabla 2:	Conceptos descritos con perífrasis
Tabla 3:	Distribución de palabras para vagina
Tabla 4:	Distribución de informantes por grupos de edad
Tabla 5:	Ejemplo del cuestionario para “pene”
Tabla 6:	La palabra más utilizada dentro de un concepto
Tabla 7a:	Repartición léxica
Tabla 7b:	Repartición léxica entre géneros
Tabla 8:	Repartición por grupos de edad y sexo
Tabla 9:	Niveles de escolarización bajos
Tabla 10:	Niveles de escolarización altos
Tabla 11:	Promedio de activamente ocupar una palabra
Tabla 11a:	Promedio de activamente ocupar palabras para “homosexualidad”
Tabla 11b:	Promedio de activamente ocupar palabras para “pene”
Tabla 11c:	Promedio de activamente ocupar palabras para “vagina”
Tabla 11e:	Promedio de activamente ocupar palabras para “prostituta”
Tabla 11d:	Promedio de activamente ocupar palabras para “muerte”
Tabla 12:	Palabras más frecuentes de la segunda parte del cuestionario (fotos)
Tabla 13:	Diversidad léxica “cárcel”
Tabla 14:	Diversidad léxica “la muerte”
Tabla 15:	Diversidad léxica “pene”
Tabla 16:	Diversidad léxica “vagina”
Tabla 17:	Diversidad léxica “homosexuales”
Tabla 18:	Diversidad léxica “prostituta”
Gráfica 1:	Distribución de género y grupos de edad
Gráfica 2:	Repartición de los grados de estudios
Gráfica 3:	Sexo y nivel cultural de los informantes
Gráfica 4:	Uso activo de palabras según los estudios

Lista de Fotografías utilizadas para los doce conceptos (tomados de Google, último acceso: 7.6.2018)

1. Cárcel:

<https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&ved=2ahUKEwixz96AqcHbAhVOJIAKHrPD10QjRx6BAGBEAU&url=http%3A%2F%2Fwww.oe24.at%2Foesterreich%2Fchronik%2Fsteiermark%2FWieder-Wirbel-um-Feuerteufel-in-Grazer-Gefangnis%2F308650761&psig=AOvVaw1mO4PMIY3sDdV4TJn9yMaZ&ust=1528452895740731>

2. Matar:

<https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&ved=2ahUKEwj693vsMHbAhVCZ1AKHQIRDQMjRx6BAGBEAU&url=https%3A%2F%2Ftribunafeminista.elplural.com%2F2017%2F10%2Ffla-mate-porque-era-mia%2Fpersona-mata%2F&psig=AOvVaw1Qzo0JXAgSSffAWdijgDuT&ust=1528455038190553>

3. La muerte:

<https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&ved=2ahUKEwjM9pTVrsHbAhUGPFAKHd65DYgQjRx6BAGBEAU&url=https%3A%2F%2Fadelantelafe.com%2Fimpresionante-meditacion-de-la-muerte%2F&psig=AOvVaw3RhYKlubuhpfLhX9hjWjss&ust=1528454443367957>

4. Marihuana

<https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&ved=2ahUKEwjK78uUrsHbAhUSZ1AKHem-DJ0QjRx6BAGBEAU&url=https%3A%2F%2Ffliebeisstleben.com%2F2016%2F01%2F07%2Fbiologin-marihuana-bringt-tumorzellen-dazu-selbstmord-zu-begehen%2F&psig=AOvVaw2VB9gMzupKLI1Nk4qteyd&ust=1528454305053184>

5. Policía:

<https://www.flickr.com/photos/92469061@N08/10250906766/in/photostream/> (Emergencias CH)

6. Pene:

<https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&ved=2ahUKEwizuYiRrcHbAhWGa1AKHQeKDwkQjRx6BAGBEAU&url=http%3A%2F%2Fwww.periodistadigital.com%2Focio-y-cultura%2Farte-y-diseno%2F2016%2F05%2F30%2Fsabes-por-que-todas-las-estatuas-griegas-tienen-el-pene-pequeno.shtml&psig=AOvVaw1-xgEGXUCOR5XTIN6p52Gn&ust=1528454035588602>

7. Vagina:

<https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjQ8Zf1qsHbAhWNJIAKHU92BwlQjRx6BAGBEAU&url=https%3A%2F%2Fwww.womenhealthzone.com%2Fwomens-health%2Fbump-on-vagina%2F&psig=AOvVaw2d-QSDyaNcCVulo9b689hB&ust=1528453440121545>

8. Pechos:

<https://br.stockfresh.com/image/1488953/female-sexy-breast> (Ozaiachin)

9. Homosexualidad:

https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&ved=2ahUKEwiNyqaCr8HbAhXSLFAKHUhWCv8QjRx6BAGBEAU&url=http%3A%2F%2Fwww.24horas.cl%2Finternacional%2Fheterosexuales-sebesan-contra-la-discriminacion-gay-en-rusia-980205&psig=AOvVaw2hAbcYpe_iu0q_i9OPGhI&ust=1528454532478647

10. Prostituta:

<https://www.google.com/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjNIOu0r8HbAhWMLFAKHeq1Bg8QjRx6BAGBEAU&url=https%3A%2F%2Fwww.welt.de%2Fvermischtes%2Farticle136371652%2FRussischer-Polizist-toetet-mindestens-22-Frauen.html&psig=AOvVaw0MQQvruLimeHvb41pochcV&ust=1528454641938263>

Anexo

En el anexo se incluyen dos cuestionarios representativos ya llenados que sirven como ejemplo para las demás 296 encuestas.

Ejemplo 1:

 universität
wien

Un trabajo socio analítico sobre el uso de palabras altisonantes en la Ciudad de México

Cuestionario

Investigadora _____

Informante _____

mx-df-138
Código (anónimo), Fecha

Los datos puestos a disposición serán, de manera anónima, archivados, analizados y publicados para fines científicos y didácticos en el marco del proyecto de final de carrera de la estudiante Theresa Ratheiser. La declaración puede ser revocada, enviando un correo a la siguiente dirección: theresa.ratheiser@gmx.at

Primera Parte

Encuesta socio-demográfica

Nombre Maria Carmen

Lengua(s) materna(s) /

Sexo m f

Año de nacimiento 1953

Lugar de nacimiento CDMX

Profesión gerente de impresoras / jubilada

Yo dispongo (o, en caso de estudiantes, mis padres disponen) mensualmente de:

< 5000 pesos MN 5000-20.000 pesos MN >30.000 pesos MN

Grado de estudios e institución carrera técnica

Lugares de residencia D.F.

1

Segunda Parte

1. Cárcel

preso, pérdida de libertad, soledad

CARCEL	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
alcancía	✓			----- ----- ----- -----
bartolas	✓			----- ----- ----- -----
bote		✓		----- ----- ----- -----
botellón		✓		----- ----- ----- -----
capilla	✓			----- ----- ----- -----
condominio	✓			----- ----- ----- -----
encubadora	✓			----- ----- ----- -----
estuche	✓			----- ----- ----- -----
la casa grande	✓			----- ----- ----- -----
la grandiosa	✓			----- ----- ----- -----
multifamiliar				----- ----- ----- -----
tambo		✓		----- ----- ----- -----
tanque	✓			----- ----- ----- -----
universidad	✓			----- ----- ----- -----

2. Matar

malandrín, matar, sin valores

MATAR	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
achicalar	✓			----- ----- ----- -----
achichinar	✓			----- ----- ----- -----
asilenciar	✓			----- ----- ----- -----
borrar		✓		----- ----- ----- -----
chacaliar	✓			----- ----- ----- -----
clochar	✓			----- ----- ----- -----
dar en la madre		✓		----- ----- ----- -----
enfriar		✓		----- ----- ----- -----
madrugar	✓			----- ----- ----- -----
mandar a comer tierra	✓			----- ----- ----- -----
quebrarse a alguien		✓		----- ----- ----- -----
venadear		✓		----- ----- ----- -----

3. Morirse

MORIRSE	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
caducar		✓		----- ----- ----- ----- -----
acompañar a la flaca	✓			----- ----- ----- ----- -----
bailar berta (valer verga)	✓			----- ----- ----- ----- -----
bajar a abonar el pasto	✓			----- ----- ----- ----- -----
chechar la carta de venta	✓			----- ----- ----- ----- -----
chuparse el diablo		✓	✓	----- ----- ----- ----- -----
colgar los tenis	✓	✓	✓	----- ----- ----- ----- -----
doblar los remos	✓	✓		----- ----- ----- ----- -----
elevarse	✓			----- ----- ----- ----- -----
enfriarse	✓			----- ----- ----- ----- -----
entregar el equipo		✓	✓	----- ----- ----- ----- -----
felparse	✓			----- ----- ----- ----- -----
levantar los huaraches	✓			----- ----- ----- ----- -----
pelar los ojos	✓		✓	----- ----- ----- ----- -----
petatearse	✓			----- ----- ----- ----- -----
quedarse	✓			----- ----- ----- ----- -----

4. La muerte , lo parca, huesudo

MUERTE	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
calaquita		✓		----- ----- ----- ----- -----
doña osamenta	✓			----- ----- ----- ----- -----
flaca	✓		✓	----- ----- ----- ----- -----
fregada				----- ----- ----- ----- -----
la chingada		✓		----- ----- ----- ----- -----
la dama del velo		✓		----- ----- ----- ----- -----
la dientuda		✓		----- ----- ----- ----- -----
la huesitos		✓		----- ----- ----- ----- -----
la segadora	✓			----- ----- ----- ----- -----
la tilica		✓	✓	----- ----- ----- ----- -----
parca	✓		✓	----- ----- ----- ----- -----
tiznada	✓			----- ----- ----- ----- -----
trompada	✓			----- ----- ----- ----- -----

yerba, vegetación, verde

5. Marihuana

MARIHUANA	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
aceite	✓			----- ----- ----- -----
café	✓			----- ----- ----- -----
chubis	✓			----- ----- ----- -----
cola de borrego	✓			----- ----- ----- -----
coliflor tostada	✓			----- ----- ----- -----
doña dialba	✓			----- ----- ----- -----
garrufo	✓			----- ----- ----- -----
grifa	✓			----- ----- ----- -----
juanita	✓			----- ----- ----- -----
la macha chica	✓			----- ----- ----- -----
mostaza	✓	✓		----- ----- ----- -----
mota		✓		----- ----- ----- -----
zacate inglés	✓			----- ----- ----- -----

policias, vigilantes, orden

6. Policía

POLICÍA	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
agente de tranzas	✓			----- ----- ----- -----
azul		✓		----- ----- ----- -----
Federico (federal)	✓			----- ----- ----- -----
gau guau	✓			----- ----- ----- -----
judas	✓			----- ----- ----- -----
la tira		✓		----- ----- ----- -----
pitufu	✓			----- ----- ----- -----
sapo	✓			----- ----- ----- -----
tamarindo (tránsito)		✓		----- ----- ----- -----
tecolote		✓		----- ----- ----- -----
tirabuzón	✓			----- ----- ----- -----

pajauto, *VERSA*, órgano sexual del nombre

7. Pene

PENE	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
camote	✓			----- ----- ----- -----
caripapa	✓			----- ----- ----- -----
chafaldrana	✓			----- ----- ----- -----
chamberete	✓			----- ----- ----- -----
chile		✓		----- ----- ----- -----
chóstomo	✓			----- ----- ----- -----
corneta	✓			----- ----- ----- -----
encajoso	✓			----- ----- ----- -----
estaca	✓			----- ----- ----- -----
garrote		✓		----- ----- ----- -----
la palanca	✓			----- ----- ----- -----
leño	✓			----- ----- ----- -----
macana	✓			----- ----- ----- -----
machete	✓			----- ----- ----- -----
mandarria	✓			----- ----- ----- -----
masacuata	✓			----- ----- ----- -----
morongo	✓			----- ----- ----- -----
pancho	✓			----- ----- ----- -----
pipirsnais	✓			----- ----- ----- -----
taladro	✓			----- ----- ----- -----

8. Vagina

VAGINA, *ORGANO MUJER*, *Citon*

VAGINA	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
bacalao	✓			----- ----- ----- -----
bizcocho	✓	✓		----- ----- ----- -----
busca vidas	✓			----- ----- ----- -----
chango	✓			----- ----- ----- -----
cocho	✓	✓		----- ----- ----- -----
concha	✓			----- ----- ----- -----
cueva de leones	✓			----- ----- ----- -----
doña josefa	✓			----- ----- ----- -----
mamey	✓			----- ----- ----- -----
mollete	✓			----- ----- ----- -----
panocha	✓	✓		----- ----- ----- -----
papaya	✓	✓		----- ----- ----- -----
pepita	✓			----- ----- ----- -----
rajada	✓			----- ----- ----- -----
tamal	✓			----- ----- ----- -----
verija	✓			----- ----- ----- -----

9. Pecho

senos, busto, chichis

PECHO	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho ----x----poco
bolas	✓			----- ----- ----- -----
chicharrones	✓			----- ----- ----- -----
chichis/chiches		✓		----- ----- ----- -----
chimeneas	✓			----- ----- ----- -----
lechería de perujo	✓			----- ----- ----- -----
los colgados	✓			----- ----- ----- -----
mamillas	✓			----- ----- ----- -----
melons	✓			----- ----- ----- -----
pechugas	✓	✓		----- ----- ----- -----
repisas	✓			----- ----- ----- -----
salvavidas	✓			----- ----- ----- -----
sandías	✓			----- ----- ----- -----
tetas	✓	✓		----- ----- ----- -----
volcanes	✓			----- ----- ----- -----

10. Homosexualidad

1) de diferentes gustos sexuales, puto

HOMO-SEXUALIDAD	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho ----x----poco
adorador de la yuca	✓			----- ----- ----- -----
choto	✓			----- ----- ----- -----
comadre	✓			----- ----- ----- -----
cuarenta y uno	✓			----- ----- ----- -----
de la manita caída		✓		----- ----- ----- -----
de rosca izquierda	✓			----- ----- ----- -----
del otro lado			✓	----- ----- ----- -----
encantarle el arroz con popote	✓	✓		----- ----- ----- -----
gaysón	✓			----- ----- ----- -----
huilo	✓			----- ----- ----- -----
joto	✓	✓		----- ----- ----- -----
leandrón	✓			----- ----- ----- -----
lilo		✓		----- ----- ----- -----
marica	✓	✓		----- ----- ----- -----
mayate	✓			----- ----- ----- -----
ninfo	✓			----- ----- ----- -----
pirujo	✓	✓		----- ----- ----- -----
puñal	✓			----- ----- ----- -----
puto	✓		✓	----- ----- ----- -----
saltapatrás	✓			----- ----- ----- -----

ofrecidora de servicios sexuales
puta, piruja

11. Prostituta

PROSTITUTA	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
araña	✓			----- ----- ----- -----
coscolina		✓		----- ----- ----- -----
cusca	✓	✓		----- ----- ----- -----
discipula	✓			----- ----- ----- -----
experta en artes culinarias	✓			----- ----- ----- -----
facilona	✓	✓		----- ----- ----- -----
güila/huila	✓			----- ----- ----- -----
piruja		✓	✓	----- ----- ----- ----- (1)
prostiputa	✓	✓		----- ----- ----- -----
puchacha	✓			----- ----- ----- -----
putiérrez	✓			----- ----- ----- -----
putígrafa	✓			----- ----- ----- -----
rapera	✓			----- ----- ----- -----
talonera		✓		----- ----- ----- -----

Primera Parte
Encuesta socio-demográfica
Nombre: YAGEL GARCIA
Lenguaje(s) hablado(s): español
Etnia: caucásica
Año de nacimiento: 1953
Lugar de nacimiento: COX
Profesión: química de procesos / química
¿Es dependiente (o, en caso de estudiantes, sus padres dependen) económicamente de:
\$ 300 pesos MN \$ 200,000 pesos MN \$ 30,000 pesos MN
Grado de estudios e institución: carretera técnica
Lugares de residencia: DF

Ejemplo 2:



universität
wien

Un trabajo socio analítico sobre el uso de palabras altisonantes en la Ciudad de México

Cuestionario

Investigadora

Informante

mx-df-248
Código (anónimo), Fecha

Los datos puestos a disposición serán, de manera anónima, archivados, analizados y publicados para fines científicos y didácticos en el marco del proyecto de final de carrera de la estudiante Theresa Ratheiser. La declaración puede ser revocada, enviando un correo a la siguiente dirección: theresa.ratheiser@gmx.at

Primera Parte

Encuesta socio-demográfica

Nombre Mario José Góngora E.

Sexo f-- m--

Año de nacimiento 1993

Lugar de nacimiento Mexico DF

Profesión Militar

Yo dispongo (o, en caso de estudiantes, mis padres disponen) mensualmente de:

O < 5000 pesos MN O 5000-20.000 pesos MN O >30.000 pesos MN

Grado de estudios e institución Licenciatura HENM

Lugares de residencia San Felipe Baja California

Segunda Parte

1. Cárcel *Rejas, Barrotes, interno.*

CARCEL	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
alcancía	✓			----- ----- ----- -----
bartolas	✓			----- ----- ----- -----
bote		✓	✓	----- ----- ----- -----
botellón				----- ----- ----- -----
capilla	✓			----- ----- ----- -----
condominio	✓			----- ----- ----- -----
encubadora	✓			----- ----- ----- -----
estuche	✓			----- ----- ----- -----
la casa grande	✓			----- ----- ----- -----
la grandiosa	✓			----- ----- ----- -----
multifamiliar	✓			----- ----- ----- -----
tambo			✓	----- ----- ----- -----
tanque	✓			----- ----- ----- -----
universidad	✓			----- ----- ----- -----

2. Matar *Disparar, Asesinar, Matar.*

MATAR	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
achicalar	✓			----- ----- ----- -----
achichinar	✓			----- ----- ----- -----
asilenciar		✓		----- ----- ----- -----
borrar del mapa		✓		----- ----- ----- -----
chacaliar	✓			----- ----- ----- -----
clochar	✓			----- ----- ----- -----
dar en la madre		✓		----- ----- ----- -----
enfriar		✓		----- ----- ----- -----
madrugar	✓			----- ----- ----- -----
mandar a comer tierra		✓		----- ----- ----- -----
quebrarse a alguien		✓		----- ----- ----- -----
venadear	✓			----- ----- ----- -----

3. Morirse

MORIRSE	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho ----x----poco
caducar		✓		----- ----- ----- -----
acompañar a la flaca		✓		----- ----- ----- -----
bailar berta (valer verga)			✓	----- ----- ----- -----
bajar a abonar el pasto	✓			----- ----- ----- -----
chechar la carta de venta	✓			----- ----- ----- -----
chuparse el diablo	✓			----- ----- ----- -----
colgar los tenis		✓		----- ----- ----- -----
doblar los remos	✓			----- ----- ----- -----
elevarse	✓			----- ----- ----- -----
enfriarse	✓			----- ----- ----- -----
entregar el equipo	✓			----- ----- ----- -----
felparse	✓			----- ----- ----- -----
levantar los huaraches	✓			----- ----- ----- -----
pelar los ojos	✓			----- ----- ----- -----
petatearse			✓	----- ----- ----- -----
quedarse	✓			----- ----- ----- -----

4. La muerte *Muerte, mesuda, destino*

MUERTE	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho ----x----poco
calaquita		✓		----- ----- ----- -----
doña osamenta	✓			----- ----- ----- -----
flaca	✓			----- ----- ----- -----
fregada	✓			----- ----- ----- -----
la chingada	✓			----- ----- ----- -----
la dama del velo	✓			----- ----- ----- -----
la dientuda	✓			----- ----- ----- -----
la huesitos		✓		----- ----- ----- -----
la segadora	✓			----- ----- ----- -----
la tilica		✓		----- ----- ----- -----
parca	✓	✓		----- ----- ----- -----
tiznada	✓			----- ----- ----- -----
trompada	✓			----- ----- ----- -----

5. Marihuana Porro, churro, mariajuana.

MARIHUANA	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
aceite	✓			----- ----- ----- -----
café	✓			----- ----- ----- -----
chubis		✓		----- ----- ----- -----
cola de borrego	✓			----- ----- ----- -----
coliflor tostada	✓			----- ----- ----- -----
doña dialba	✓			----- ----- ----- -----
garrufo	✓			----- ----- ----- -----
grifa		✓		----- ----- ----- -----
juanita	✓			----- ----- ----- -----
la macha chaca	✓			----- ----- ----- -----
mostaza	✓			----- ----- ----- -----
mota	✓		✓	----- ----- ----- -----
zacate inglés	✓			----- ----- ----- -----

6. Policía Azul, poli, oficial

POLICÍA	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
agente de tranzas	✓			----- ----- ----- -----
azul		✓		----- ----- ----- -----
Federico (federal)	✓		✓	----- ----- ----- -----
guau guau	✓			----- ----- ----- -----
judas	✓			----- ----- ----- -----
la tira	✓			----- ----- ----- -----
pitufo	✓			----- ----- ----- -----
sapo	✓			----- ----- ----- -----
tamarindo (tránsito)	✓			----- ----- ----- -----
tecolote	✓			----- ----- ----- -----
tirabuzón	✓			----- ----- ----- -----

7. Pene

Pene, yuca, Junior.

PENE	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
camote		✓		----- ----- ----- -----
caripapa	✓			----- ----- ----- -----
chafaldrana	✓			----- ----- ----- -----
chamberete	✓			----- ----- ----- -----
chile		✓		----- ----- ----- -----
chóstomo		✓		----- ----- ----- -----
corneta		✓		----- ----- ----- -----
encajoso	✓			----- ----- ----- -----
estaca		✓		----- ----- ----- -----
garrote		✓		----- ----- ----- -----
la palanca	✓			----- ----- ----- -----
leño	✓			----- ----- ----- -----
macana		✓		----- ----- ----- -----
machete	✓			----- ----- ----- -----
mandarria	✓			----- ----- ----- -----
masacuata	✓			----- ----- ----- -----
morongo	✓			----- ----- ----- -----
pancho	✓			----- ----- ----- -----
pipirijnais	✓			----- ----- ----- -----
taladro	✓			----- ----- ----- -----

8. Vagina

Panocha, Pecha, flush.

VAGINA	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
bacalao	✓			----- ----- ----- -----
bizcocho	✓			----- ----- ----- -----
busca vidas	✓			----- ----- ----- -----
chango		✓		----- ----- ----- -----
cocho	✓			----- ----- ----- -----
concha		✓		----- ----- ----- -----
cueva de leones	✓			----- ----- ----- -----
doña josefa	✓			----- ----- ----- -----
mamey	✓			----- ----- ----- -----
mollote	✓			----- ----- ----- -----
panocha			✓	----- ----- ----- -----
papaya		✓		----- ----- ----- -----
pepita		✓		----- ----- ----- -----
rajada	✓			----- ----- ----- -----
tamal	✓			----- ----- ----- -----
verija	✓			----- ----- ----- -----

9. Pecho *Lolas, pechos, boobs.*

PECHO	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho ----x-----poco
bolas	✓			----- ----- -----
chicharrones		✓		----- ----- -----
chichis/chiches			✓	----- X----- -----
chimeneas	✓			----- ----- -----
lechería de perujo	✓			----- ----- -----
los colgados	✓			----- ----- -----
mamillas	✓			----- ----- -----
melons			✓	----- ----- X-----
pechugas		✓		----- ----- -----
repisas	✓			----- ----- -----
salvavidas		✓		----- ----- -----
sandías	✓			----- ----- -----
tetas			✓	----- ----- X-----
volcanes	✓			----- ----- -----

10. Homosexualidad *Pato, Muerde almohadas, choto*

HOMO- SEXUALIDAD	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho ----x-----poco
adorador de la yuca	✓			----- ----- -----
choto			✓	----- X----- -----
comadre	✓			----- ----- -----
cuarenta y uno de la manita caída	✓			----- ----- -----
de rosca izquierda	✓			----- ----- -----
del otro lado		✓		----- ----- -----
encantarle el arroz con popote		✓		----- ----- -----
gaysón		✓		----- ----- -----
huilo	✓			----- ----- -----
joto			✓	----- ----- -----
leandrón	✓			----- ----- -----
lilo	✓			----- ----- -----
marica		✓		----- ----- -----
mayate		✓		----- ----- -----
ninfo.	✓			----- ----- -----
pirujo	✓			----- ----- -----
puñal		✓		----- ----- -----
puto		✓		----- ----- -----
saltapatrás	✓			----- ----- -----

11. Prostituta *Putá, prosti, trabajadora nocturna.*

PROSTITUTA	Desconocido	Lo conozco (pasivamente)	Lo uso (activamente)	Frecuencia del uso mucho -----x-----poco
araña	✓			----- ----- ----- -----
coscolina	✓			----- ----- ----- -----
cusca		✓		----- ----- ----- -----
discípula	✓			----- ----- ----- -----
experta en artes culinarias	✓			----- ----- ----- -----
facilona		✓		----- ----- ----- -----
güila/huila			✓	----- ----- ----- -----
piruja		✓		----- ----- ----- -----
prostiputa		✓		----- ----- ----- -----
puchacha	✓			----- ----- ----- -----
putiérrez	✓			----- ----- ----- -----
putígrafa	✓			----- ----- ----- -----
raperá	✓			----- ----- ----- -----
talonera	✓			----- ----- ----- -----

Nombre: *María José Hernández*
 Sexo: *F*
 Año de nacimiento: *1993*
 Lugar de nacimiento: *México DF*
 Lugar de residencia: *México DF*
 Ocupación: *Trabajadora nocturna*
 Grado de estudios: *Licenciatura HBUM*
 Lugar de residencia: *San Felipe Baja California*